PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

¿Le habrá mareado el vaso ó el Basavilbaso?

LO QUE DICE EL MÉDICO

La ingestión de carne de pescados en malas condiciones higiénicas ó que á pesar de reunir éstas no son comestibles produce alteraciones, que aunque realmente no tengan nada de específicas, forman un cuadro clínico lo suficientemente caracterizado para que no pueda dudarse de su procedencia. La forma más común es la gastrointestinal.

Un grado más en la intensidad del envenenamiento y este primer cuadro es sustituído por estados tifódicos ó coléricos; siendo bastante frecuente, en los casos de uso de conservas, la aparición de parálisis de los músculos motores de los ojos, parálisis que pueden también presentarse en las demás regiones del organismo.

Los pescados frescos pueden ser venenosos por sí mismos, ó por las alteraciones que su carne haya podido sufrir durante el tiempo que media entre su pesca y su consumo.

Los pescados tóxicos por sí mismos apenas tienen importancia para nosotros, puesto que viven casi exclusivamente en los mares de China, Japón, en las Antillas y en el Brasil, como las 12 especies dañinas, pertenecientes al tipo *Tetrodón*, conocidas merced á los trabajos de Kaemferykrachenkoff, en las que el veneno reside en los huevos, como han comprobado las experiencias de Remy. Gaertz cuenta el caso de tres personas intoxicadas por esta causa, siendo muy interesante el hecho de que la cocción apenas ejerza influencia sobre dicho poder venenoso.

En el pescado, como en la carne, es raro observar casos de envenenamiento por hallarse el producto en putrefacción, salvo en personas que acostumbren á comer en fondas poco atentas á otra cosa que no sea su negocio. El olor nauseabundo es un excelentísimo guía.

Mucho más pródigos en serios perjuicios son los pescados en conserva. El bacalao alterado ha sido causa de numerosos envenenamientos terminados por la muerte.

Como quiera que el bacalao es de uso corriente entre nuestra clase obrera, indicaremos aquí los caracteres que bastan para, desde luego y en absoluto, rechazar las piezas que los presente.

Uno de los primeros rasgos que deben poner en guardia es el *color* anormal del tejido muscular, que puede variar desde el *rosa* al *rojo naranja*. Otro es la *humedad* exagerada, lo que unido al *olor pútrido* y al *aspecto granuloso*, pulverulento, de la fibra, alejan toda vacilación.

Los daños aumentan en los pescados conservados en latas, especialmente las sardinas, que pueden producir la muerte en algunas horas sin que el enfermo haya experimentado más que un pequeño malestar como en el caso dado á conocer por Lesguillon en que una lata de sardinas en aceite fué la causa de accidentes mortales en tres de las cuatro personas que comieron de ella.

Las causas de todos estos trastornos morbosos son muy complejas, pues entre ellas figuran el estado de salud ó enfermedad en que se hallase el animal al ser muerto; la putrefacción que puede sufrir la pesca á bordo cuando se verifica en verano y las manipulaciones para la conserva si no se hacen asépticamente.



INFORMES ÚTILES

Para combatir el insomnio, recomienda un importante periódico profesional el siguiente sistema:

Al irse á acostar, se humedece la mitad de una servilleta y se dobla de modo que quede por fuera la parte seca para impedir que se evapore pronto la humedad de la parte mojada. Así dispuesto, se aplica sobre la nuca, de forma que las dos puntas vengan á caer sobre la frente, donde se anudan.

Puede emplearse, indistintamente, agua fría ó caliente, pero la mayoría de las personas prefieren la primera.

El sueño así producido es mucho más tranquilo que el que producen los narcóticos que se emplean generalmente, y el procedimiento es utilísimo para calmar la excitación del cerebro producida por los pesares, preocupaciones constantes ó grandes trabajos intelectuales.

Para limpiarse la dentadura, se puede hacer en casa un excelente y económico polvo dentífrico, reduciendo á polvo fino cuarenta gramos de pan carbonizado ó de carbón vegetal, y mezclándolo con dos gramos de magnesia.

Si se quiere aromatizar, pueden agregarse 20 centigramos de esencia de menta.

Para que la polilla no ataque á las alfombras, entre otros procedimientos, puede emplearse uno muy sencillo, que consiste en rociarlas con sal muy seca al tiempo de barrerlas.

Para enjuagarse la boca no hay cosa mejor ni más económica que un buen vaso de agua caliente con el zumo de un limón. Esto quita el sarro de la dentadura y comunica buen olor al aliento.

Las flores cortadas se conservan frescas muy fácilmente. No hay más que meter los tallos en agua caliente y dejar que ésta se enfríe.

Las rosas pueden soportar la temperatura del agua hirviente.

Cuando el agua se enfría se echa un poco de bicarbonato de sosa, y de este modo se logra que las flores estén frescas lo menos quince días.

La catástrofe de Atlantic City

Atlantic City, la conocida estación balnearia del estado de Nueva Jersey, está separada de la tierra firme por un pequeño brazo de mar.

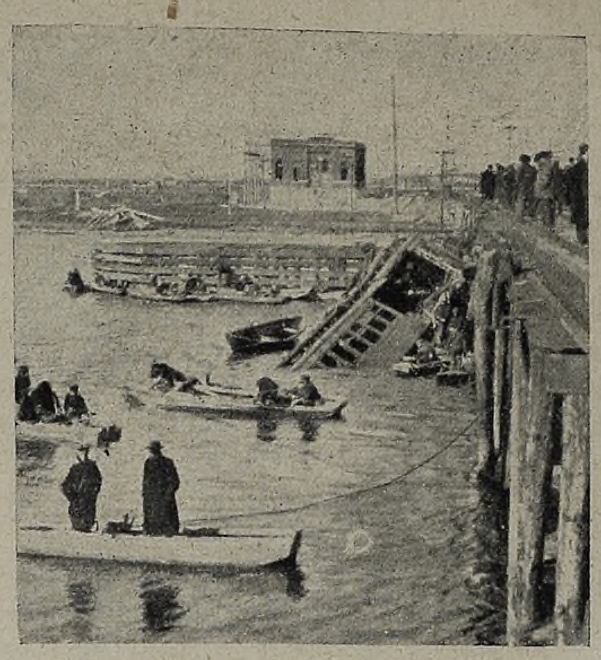
Los trenes eléctricos rápidos del ferrocarril de Pensilvania pasan ese trecho sobre un largo viaducto de madera con puente giratorio.

A causa del mal funcionamiento de ese puente, el 23 de octubre último, un tren de tres vagones que llegaba á toda velocidad, se descarriló y fué á caer á las olas, donde, en un segundo, desaparecieron los dos primeros coches bajo nueve metros de agua. El tercero quedó por casualidad suspendido de una viga del puente, por lo cual se salvaron unas veinte personas que conducía.

De los otros, sólo escaparon con vida seis pasajeros, pereciendo sesenta.

La mayor parte de los viajeros del primer coche eran mujeres y niños.

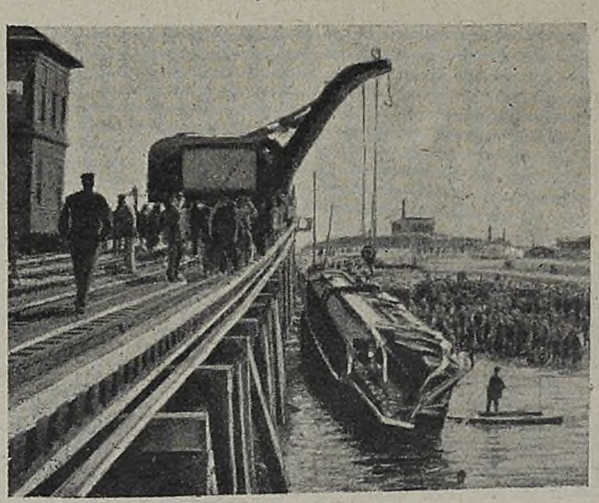
Prontamente comenzaron los trabajos para sacar los cadáveres y fueron levantados los vagones por medio de una grúa. A la vez se practicaban las averiguaciones judiciales propias del caso, las cuales revelaron no sólo que el puente funcionaba mal, sino que sus rieles estaban más altos que los de la vía ordinaria, así que era fácil el descarrilamiento de un tren veloz.



El tren en el agua donde se perdieron 60 vidas



Grupo de lanchas con los buzos buscando cadáveres



Grúa móvil instalada en el puente para levantar los vagones

CACERÍA REAL



El rey en su puesto durante un ojeo



El marqués de Viana, montero mayor del rey, en la cacería

Durante la primera semana de noviembre, el rey Alfonso estuvo cazando en Trasmulas, hermosa propiedad del conde de Agrela, en la provincia de Granada. Como se recordará, el monarca hizo á primeros del mes un viaje á Málaga, la provincia inmediata. A su regreso de allí, el soberano había estado cazando también en Láchar, posesión del conde de Benalúa, donde existe una importante fabricación de azúcar.

Trasmulas es una granja modelo en que viven más de 300 agricultores; sus ganados tienen mucha fama y su coto es uno de los más renombrados de la península.

Demuestra esto bien el hecho de que, en día y medio que duró la cacería real se cobraron unas 1 500 perdices y buen número de liebres.

Acompañaban al monarca los caballeros de la corte que aparecen en una de las fotografías.

Aun cuando la finca del co de de Agrela posee un buen edificio, rica y elegantemente amueblado, los almuerzos se celebraron en el campo, bajo una lujosa carpa.



El duque de S. Pedro de Galantino y el conde de Benalúa en la cacería organizada en honor del rey



El rey con los duques de Galantino y Arión, marqueses de Viana y Valdelagrana, conde de San Román y Sr. Urzáiz, después del almuerzo

LA CÁRCEL MODELO DE MADRID. — UN COMPOSITOR VALENCIANO. OTRO HOMBRE-MUJER



Sr. Rafael Salillas, nuevo director de la Cárcel Modelo de Madrid.

Un distinguido criminólogo, el señor Rafael Salillas, ha sido nombrado director de la Cárcel Modelo, de Madrid. Dados sus conocimientos en materias penales, su designación ha sido muy bien recibida por la opinión pública.

—El maestro Giner es un notable músico valenciano, autor de varias óperas, de quien se ha estrenado recientemente una obra en el Teatro de Apolo, de Valencia. Este estreno ha sido todo un acontecimiento artístico, del que ha tratado mucho la prensa.



El maestro Giner, notable compositor valenciano.

—En Madrid, se ha dado otro caso parecido al del guardia-mujer de Sevilla, de que tratamos en nuestro número anterior.

Hace pocas semanas, se presentó en el Asilo de Santa Cristina un joven que decia llamarse Ernesto García, quien declaraba estar desamparado y pedía trabajo.

La superiora Sor Fernanda lo agregó al servicio de comedor. A poco, enfermóse, fué llevado á la enfermería y al ser reconocido, se descubrió que era una mujer.

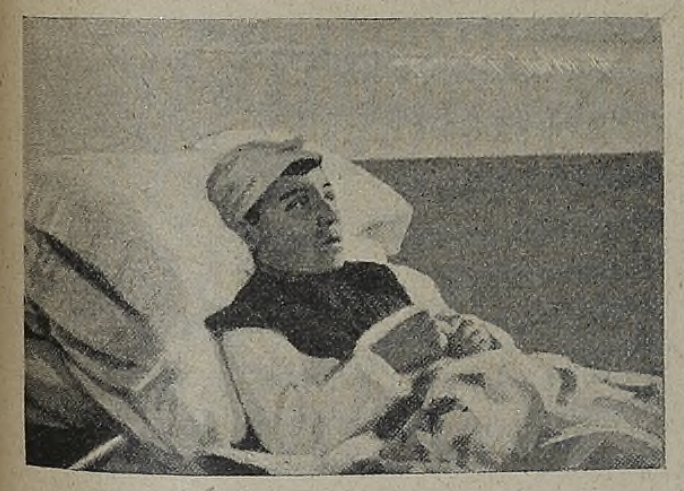
Los periódicos bordaron historias sobre este caso, novelesco en verdad, por no conocerse al principio los antecedentes de la persona. La desgraciada se resistía á dar detalles de su vida, se tapaba la cara para que no la fotografiasen, lloriqueaba y decía que quería ser hermana de la Caridad, y no volver con su padre y su madrastra.



Esperanza García con traje de hombre

Las investigaciones practicadas demostraron que esta mujer, llamada Esperanza García y de 21 años, constituía un verdadero caso de aberración, que había estado en una casa de corrección meses antes, que sirvió como mensajero en la agencia «Madrid Postal» y que hizo por las calles la vida del pillete.

En esa vida le ocurrieron mil aventuras y hasta la mordió un perro hidrófobo, por lo que fué asistida en el Intituto de Sueroterapia.



Esperanza García en la enfermería del Asilo de Santa Cristina



El retrato de Esperanza García antes de sus aventuras

Este número contiene **479** grabados.

El secreto del abogado

—¡Sin consultarme!

—Sin consultaros; las mujeres entienden poco de negocios.

—Si Enrique obró así sería un estafador, un petardista. A vos, que sois noble y digno, ¿qué juicio os merecería esa conducta?

—¿Tenéis idea de esa locura que llaman juego? ¿Sabéis lo que es un jugador? ¿Sabéis lo que experimenta el hombre que arriesga la fortuna de su esposa, los escasos recursos de su madre, la herencia de sus hijos, y el dote de su hija? ¿Sabéis lo que es la locura de la Bolsa?

—Creía que el hombre que me veo obligada á llamar mi esposo era un avaro y no un pillastre, y siento mucho, señor Margrave, que si es capaz de semejante deshonra encuentre un abogado que le defienda.

—¡No tenéis compasión, Leonor!—contestó el abogado,—el cielo la tenga del hombre que se atreva á hacerle daño.

—No hablemos más de Enrique; ya os dije que si se negaba iba á tomar una resolución, y ésta es la de abandonarle. Pienso dejarle en posesión de esa fortuna que guarda con tan exquisito cuidado ó que ha perdido si especuló con ella. Esta noche saldré de aquí y mañana estaré en París al lado de mi tía.

—Pero ¿y lo que dirán?

—Viviré en casa de mi tía como antes de tropezar con esa fortuna maldita. Vos, como mi tutor, me acompañaréis.

—¡Yo!—exclamó el abogado.

—¿Quién mejor que vos puede protegerme? Estoy tan decidida que si no me acompañáis, me marcharé sola esta noche.

Los ojos de Margrave brillaron.

—Os dejaré sana y salva en casa de vuestra tía y responderé á Enrique de mi conducta. Despedíos con el menor ruido posible de sir Lionel y de su familia. Marcharemos esta tarde. ¿Vendrá Elisa en vuestra compañía?

—Sí; está á mi lado hace muchos años.

Cuando Leonor y Margrave salían del tocador, un hombre que llevaba un grueso gabán de viaje, saltó á la terraza por la puerta de la estufa, encendió un cigarro y se estuvo paseando durante una media hora, muy pensativo.

V

Leonor, mientras se vestía, ordenó á su doncella que hiciese los preparativos del viaje.

Las horas le parecieron muy largas.

Al anochecer, acercándose á Margrave, le dijo:

—Hablé á sir Lionel; el coche nos esperará dentro de una hora y llegaremos á tiempo á la estación más próxima y á Londres, para tomar el tren de París.

—Pero ¿seguís pensando en lo mismo?

—Sí, estoy resuelta á todo. Dentro de una hora partiremos.

Las habitaciones de la señora Dalton se hallaban al extremo de un largo corredor y la puerta estaba entreabierta; sus maletas estaban allí preparadas. Al ir á entrar en el gabinete-tocador se detuvo, lanzando una exclamación de sorpresa.

Allí estaba su marido, escribiendo una carta. En una silla, al lado del fuego, estaban su gabán, el *plaid* y un portamantas.

Miró un momento con mucha calma á su esposa, y continuó escribiendo.

—¡Señor Dalton!

—He vuelto antes de lo que creía. Estoy aquí desde las seis.

—¡Llegasteis á esa hora y no dijisteis nada!



—Sí, hablé con sir Lionel. Tenía que arreglar un asunto muy importante.

—¿Muy importante?

—Sí, ese viaje á París que estáis resuelta á emprender.

—¡Señor Dalton! exclamó Leonor, poniéndose encarnada.

—Estando en la estufa oí sin querer parte de una conversación que, refiriéndose á mí directamente, me impidió moverme de donde estaba y hube de escuchar involuntariamente hasta el fin.

—Me espiáis — dijo despreciativamente Leonor.

—Quiera Dios que llegue un día en que pueda decir con entera libertad algunas palabras; ¡con cuánta amargura deploraréis las que hoy pronunciasteis! No, no trato de reprocharos nada. Queréis abandonarme y marcharos á casa de vuestra tía, pues sea. ¡Idos!

—¡Señor Dalton!

A pesar de la aversión que le tenía, vió Leonor en los ademanes de su esposo algo que la impresionó, y tendió hacia él sus manos suplicantes.

—¡Idos, Leonor! También yo estoy cansado de esa larga lucha en que todas las apariencias me condenan.

—¡Señor Dalton! ¿Y si me hubiese... equivocado?

—¡Si os hubieseis equivocado!—exclamó Enrique haciendo un esfuerzo. —No, Leonor, no: es tarde ya para entrar en ciertas explicaciones.

Deseáis ir á París, pues iréis; pero el hombre que os acompañe debe ser vuestro esposo.

—¿Vais á acompañarme?

—Sí; os dejaré al lado de vuestra tía. Podéis disponer de una renta de doscientas libras esterlinas, no es mucho con relación á las tres mil—dijo Enrique riendo con amargura,—mas es todo lo que puedo daros, y os juro que apenas me queda para mí. Abrigaos bien mientras llamo para que vengan por el equipaje.

—¡Enrique, esperad!—dijo Leonor tomándole las manos.—Veo no sé qué en vuestros modales que me hace comprender que os desconocí. No quiero ir á París, quiero quedarme á vuestro lado.

Enrique le dirigió una triste mirada.

—¡No es posible, Leonor!—contestó.



—La determinación que habéis tomado es la más acertada. Durante tres años he soportado una lucha que no podría soportar ni un instante más. ¡Elisa!—añadió dirigiéndose á la camarera.—Entregad esa carta al señor Margrave y cuidad de que bajen el equipaje. ¿Estáis preparada, Leonor?

Esta se envolvió en un chal. Elena la ayudó á ponerle el sombrero.

Al llegar al vestíbulo detúvose la señora Dalton.

—Es necesario—dijo—que me despida de Margrave y que le explique el cambio de plan.

—Lo hice en mi carta; deseo que no digáis una palabra á Margrave mientras yo esté bajo el mismo techo.

—Como queráis — respondió Leonor sumisamente, aprendiendo á obedecer á su esposo.

Dalton se mostró muy reservado durante el corto trayecto del castillo á la estación, y al subir al vagón preguntó:

—¿No es verdad que deseáis llevar á Elisa en vuestra compañía?

Al oir esto comprendió que su esposo deseaba no quedarse á solas con ella, y respondió afirmativamente.

Mientras duró el viaje á Londres, Leonor se sorprendió al examinar la fisonomía grave y tranquila de su esposo, iluminada por la luz del vagón. Era imposible adivinar ninguna emoción en ella, ni en la mirada de sus ojo azules.

—¿Me habré equivocado respecto á su carácter? — pensó Leonor. ¿Existirá otra causa misteriosa de lo que yo atribuía á la avaricia? Si es cierto que me ama y que me equivoqué, ¡cuán despreciable debo parecerle!

Al día siguiente llegaron á París. Leonor volvió á ver el salón de su tía, en la rue Saint Dominique. La buena señora la recibió con los brazos abiertos. Enrique excusó su viaje, diciendo que obedecía á un capricho.

—Más tarde se lo explicaréis todo: por ahora dejad que crean que se trata de una separación momentánea. No quisiera que esa pobre señora se asustase.

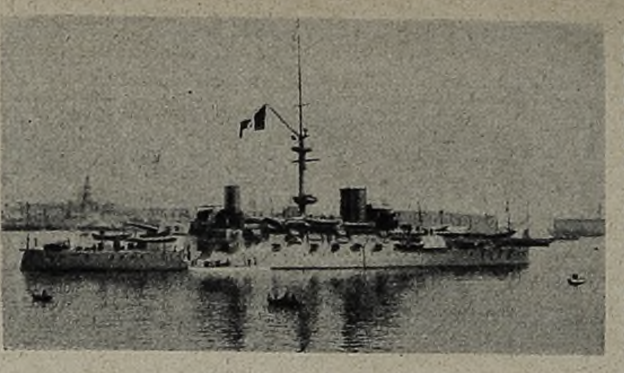
—Podéis disponer de vuestras antiguas habitaciones, en las que nada se ha tocado. ¡Mirad!—dijo su tía.

Y al decir esto, abrió la puerta de

Sigue en la página 145.

LOS EJERCICIOS NAVALES EN TARENTO

Ejercicios y no maniobras se llamaron por el ministro de Marina Mirabello, las operaciones que realizó la escuadra en el mar Jónico del 10 al 28 de octubre. Estos ejercicios se desarrollaron entre Tarento y la costa siciliana.



El «Umberto I» con el soberano á bordo

Su último período fué honrado por la presencia del rey, que llegó el 23 á Nápoles, procedente de Racconigi y se embarcó con el ministro Mirabello á bordo del «Re Umberto», dirigiéndose á Tarento, á donde llegó la mañana del 25.



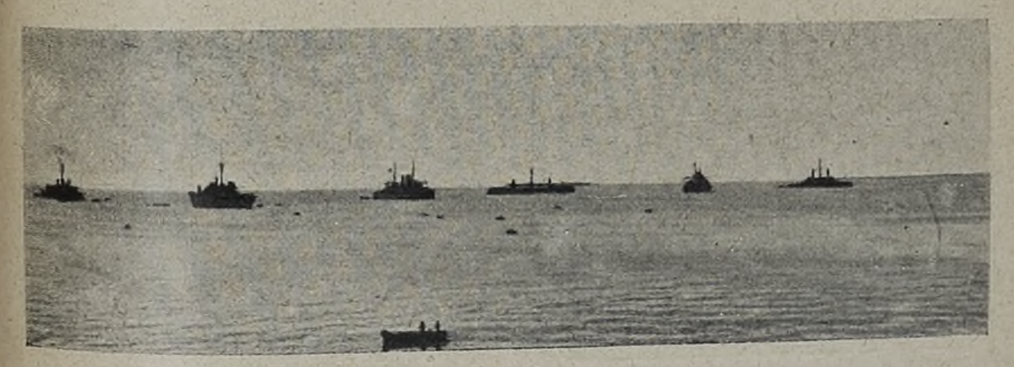
La llegada del rey á Tarento

El rey visitó la ciudad de Tarento, donde recibió á todas las autoridades y presenció las operaciones de ataque contra la plaza.

El soberano observó también el tiro al blanco en movimiento, los sumergibles y revistó las fuerzas navales, manifestándose altamente satisfecho por el progreso que en ellas notó.

Para los ejercicios de tiro, ofreció el soberano un premio.

Tarento aclamó al rey con entusiasmo y apareció digna del porvenir reservado á su gran arsenal y á su puerto, que custodia por aquel punto la nación.



La escuadra

DE ITALIA

LOS EJERCICIOS NAVALES EN TARENTO.—EL CONGRESO DE LOS ALCALDES



El puerto militar



La medalla conmemorativa para los oficiales de la escuadra.

—En Roma celebróse el congreso de los alcaldes con 116 congresales á los que presidió el diputado por Milán honorable Greppi. Este congreso se inauguró el 4 de



El puente giratorio abierto, dando paso á una torpedera



La copa, premio del concurso de tiro

noviembre en el Capitolio y se cerró el día 5. Con él, las municipalidades afirmaron su actitud frente al estado, que continúa cargándoles los gastos de seguridad, asistencia pública, etc., que hacen por cuenta de él.



Los alcaldes congresales, á la salida de una sesión

LA EMBAJADA ESPAÑOLA ANTE EL VATICANO —UNA CANTANTE ARGENTINA.— EL AÑO ACADÉMICO EN BOLONIA

El político español D. Emilio Ojeda, presentó el 20 de octubre en el Vaticano sus credenciales como embajador de España ante la Santa Sede. Este acto tuvo una importancia especial, por la circunstancia de estarse agitando en España el proyecto sobre las asociaciones religiosas.



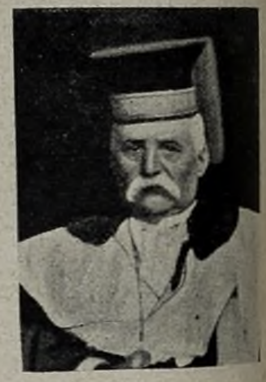
El nuevo embajador de España saliendo del Vaticano

—Las revistas ilustradas de Milán se han ocupado en diferentes ocasiones del brillante porvenir á que está llamada nuestra compatriota la señorita Elvira Santurio, que se encuentra en aquella capital terminando sus estudios de canto. La «Cronaca dei Teatri», con fecha reciente publica su retrato en la portada, y al ponderar las cualidades artísticas que á la Srta. Santurio adornan, dice así: «Su voz, llena de fascinación, de calor, de extensión y de sentimiento, que se expande libremente... que persuade, convence y arrastra al aplauso.»



Srta. Elvira Santurio, cantante becada por el gobierno argentino.

—Las universidades italianas reabrieron sus clases el 5 de noviembre. En la antigua y gloriosa de Bolonia, presidió el acto el vicerrector Bertolini, que presentó su informe sobre el año académico anterior y recordó á los profesores fallecidos. Tuvo asimismo un expresivo saludo para el nuevo profesor Pascoli y palabras de reverencia y afecto para Carducci. El discurso inaugural estuvo á cargo del profesor de filosofía moral Tarozzi.



El vicerrector de la universidad de Bolonia, profesor Francisco Bertolini.



El profesor Tarozzi durante su discurso inaugural en la Universidad de Bolonia

La redención de un cesante

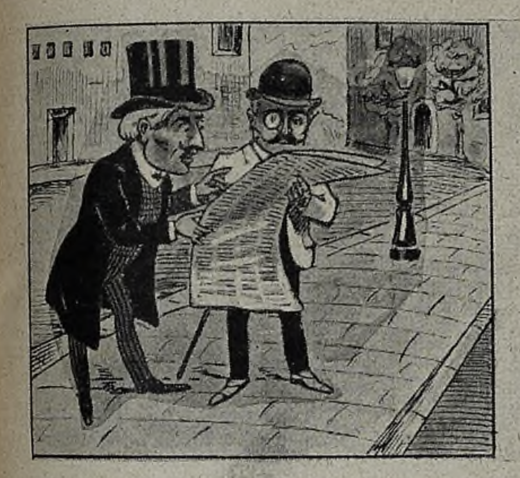


A Creso de la Jetta Pálida, tenedor de libros, le colgaron la galleta un mal día. El hombre se quedó sin medios de subsistencia, es decir, se quedó con el tenedor, pero sin los libros.



¿Qué hacer en situación tan crítica? Va á ver á un periodista, al que conoce un poco, y le dice con aire de satisfacción:

—Amigo mío: puede anunciar que he ganado el premio grande en la lotería á beneficio de los Viejos Resfriados.



El diario da la noticia al otro día y todos los conocidos de Creso se interesan vivamente por su suerte.

—¡Cuánto me alegro!— decía uno.— ¡Si ese muchacho se lo merece todo!—exclamaba otro.



Desde aquel momento, Creso fué invitado diariamente por algún amigo que celebraba todas sus ocurrencias, encontrándolo muy espiritual y elegante.



Todo el mundo le ofrecía liberalmente los bienes de la tierra y aun los del cielo. Hasta su lavandera le lavaba á crédito unos enormes líos de ropa.



Con tal régimen y buen trato, ocurrió lo que debía ocurrir necesariamente. Nuestro hombre engordó y lució á poco el vientre característico del financista.

El matrimonio de María Inmaculada de Borbón


Los novios

La familia de los condes de Caserta, de los antiguos reyes de las Dos Sicilias, presenció el 29 de octubre en su espléndida villa de Cannes, el casamiento de una de sus princesas, María Inmaculada, con el príncipe Juan Jorge de Sajonia.

La recién casada, hija del conde de Caserta, tiene 32 años de edad, y el príncipe, que es hermano del rey de Sajonia, tiene 38. Juan Jorge era viudo de María Isabel, duquesa de Wurtemberg que falleció en Dresde hace más de dos años.

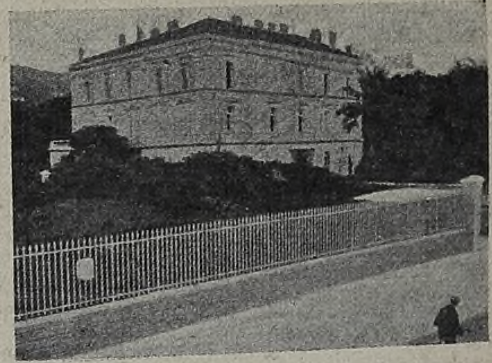
La familia del conde de Caserta, poseedora de muchos millones, está emparentada con las casas de Austria, España, Sajonia y Baviera. Las bodas han sido suntuosas, no habiendo faltado á los novios las felicitaciones y los regalos de los mismos soberanos de Italia, emparentados también con la casa de Borbón en la que hubo una reina piadosa memorable —María Cristina, primera mujer de Fernando II—y parientes además de la casa real de Sajonia, familia de la duquesa Isabel, madre de la reina Margarita.

Aunque se trata de «reyes en destierro», las bodas han resultado verdaderamente regias.


Príncipes de la familia en automóvil


La familia del conde de Caserta y los invitados en la Villa María Teresa (Cannes)


Los regalos nupciales


Villa María Teresa, residencia de los príncipes

A LA MAISO

84, CALLE SUIPACHA,

LA CASA MÁS IMPORTANTE EN ROPA BLAN
BARATO LOS ARTÍCU

PRECIOS EXCEPCIONALES



1019 — Gorras de baño, clase fuerte........ **$ 0.60**



1022 — **Elegante** gorra de baño, forma boina, con pompones de seda, surtido de colores...... **$ 1.30**



1018—Capas de baño de paño azul marino, adornada con trencillas blancas. **Precio excepcional $ 5.80**

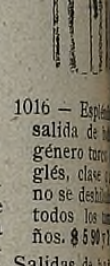


1023—Trajes de baño de lana azul, con galón blanco, tamaño como para señoritas **$ 3.20**



1017 — **Excepcional.** Trajes de baño de lana azul, y galones blancos:

6 años	8 años
2.50	**2.80**
10 años	12 años
2.90	**3.10**



1016 — Esplé
salida de b
género tor
glés, clase
no se deshil
todos los
ños. $ 5.90 y

Salidas de ba
para niños, en
lores:

4 años 6 8
4.20 4.60 4.90

REGALOS UTILES



1050 — Trajes de baño para señora, sarga azul marino, con trencillas blancas, cuello franela blanca y anclas bordadas, todos tamaños.. **$ 5.90**

1051 — Trajes de baño para señora, sarga azul marino, con trencillas blancas; forma muy bonita, todos tamaños **$ 7.90**

1052 — Trajes de baño para señora, sarga azul marino, con trencillas blancas, el pantalón forma bombacha y la pollera en forma **$ 12.80**

1053 — Trajes de baño para señora, sarga azul marino, con trencillas blancas, el pantalón forma bombacha y la pollera en forma **$ 14.80**

1054 — Traj
baño para s
ra, sarga
marino,
trencillas
cas......$

CASA ESPECIAL EN ROPA DE CAMA Y DE MESA

Regalos Útiles

Precios Excepcionales

IMPORTANTE: Todos los artículos de A LA MAISON DE LINGERIE, son de primera cali dad, comprados directamente en las principales fábricas, y si al recibirlos no son del agrado del comprador, puede cambiarlos por otros ó en caso contrario, devolvemos el import

DE LINGERIE

(Frente á la iglesia de San Miguel)

LA MEJOR SURTIDA Y LA QUE VENDE MÁS DE PRIMERA CALIDAD

REGALOS UTILES



1025 — **La gran moda.** — Trajes de baño de sarga azul con trencillas blancas, pantalón forma bombacha y pollera en forma............ **$ 10.80**





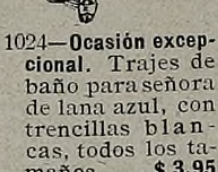
1015—**Reclame:** Trajes de baño de lana, azul marino con trencillas blancas. Todos tamaños... **$3.90**



1024—**Ocasión excepcional.** Trajes de baño para señora de lana azul, con trencillas blancas, todos los tamaños..... **$ 3.95**

1020 — Gorras de baño, satiné floreado.... **$ 0.90**

1084 — Gorras de baño, satiné, impermeables, dibujos modernos, forma elegantísima........ **$ 1.50**





1057—Gorras de baño, de cautchou, especiales, para evitar que se moje el cabello, cada una.... **$ 1.75**



100-Espléndido pañuelo de puro hilo, vainillado, con inicial bordada á mano, tamaño para señoras, la 1/2 docena.. **$ 1.95**



1055 — Botas de lona, con trencillas blancas y anclas, el par...... **$ 1.80**

522—Mosquitero de la mejor clase de tul blanco, tamaño para camita............ $ 4.30
tamaño 1 persona $ 5.70
tamaño camera... $ 7.80
Percha movediza. $ 0.95
» fija ...... $ 0.90

REGALOS ÚTILES



1021-Alpargatas de lona para baño, con suela doble, interior de corcho y anclas bordadas:
para niños...... **$ 0.95**
para señoras.... **» 1.10**
para hombres... **» 1.30**

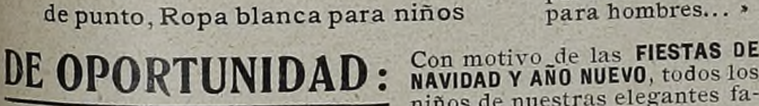


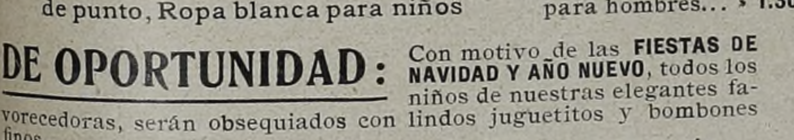
1250—Zapatillss japonesas de paja, clase muy fuerte, el par.....**$ 0.50**



1056—Zapatillas de género turco, para baño, suela muy fuerte, para niños, el par **$ 1.40**
señora..... **$ 1.60**
hombres... **$ 1.80**

Blusas, Polleras, Matinés, Ropa blanca, Gorras de sol, Sombrillas, Artículos de punto, Ropa blanca para niños





DE OPORTUNIDAD: Con motivo de las **FIESTAS DE NAVIDAD Y AÑO NUEVO**, todos los niños de nuestras elegantes favorecedoras, serán obsequiados con lindos juguetitos y bombones finos.

QUIROGA, VILLAR Y CÍA

Los alegres y los tristes



A mí, Dios me dé personas alegres, de esas que se ríen con toda la boca y están dispuestas á divertirse siempre que hay ocasión. Cuando entro en el gabinete de lectura de un casino y veo á un socio que tiene en la mano un número de cualquier semanario festivo, me entran ganas de decirle:

—Caballero, tiene usted todas mis simpatías. Se ve que es usted persona de buenos sentimientos, cariñoso, amable y desprendido.

Pero si, por el contrario, el socio prescinde de los periódicos alegres y observo que se para á leer las esquelas de defunción de la última plana de los rotativos ó busca la sección de crímenes y demás noticias sanguinolentas, tengo que hacer un esfuerzo para no interpelarle en la siguiente forma:

—¡Valiente pillo está usted! El hombre que no busca el recreo del espíritu, no merece ni los sacramentos.

De un ser predispuesto á la risa puede esperarse todo lo bueno; del que no se ríe nunca hay que desconfiar siempre.

Todo usurero es triste como un ciprés y lánguido como un sauce. En su conversación particular, intercala suspiros ahogados y refiere escenas desgarradoras.

—A mí me han pasado cosas horribles—exclama.—A los pocos días de llegar á Madrid se me cayó á la calle una cuñada, á quien debo todo lo que soy, y cuando bajamos á recogerla tenía un ojo puesto y el otro se le había quedado en la barandilla del balcón del piso segundo. Yo llevo sufriendo lo indecible en esta vida.

—Vaya, que ya se habrá usted divertido alguna vez—se le dice.

—¡Nunca! Este mundo es muy malsano, créame usted. Por donde quiera que tienda usted la vista, no encontrará más que pillos. A lo mejor, cree usted haber hecho un buen negocio: llega un hombre á pedir una suma y usted se la da, confiando en que cobra un sueldo seguro; pues bien, aquel hombre, sólo por hacerle á usted daño, va y se muere de una pulmonía; y es que hay personas que en cuanto reciben dinero ya no se cuidan de su salud, con objeto de perjudicar al prestamista que les ha sacado del apuro.



He observado que la tristeza es hermana legítima de la ruindad. No pidáis nunca favores á los seres tristes, que os contestarán en esta ó parecida forma:

—Sí, sí; bueno estoy yo para servir á nadie. Todo el dinero que tenía se lo llevó la farmacia. Sólo en bicarbonato de sosa he gastado, en dos meses, cincuenta y ocho duros. Este flato ardiente que padezco acabará conmigo.

Va usted á ver una de esas personas tristes y le pregunta:

—¿Quiere usted darme una carta de recomendación para su cuñado el concejal?

Y responderá él con cara de angustia:

—Lo siento muchísimo, pero no nos tratamos. A él le debo esta gastralgia que me consume. Cada vez que iba á comer á su casa, me ponía unos chorizos muy ricos, con mucho picante, sólo para que contrajese mi enfermedad.

En los viajes es donde más se observa la doblez de los tristes y la bondad de los alegres. Estos no se ponen nunca á merendar sin decir á sus compañeros de viaje:

—¿Ustedes gustan? Vaya, prueben ustedes esta tortilla, que está muy sabrosa. No la desprecien ustedes, que nos enfadamos...

Si va en el vagón algún triste, acepta en el acto y se ahorra sus propias vituallas; pero jamás verán ustedes que brinde á nadie con su merienda. Lo que hace es comérsela en silencio cara á la ventanilla, como quien comete un crimen.



—Hay otra clase de tristes y son aquellos que creen que la seriedad les eleva sobre el nivel común. A este orden pertenecen los que se abstraen en la lectura de los presupuestos. En cambio, si le oyen á usted reír, ya le están dirigiendo una mirada de desdén y hacen un gesto despectivo.

Yo perdí el cariño de un tío de mi esposa, que es ahora diputado provincial, cuando supo que me dedicaba á escribir artículos cómicos.

—¡Parece mentira!.. exclamaba.—¡Haber tenido un padre tan digno, y meterse á escribir esas chocarrerías! Mi tío es hombre muy serio, pero le pega cada puñetazo á la tía, que la despampana. No hace mucho que me decía un senador también algo pariente mío:

—¡Qué lástima que pierdas el tiempo en esas payasadas! Pero, hombre, ¿cuándo escribes algo serio?

—Tranquilícese usted—le dije.—Ahora pienso escribir una ley sobre organización de las diputaciones provinciales para darle á usted gusto.

Luis TABOADA.

EL FAMA MADEMBA EN PARÍS.—INAUGURACIÓN DEL ORFANATO HÉRIOT

El monarca negro Madem̱ba ha estado admirando las bellezas de París, como hicieron ya otros príncipes de las colonias de Francia. Mademba es «fama» ó rey de Sansanding, territorio que se extiende de las orillas del Segou á las del Djenné y que tiene una superficie sólo de 200 kilómetros cuadrados. Sin duda, Sansanding no rivaliza con los estados de los soberanos asiáticos, pero Mademba tiene el mérito de haber transformado aquella población, primitivamente de bandidos, en agricultores inteligentes y leales á Francia.

El pueblo de Sansanding presenta un aspecto mísero; todo es pobre en él, hasta el palacio del «fama» formado por un vasto corredor al que dan las piezas. El edificio está muy bien aireado, aunque carece de las modernas comodidades.



El fama Mademba, su sobrino y su intérprete

Las principales construcciones son las mezquitas. Aquella capital tiene unos mil habitantes, pero en la región hay sesenta pueblos más de gente dedicada al cultivo del algodón y del arroz.

El gobierno francés recompensó á Mademba por su administración excelente, nombrándolo en 18.6 oficial de la Legión de Honor. Mademba es un buen gobernante por todos conceptos, porque es un buen poblador y ya se sabe aquello de que gobernar es poblar. Tiene 22 hijos: 11 varones y 11 mujeres.

—El 4 de noviembre se inauguró cerca de la Boissière el orfanato Hériot que no había tenido hasta ahora esa consagración oficial, descubriéndose á la vez el monumento al comandante Hériot, fundador de dicha institución benéfica.



El fama de Sansanding con un colaborador de «La Vie Illustrée»

Este orfanato recoge á los hijos de los suboficiales y los prepara para ingresar en la carrera de las armas. El monumento es obra de Antonin Carlés y figuró en el Salón último donde valió al estatuario una medalla de honor.



Inauguración del orfanato Hériot y del monumento elevado á su fundador

CHAVES

SUCURSALES: ROSARIO Sta Fe. CÓRDOBA
BAHIA BLANCA. LA PLATA
PARANÁ. MERCEDES Bs As

PARA BAÑO

1906 - 1907

...evo surtido de trajes para baño en cheviot especial y sarga, muy bien adornados con anchos bordados y trencillas de algodón, desde $ 50, hasta 16.80, 11.50, 8.50, 7.50, 6.95, 4.80 y .... $ 4.50

...apas para baño en cheviot especial y sarga, adornadas de guardas bordadas y cintas de lana, desde $ 35 hasta 16.80, 14.50, 8.50 y .... $ 5.80

...apotas, gorras con visera, boinas y gorras impermeables, desde $ 10 hasta 2.50, 1.20, 1.10, 0.85, 0.75 y .... $ 0.65

...olsas y canastos forma valijas, para trajes de baño, á $ 3.50, 2.95 y .... $ 1.95

...raje para baño confeccionado en sarga especial, color azul marino, cuello blanco, adornado con botoncitos de seda y soutache, **para niñas,** de 8 años, á... **$ 9.50**
...umento de $ 0.50 por cada dos edades.

...rajecito para baño en sarga azul marino, forma enteriza; p.ª niñas de 2 y 4 años **$ 2.50**
Para niñas de 6 años .... **$ 3.—**

...aje para baño, en sarga azul, clase especial, adornado con soutache blanco; para niñas de 4 á 6 años... **$ 3.80**
...umento de $ 0.40 por cada dos edades.

...pas de baño, para niñas de 6 á 15 años $ 4.80, 4.50, 4.20 y.... **$ 3.80**

IMPORTANTE: — La mejor garantía que podemos ofrecer á nuestros favorecedores es la siguiente: Toda mercadería que al recibirla no resulte del agrado del comprador, **podrá ser devuelta para ser cambiada, ó reembolsaremos integro el valor pagado, más los gastos de flete originados.**

La lucha por el gobierno de Nueva York

Enorme interés despertó la lucha por el gobierno del estado de Nueva York en la cual se emplearon todos los recursos del repertorio yanqui para este género de empresas, repertorio que es sin duda el más rico que se conoce.

Los candidatos eran, por el partido republicano Mr. C. E. Hughes, y por el demócrata, Mr. W. R. Hearst. Este último sobre todo hizo la propaganda más violenta que puede imaginarse auxiliado por sus diarios pues posee varios órganos principales con los que atacó furiosamente á su rival. Los conte dientes de uno y otro partido no retrocedían ante nada y se esgrimía la calumnia como arma de eficacia reconocida. A tal extremo llegaron las cosas, que el presidente Roosevelt autorizó al secretario de estado Mr. Root para declarar que Mr. Hearst no era hombre á quien debiera confiarse el gobierno, por carecer de sinceridad, ser un demagogo y haber tratado de engañar á la clase obrera.



Mr. Charles E. Hughes, gobernador electo de Nueva York

Mr. Root añadió, también con autorización del presidente, que Mr. Hearst, como propietario y director responsable de un diario «amarillo», había contribuido en cierto modo al asesinato de Mc Kinley. Mr. Hughes ganó la elección por 55.000 votos, habiendo obtenido su rival muchos más sufragios de lo que en un principio se creyera.



Mr. Hearst, el «Napoleón» del periodismo



Una instantánea de Mr. Hughes



Mr. Hughes dando una conferencia en el norte del estado de Nueva York, durante una detención del tren electoral

601, Av. Mayo, 611 **Casa TAGINI** 25, Calle Perú, 25



UN AUDITORIO APRECIATIVO DEL

Gramófono COLUMBIA

AGENCIA EXCLUSIVA DE LOS PRODUCTOS "COLUMBIA"

601, Av. Mayo, 611 **Casa TAGINI** 25, Calle Perú, 25

CATALOGOS GRATIS



Y CON HABANO SIN PALO, PRUEBEN Y COTEJEN CON SUS SIMILARES.

Música celestial



—Perdón, señora.
—¡De nada!

—¿Cómo dice que le va, amigo? ¿No quiere tomar algo?



—¿Qué es eso? ¿Se marcha tan pronto? ¿Vendrá más á menudo?



—¡No se incomode, señor!
—No; estoy perfectamente.



—¿No le contraría prestarme esa platita?
—¡De ninguna manera! ¡Con mucho gusto!



—Querido tío, hoy tiene mejor cara, cuídese y póngase bueno para disfrutar de su fortuna.

EL VELLO

Desaparece con el uso
del

DEPILATORIO MARTINS




PRECIO

DEL FRASCO

1.50



PRECIO

DEL FRASCO

1.50




Su efecto es instantáneo é infalible, sin dañar el cutis en lo más mínimo, siendo muy útil para las señoras y señoritas que tengan vello en el rostro ó en los brazos.

Productos Farmacéuticos de **"La Fármaco-Argentina"**

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Solicítense folletos explicativos

Fábrica, Depósito y Escritorio:

90, ACOITE, 98

Unión Telef. 44 (Flores) **BUENOS AIRES**

La anarquía en Marruecos



Escuela nómada en la frontera argelina

La cuestión de Marruecos está otra vez á la orden del día por haber acordado los gobiernos de Francia y España la intervención en dicho país.

Marruecos se encuentra casi anarquizado, no hay ya seguridad para los extranjero aun en los centros de población donde estaban más garantidos, y el caudillo ó



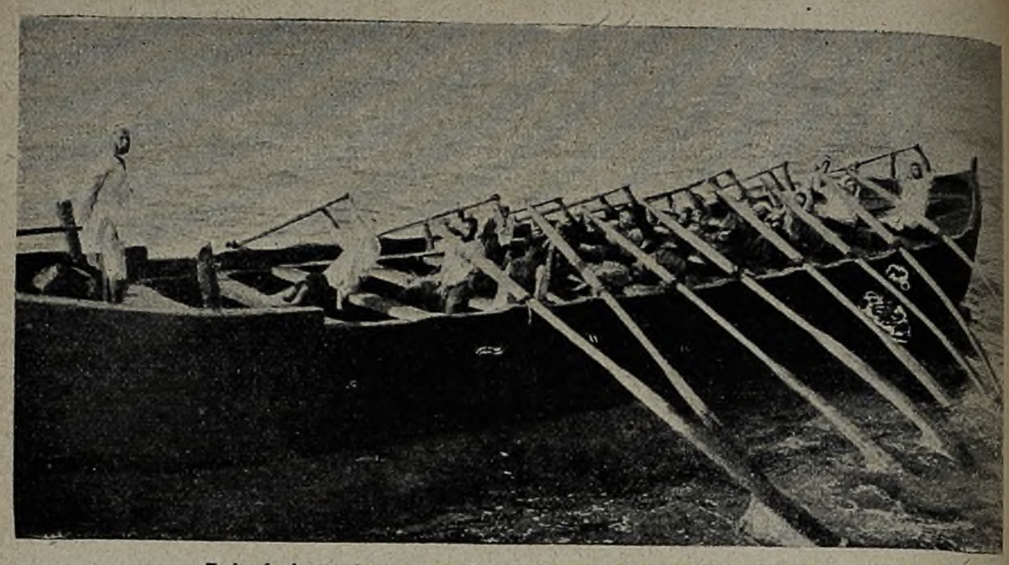
Un oficial inspeccionando el equipo de sus soldados en un puesto de frontera

Los buques de guerra europeos se pusieron ya en movimiento para ir á realizar en las costas marroquíes la demostración que se considera necesaria.

bandido Raisuli impone la ley en una importante zona de territorio. Témese que se produzca una catástrofe cualquierdía y urge en consecuencia tomar medidas que



Una granja francesa en las cercanías de Rabat



Bote de la costa marroquí que recuerda los antiguos romanos

despejen la situación, en tanto se resuelve definitivamente el problema de ese país que no puede seguir su marcha actual.

El sultán no es ya el sultán, según todas las señales. La acción de Raisulí no consiste solamente en golpes de fuerza, sino que se convierte en regular, en administrativa; pero oficialmente, Raisulí no es más que una especie de Fra Diavolo y los diplomáticos europeos no saben que hacer con él.

Por alegre que pueda parecer á algunos la comedia, no puede prolongarse sin grave peligro.



Desfile de tropas regulares

Respecto á las reformas que se tratan de llevar á cabo en Marruecos, una vez que el orden esté garantido, el consejo de ministros de Francia estudió el programa hace poco. Entre los proyectos figuran: la reconstrucción de los puertos de Ceuta y Melilla, el establecimiento de vías férreas entre Melilla y Mar Chica, Ceuta y Tetuán, la creación de numerosos semáforos, mercados, etc.

Hoy por hoy, dicho programa resulta ambicioso, considerando el estado en que se encuentra elpaís.



Las tropas de Raisuli acampadas en los alrededores de Arcila

González & Hno

Gran Cochería ✶ 2970-Belgrano-2974



Espléndidos carruajes de paseo

SERVICIO IRREPROCHABLE
DESDE EL MÁS LUJOSO
HASTA EL MÁS MODESTO.

SE ATIENDEN PEDIDOS
DÍA Y NOCHE
PRECIOS REDUCIDISIMOS

NO LOS CONSULTEN ANTES DE VER A TODOS

PIDAN UNION TELEFÓNICA 131 (ONCE)

NOTA.— Los empleados públicos podrán solicitar servicios por cuotas.— Los empleados de otras reparticiones y los particulares serán también atendidos ofreciendo garantía á satisfacción.—Estos servicios los atenderemos con la misma premura y corrección que si fuesen pagados al contado

TIENDA "El Siglo"

U. T. 435 (Av.) • Rivadavia y Piedras • BUENOS AIRES
(FRENTE Á LA CONFITERÍA DEL GAS)

I. CIBRIAN Y Cía

¿Quiere Vd. comprar muy barato? Concurra á « **EL SIGLO** » donde se realizan totalmente las mercaderías de **Primavera y Verano.** — **Vea:** las tradicionales fiestas de **NAVIDAD y AÑO NUEVO**, son motivos más para que se acentúe esta colosal

LIQUIDACIÓN

Visitando «**EL SIGLO**» en estos días, conseguirá Vd. hacer REGALOS muy útiles con pequeños desembolsos.

****

¡¡SALDOS!!

«EL SIGLO» salda:

Cortes de Brodería inglesa, cada uno, á pesos 30, 26, 22, 18 y .... 15.—
Cortes de tul, cada uno á pesos 26, 23 y... 18.—
Cortes de blusa, cada uno á pesos 7.50, 6 y 4.—
Trajes de brin, estilo sastre, confección irreprochable, cada uno á pesos 35, 28, 25, 20, 18, 16 y.............................. 14.—
Blusas de hilo, cada una á pesos 15, 12, 9.50, 8 y .... 7.—
Batones de muselina blancas y de colores, cada uno á pesos 18, 15, 12, 8.50, 7 y....... 6 50
Polleras de brin, cada una á pesos 14 y... 12.50
Polleras de piqué, cada una á pesos 12 y.. 10.50
Polleras de alpaca, cada una, á pesos 20, 18 y .... 15.—
Visos de seda, faya garantida, cada uno á pesos 22, 20, 16 y 13.50
Visos de moiré, cada uno á pesos 10, 8 y. 6.—
Visos de cefir, cada uno á pesos 2.50
Blusas de cefir, cada una á ps. 2, 1.50 y.. 1.—

GRANDES SALDOS EN ROPA BLANCA
VEAN LAS VIDRIERAS DE «EL SIGLO»

OCASIÓN ÚNICA - REGALOS

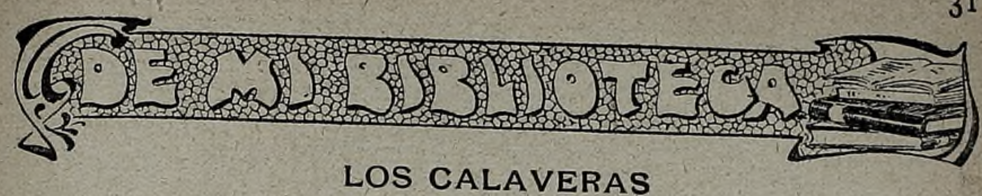
10.000 metros de géneros de lana, varias clases – son piezas sueltas—géneros que valían 3.50, 3 y 2.75 el metro, se liquidan el metro, á pesos........................ 0 80
1000 cuellos para señora, cada uno á ps. 0.50
500 corsés para señoras, cada uno á ps.. 3.—
4000 docenas pañuelos bordados á mano, la docena á pesos 2.50
2000 caminos y centros de mesa, á pesos 3, 2.50 y 1.70 los caminos, y la docena de centros á pesos 1.50, 1.20, 1 y.. .... 0.80

SALDAMOS:
550 COLCHAS pintadas caprichosamente y originalísimas.

Gratis: Remítense muestras



N.° 836—**Trajes de brin**, de hilo, á rayas surtido en colores, estilo sastre, correctísima confección, modelos muy escogidos, excelente corte. Elegantes, finos, económicos. «**EL SIGLO**» pesos **30.00**



LOS CALAVERAS

ARTÍCULO PRIMERO

Es cosa que daría que hacer á los etimologistas y á los anatómicos de lenguas el averiguar el origen de la voz *calavera* en su acepción figurada puesto que la propia no puede tener otro sentido que la designación del cráneo de un muerto, ya vacío y descarnado. Yo no recuerdo haber visto empleada esta voz, como sustantivo masculino, en ninguno de nuestros autores antiguos, y esto prueba que esta acepción picaresca es de uso moderno. La especie, sin embargo, de seres á que se aplica ha sido de todos los tiempos. El famoso Alcibíades era el *calavera* más perfecto de Atenas: el célebre filósofo que arrojó sus tesoros al mar, no hizo en eso más que una *calaverada*, á mi entender de muy mal gusto: César marido de todas las mujeres de Roma, hubiera pasado en el día por un excelente *calavera;* Marco Antonio echando á Cleopatra por contrapeso en la balanza del destino del imperio, no podría ser más que un *calavera;* en una palabra, la suerte de más de un pueblo se ha decidido á veces por una simple *calaverada*. Si la historia, en vez de escribirse como un índice de los crímenes de los reyes y una crónica de unas cuantas familias, se describiera con esta especie de filosofía, como un cuadro de costumbres privadas, se vería probada aquella verdad; y muchos de los importantes trastornos que han cambiado la faz del mundo, á los cuales han solido achacar grandes causas los políticos, encontrarían una clave de muy verosimil y sencilla explicación en las *calaveradas*.



Dejando aparte la antigüedad (por más mérito que les añada, puesto que hay muchas gentes que no tienen otro), y volviendo á la etimología de la voz, confieso que no encuentro qué relación puede existir entre un *calavera* y una *calavera*. ¡Cuánto exceso de vida no supone el primero! ¡Cuánta ausencia de ella no supone la segunda! Si se quiere decir que hay un punto de similitud entre el vacío del uno y de la otra, no tardaremos en demostrar que es un error. Aun concediendo que las cabezas se dividan en vacías y en llenas, y que la ausencia del talento y del juicio se refiera á la primera clase espero que por mi artículo se convencerá cualquiera de que para pocas cosas se necesita más talento y buen juicio que para ser *calavera*.

Por tanto, el haber querido dar un aire de apodo y de vilipendio á los *calaveras* es una injusticia de la lengua y de los hombres que acertaron á darle los primeros ese giro malicioso: yo por mí rehuso esa voz; confieso que quisiera darle una nobleza, un sentido favorable, un carácter de dignidad que desgraciadamente no tiene, y así sólo la usaré, porque no teniendo otra á mano, y encontrando esa establecida, aquellos mismos cuya causa defiendo se harán cargo de lo difícil que me sería darme á entender valiéndome para designarlos de una palabra nueva; ellos mismos no se reconocerían, y no reconociéndolos seguramente el público tampoco, vendría á ser inútil la descripción que de ellos voy á hacer.

Todos tenemos un poco de *calaveras*, más ó menos. ¿Quién no hace locuras y disparates alguna vez en su vida? ¿Quién no ha hecho versos, quién no ha creído en alguna mujer, quién no se ha pasado malos ratos algún día por ella, quién no ha prestado dinero, quién no ha debido, quién no ha abandonado alguna cosa que le importase por otra que le gustase, quién no se casa, en fin?... Todos lo somos; pero así como no se llama locos sino á aquellos cuya locura no está en armonía con la de los más, así sólo se llama *calaveras* á aquellos cuya serie de acciones continuadas son diferentes de las que los otros tuvieran en iguales casos.

El *calavera* se divide y subdivide hasta lo infinito, y es difícil encontrar en la naturaleza una especie que presente al observador mayor número de castas distintas: tienen todas, empero, un tipo común de donde parten, y en rigor sólo dos son las calidades esenciales que determinan su ser, y que las reúnen en una sola especie: en ellas se reconoce al *calavera*, de cualquier casta que sea.

1.° El *calavera* debe tener por base de su ser lo que se llama *talento natural* por unos; *despejo* por otros; *viveza* por los más: entiéndase esto bien; *talento natural*: es decir, no cultivado. Esto se explica: toda clase de estudio profundo, ó de extensa instrucción, sería lastre demasiado pesado que se opondría á esa ligereza; que es una de sus más amables cualidades.

(Continúa en la página 33).



VER en nuestra vidriera FLORIDA esquina CUYO, el magnífico JUGUETE ELECTRICO representando una fiesta con CORSO de Automóviles, Coches, Caballeros, Oficiales, etc., todo de movimiento.

Primer premio en la FERIA DE LEIPZIG 1906.

2.º El *calavera* debe tener lo que llaman en el mundo *poca aprensión*. No se interprete esto tampoco en mal sentido. Todo lo contrario. Esta *poca aprensión* es aquella indiferencia filosófica con que considera *el qué dirán* el que no hace más que cosas naturales, el que no hace cosas vergonzosas. Se reduce á arrostrar en todas nuestras acciones la publicidad; á vivir ante los otros, más para ellos que para uno mismo. El *calavera* es un hombre público cuyos actos todos pasan por el tamiz de la opinión, saliendo de él más depurados. Es un espectáculo cuyo telón está siempre descorrido; quítensele los espectadores, y adiós teatro. Sabido es que con mucha aprensión no hay teatro.

El *talento natural*, pues, y la *poca aprensión*, son las dos cualidades distintivas de la especie: sin ellas no se da *calavera*. Un tonto, un timorato del *qué dirán*, no lo serán jámas. Sería tiempo perdido.

El *calavera* se divide en *silvestre* y *doméstico*.

El *calavera silvestre* es hombre de la plebe, sin educación ninguna y sin modales; es el capataz del barrio, tiene honores de jaque, habla andaluz; su conversación va salpicada de chistes; enciende un cigarro en otro, escupe por el colmillo; convida siempre, y nadie paga donde está él; es chulo nato: dos cosas son indispensables á su existencia: la querida, condición *sine qua non*, y la navaja que es grande; por un quitame allá esas pajas le da honrosa sepultura en un cuerpo humano. Sus manos siempre están ocupadas ó empaqueta el cigarro, ó saca la navaja, ó tercia la capa, ó se cala el chapeo, ó se aprieta la faja, ó vibra el garrote: siempre está haciendo algo. Se le conoce á larga distancia, y es bueno dejarle pasar como al jabalí. ¡Ay del que mire á su Dulcinea! ¡Ay del que la tropiece! Si es hombre de levita, sobre todo, si es señorito delicado, más le valiera no haber nacido. Con esa especie está á matar, y la mayor parte de sus calaveradas recaen sobre ella; se perece por asustar á uno, por desplumar á otro. El *calavera silvestre* es el gato del *lechuguino*: así es que éste le ve con terror; de quimera en quimera, de *qué se me da á mí* en *qué se me da á mí*, para en la cárcel; á veces en presidio; pero esto último es raro: se diferencia esencialmente del ladrón en su condición generosa: da y no recibe; puede ser homicida, nunca asesino. Este *calavera* es esencialmente español.

El *calavera doméstico* admite diferentes grados de civilización, y su cuna, su edad, su profesión, su dinero le subdividen después en diversas castas. Las principales son las siguientes:

El *calavera-lampiño* tiene catorce ó quince años, lo más diez y ocho. Sus padres no pudieron nunca hacer carrera con él: lo metieron en el colegio para quitársele de encima, y hubieron de sacarle porque no dejaba allí cosa con cosa. Mientras que sus compañeros más laboriosos devoraban los libros para entenderlos, él los despedazaba para hacer bolitas de papel, las cuales arrojaba disimuladamente y con singular tino á las narices del maestro. A pesar de eso, el día de examen el talento profundo y tímido se mostraba, y nuestro audaz muchacho repetía con osadía las cuatro voces tercas que había recogido aquí y allí, y se llevaba el premio. Su carácter resuelto ejercía predominio sobre la multitud, y capitaneaba por lo regular las pandillas y los partidos. Despreciador de los bienes mundanos, su sombrero, que le servía de blanco ó de pelota, se distinguía de los demás sombreros como él de los demás jóvenes.

En carnaval era el que ponía las mazas á todo el mundo, y aun las manos encima, si tenían la torpeza de enfadarse; si era descubierto hacía pasar á otro por el culpable, ó sufría en la pena el último caso la pena con valor, y riéndose todavía del feliz éxito de su travesura. Es decir que el *calavera*, como todo el que ha de ser algo en el mundo, comienza á descubrir desde su más tierna edad el germen que encierra. El número de sus hazañas era infinito. Un maestro había perdido unos anteojos, que se habían encontrado en su faltriquera: el rapé de otro había pasado al chocolate de sus compañeros, ó á las narices de los gatos, que recorrían bufando los corredores con gran risa de los más juiciosos; la peluca del maestro de matemáticas había quedado un día enganchada en un sillón, al levantarse el pobre Euclides, con notable perturbación de un problema que estaba por resolver. Aquel día no se despejó más incógnita que la calva del buen señor.

Fuera ya del colegio, se trató de sujetarle en casa y se le puso bajo llave, pero á la mañana siguiente se encontraron colgadas las sábanas de la ventana; el pájaro había volado; y como sus padres se convencieron de que no había forma de contenerle, convinieron en que era preciso dejarle. De aquí fecha la libertad del *lampiño*. Es el más pesado, el más incómodo: careciendo todavía de barba y de reputación, necesita hacer dobles esfuerzos para llamar la pública atención; privado él de medios, le es forzoso afectarlos. Es risa oirle hablar de las mujeres como un hombre ya maduro; sacar el reloj como si tuviera que hacer; contar todas sus acciones del día como si pudieran importarle á alguien, pero con des-

pejo, con soltura, con aire cansado y corrido.

Por la mañana madrugó porque tenía una cita: á las diez se vino á encargar el billete para la ópera, porque hoy daría cien onzas por un billete; no puede faltar. ¡Estas mujeres le hacen hacer á uno tantos disparates! A media mañana se fué al billar; aunque hijo de familia no come nunca en casa; entra en el cafe metiendo mucho ruído, su duro es el que más suena; sus bienes se reducen á algunas monedas que debe de vez en cuando á la generosidad de su mamá, ó de su hermana, pero los luce sobremanera. El billar es su elemento; los intervalos que le deja libre el juego suéles los ocupar cierta clase de mujeres, únicas que pueden hacerle cara todavía, y en cuyo trato toma sus peregrinos conocimientos acerca del corazón femenino. A veces el *calavera lampiño* se finge malo para darse importancia; y si puede estarlo de veras, mejor; entonces está de enhorabuena. Empieza asimismo á fumar, es más cigarro que hombre, jura y perjura y habla detestablemente; su boca es una sentina, si bien tal vez con chiste. Va por la calle deseando que alguien le tropiece; y cuando no lo hace nadie, tropieza él á alguno; su honor entonces está comprometido, y hay de fijo un desafío; si este acaba mal, y si mete ruido, en aquel mismo punto empieza á tomar importancia; y entrando en otra casta, como la oruga que se torna mariposa, déja de ser *calavera-lampiño*. Sus padres, que ven por fin decididamente que no hay forma de hacerle abogado, le hacen meritorio; pero como no asiste á la oficina, como bosqueja en ella la caricatura de los jefes, porque tiene el instinto del dibujo, se desiste y se trata de hacerle militar: en cuanto está declarado irremisiblemente malacabeza, se le busca una charretera, y si se encuentra, ya es un hombre hecho.



Aquí empieza el *calavera temerón*, que es el gran *calavera*. Pero nuestro artículo ha crecido debajo de la pluma más de lo que hubiéramos querido, y de aquello que para un periodico convendría: ¡tan fecunda es la materia! Por tanto nuestros lectores nos concederán algún ligero descanso, y remitirán al número siguiente su curiosidad, si alguna tienen.

MARIANO JOSÉ DE LARRA.
(FÍGARO)

CASA MANCHO

CALLE FLORIDA 861 AL 69

Á 5 MINUTOS DEL RETIRO



Novedades de VERANO en EXPOSICIÓN.

Visiten nuestras vidrieras.

Modelo 147



Zapato cruzado taco Luis XV VERDADERO muy elegante

En cabritilla negra, muy rica. $ 11.90
En rica cabritilla color habano » 12.90
En rica cabritilla clarita .. .. » 13.50

Modelo 151

Zapato Reina Victoria muy elegante precioso modelo artísticamente bordado. taco Luis XV

En rica cabritilla negra.. .. .. $ 14.-
Lo hacemos en cualquier color de piel que se nos pida por un peso más.

Modelo 1 E

La horma empanada más perfecta que existe.

Modelo 21 E

La horma empanada más perfecta que existe.

Materiales de Primera

En cabritilla negra « grisón » la mejor piel. .. .. $ 11.90
En rica cabritilla de color « Máyer » extra .. .. $ 12.90
En becerro de color «extranjero» lo mejor .. .. $ 13.50
En Box Calf negro ó de color.. $ 9.50

En cabritilla negra « grisón » la mejor.. .. .. $ 11.-
En cabritilla de color, la más rica. .. .. $ 11.90
En charol francés del mejor .. $ 11.90
En Box Calf de color ó negro.. $ 8.90
En rica tela de hilo, blanca ó marrón, para playa. .. ., .. $ 6.90

GARANTIMOS LA LIMPIEZA Y ESMERO DE NUESTROS TRABAJOS

COMPLETO SURTIDO EN MEDIAS

Medias caladas para señora, negras ó de color, el par, desde .. .. $ 1.10

Medias para caballero, de color ó negras, el par á 0.45, 0.60, 0.80, 0.90, 1.00 y .. .. $ 1.80

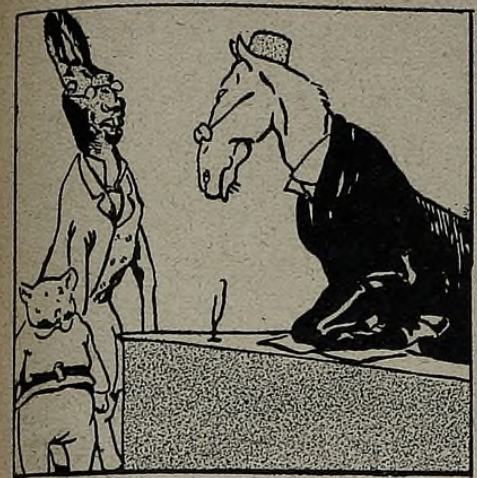
CALZADO DE LONA COSIDO colores BLANCO, GRIS y MARRÓN

Zapatos para niños del 25 al 37. $ 2.60
Zapatos para hombre, 38 al 45. $ 3.30

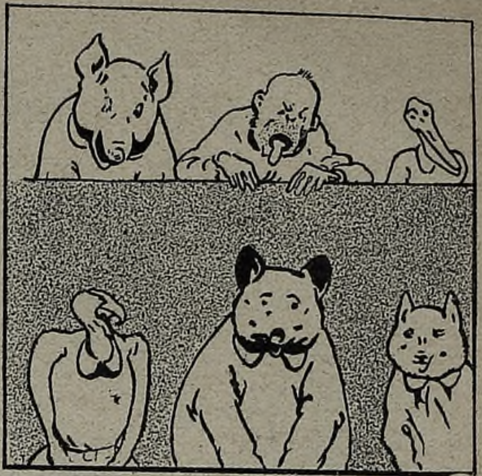
Botines para niños del 25 al 37. $ 2.90
Botines para hombre del 38 al 45. $ 4.25

PIDAN CATÁLOGOS GRATIS — COOPERATIVA 4458 (CENTRAL)

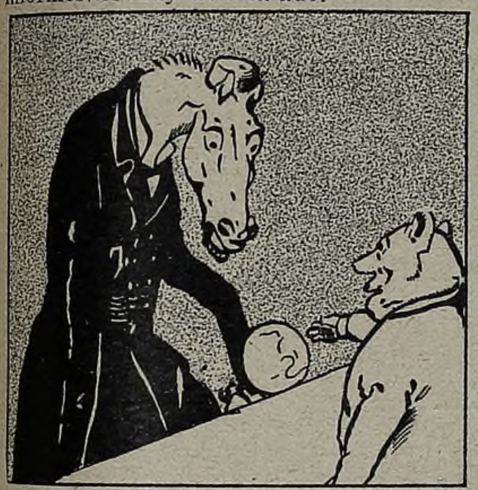
El colegio de los animales



El doctor Asinus director del Colegio de Instrucción Irracional, presenta el nuevo alumno Osito, al doctor Mancarroni, profesor de geografía, diciéndole que, según informes, es muy aventajado.

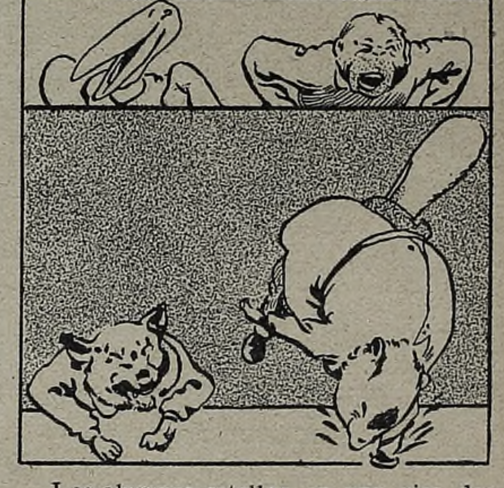


El profesor lo presenta á su vez á los otros alumnos, como un pozo de ciencia. Todos se quedan patidifusos, menos un mono incrédulo.



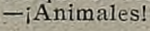
—Veamos—dice el sabio profesor al joven Osito. Dénos una muestra de su saber, indicándonos dónde está la China.

—En la cocina de la casa de mi vecino; —responde Osito sonriente.—La china es la cocinera.



Los alumnos estallan en una risa desternillante, el profesor se queda sorprendido y Osito, enojado por la burla, grita á los que se ríen:

—¡Animales!





Aquello fué el delirio. Un mono se subió por una columna, para ver si contenía así sus nervios y hasta los burros que tienen tanta seriedad, lloraban de risa.



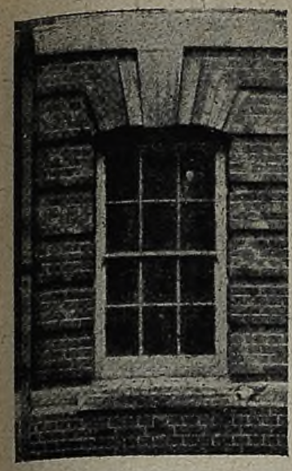
De vuelta en casa con el mal informe del profesor, Osito recibió un tremendo café de su papá, quien gritaba desesperado:

- ¡Que me vea en esta vergüenza yo, un diplomático tan conocido!


CIGARRILLOS
43
á 20, 30 y 40 CTS.

DE INGLATERRA

EL MOTÍN DE MARINEROS EN PORTSMOUTH



Un resultado del tumulto



La escena de la insubordinación



El castigo de los revoltosos. La prisión

Un hecho extraño en la historia moderna de la marina británica ocurrió recientemente: un motín de marineros que se produjo en el cuartel naval de Portsmouth.

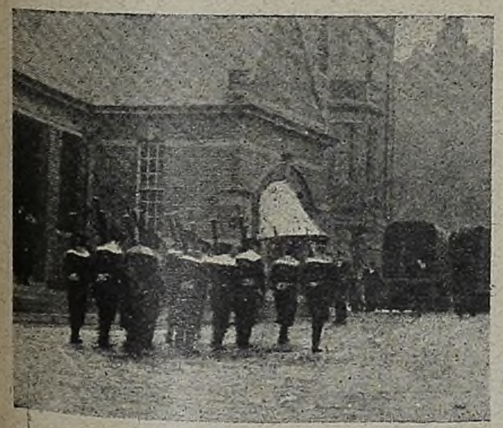
Los foguistas que formaban bajo la lluvia para ser revistados, impacientáronse porque no llegaba el oficial y corrieron á guarecerse del agua.

Como se les exigiera luego que se arrodillasen por haber cometido aquella falta de disciplina, se insubordinaron y rompieron vidrios de ventanas, lámparas y muebles.

Al siguiente día hubo otra revuelta de carácter más grave aún, pues en ella tomaron parte los foguistas y los marineros. Unos 300 ó 400 hombres salieron del cuartel y se libraron recias luchas para conseguir su sumisión.



Foguistas que regresan á diferentes barcos



Piquete de marineros sobre las armas en el cuartel



La multitud en el teatro del suceso

LA CUESTIÓN DE LA ENSEÑANZA RELIGIOSA.—EL VOTO DE LA MUJER



Meeting de eclesiásticos en la plaza de Trafalgar en Londres

—Los eclesiásticos, decididos opositores del proyecto de ley relativo á la educación, organizaron en defensa de la enseñanza religiosa un meeting que se celebró en la plaza de Trafalgar y al que concurrieron 5.000 personas.

La multitud, congregada alrededor de la columna de Nelson, mostró su simpatía por la actitud de la iglesia. Pronunciaron discursos Lord Hugh Cecil, que presidía la reunión, el conde de Shaftesbury y Lord Halifax.

—Contrastó con esa manifestación, otra celebrada el día siguiente en Hyde Park por las partidarias del voto de la mujer, que tanto se han agitado últimamente en Inglaterra. Se protestó muy alto contra el arresto de las compañeras que se distinguieron en los escándalos anteriores, pero la elocuencia de las oradoras no conmovió al público que dió muestras de hostilidad á la idea preconizada.

Lo malo de este movimiento es que las reformadoras sólo representan, como sabe bien el gobierno, una pequeña minoría de las mujeres del país.



Manifestación celebrada en Hyde Park por las partidarias del voto de la mujer

EL VOTO DE LA MUJER



Directora del movimiento Mrs. Pethick Lawrence.



Manifestantes negándose á retirarse



Mrs. Pan Khurst



Mrs. Coates Hansen, secretaria de la Asociación para obtener el sufragio femenino.



Mrs. Despard, hermana del general French y organizadora del movimiento



Mrs. Wolstenholm Elmy, la partidaria más vieja del voto de la mujer.



Mrs. Mabel Tuko, tesorera



Mrs. Nellie A. Martel



Miss Billington



Una manifestante discutiendo con un agente de policía



Miss Annie Kenny

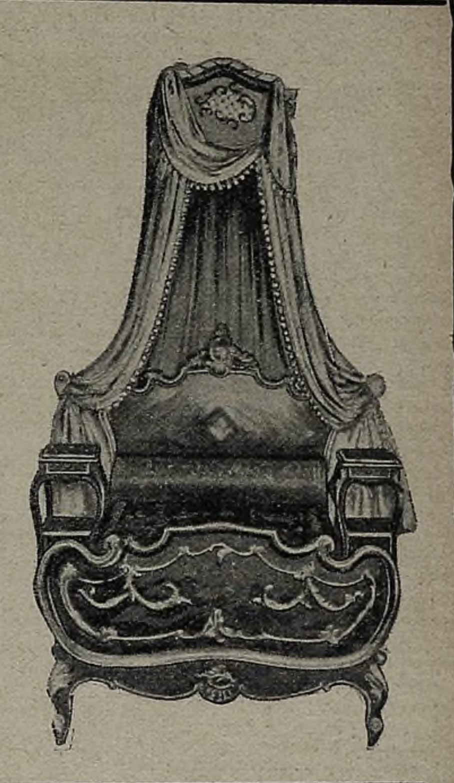
ROCHE Buenos Aires

ARTES 270

DOSEL

con colcha y ROLLO hecho con lampases de seda y bordados de seda. Dosel completo y colocado:

$ 150



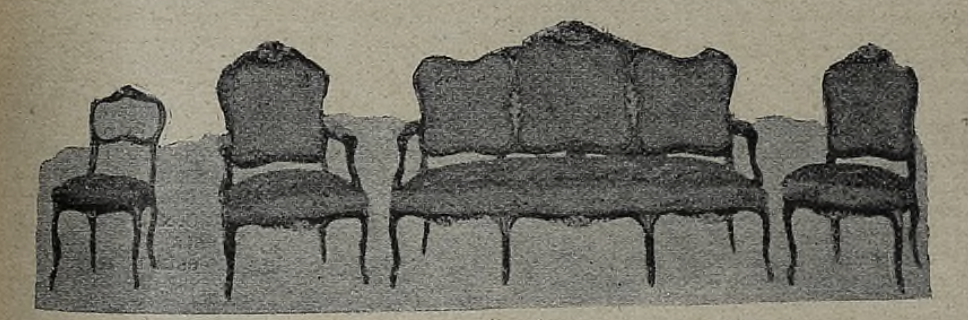
CAMA CAMERA

ESTILO LUIS XV

Que pertenece á un juego de dormitorio, que está en exposición en nuestro salón de venta, **Artes 270.**
El juego completo :

$ 960

MUEBLES DE TODOS LOS ESTILOS Y PRECIOS



Espléndido salón Luis XV, tapizado con lampás de seda

El juego de 9 piezas $ 275

Muebles especiales para Quintas y Estancias

EMBALAJE GARANTIDO Y GRATIS



Las «Sufragistas»

Indudablemente el oficio de *sufragista* se pone cada día peor en Inglaterra. Unas cuantas señoras, las más notables del partido feminista, están á estas horas meditando en la cárcel de Hollway sobre la fragilidad de la independencia humana. Y todo ello por haber reclamado algo estrepitosamente el derecho al sufragio en los pasillos de la Cámara de los Comunes. Pero, en fin, si los tiempos son penosos para el feminismo inglés, en cambio se presentan propicios para las almas heroicas.

Las *sufragistas* no se dejan vencer por su mala fortuna, y antes que permitir aumentar el presupuesto—que ellas no han votado—con las multas impuestas por tribunales muy masculinos, han preferido sacrificar quince días de libertad en aras de la gran causa.

Pero es preciso matar el tiempo, y la principal ocupación de las *misses* en la cárcel, consiste en redactar algunas sentencias ilustres, destinadas á glorificar el matirologio feminista.

Lady Montefiore—que sostuvo un sitio en regla contra los agentes del fisco—propone: «Que la mujer tenga derecho á votar las leyes y los impuestos, puesto que tienen que obedecer las primeras y pagar los segundos.»

Miss Ponkhusst, más trágica, exclama: «¡Hasta la muerte!»

La valiente miss Pellington continúa: «Los parias deben estar en rebelión hasta que su condición de parias no cese.» Y dícese que la cólera de la terrible propagandista—que ha conservado en la prisión el paraguas histórico de que se arma para las manifestaciones—no se desarma.



Una votante en las elecciones municipales de los distritos de Londres

Sin embargo, los testimonios de simpatía que está recibiendo de las diversas asociaciones feministas debían consolarla. Los gritos de guerra de las prisioneras se escuchan desde fuera. Los mitines se suceden sin interrupción. El domingo, 3.000 *sufragistas*, bajo una lluvia torrencial, entonaron sus cantos de guerra por las calles de Londres; y de ciudades, pueblos y aldeas llegan cada día delegadas á testimoniar una vez más su adhesión persistente al principio.

Necesario es, pues, hacer esta justicia á las *sufragistas*: son tenaces. Prescindiendo del lado épico de su obra y del ridículo que las cubre, sus progresos son evidentes, ó mejor dicho, los progresos de la idea que ellas representan con extravagancia, son reales.

No hay que olvidar, sin embargo, que las mujeres inglesas han tomado siempre una parte muy activa en los negocios públicos. Las hemos visto participar directamente en las luchas electorales y no debemos, pues, admirarnos si las vemos un día electores. En las elecciones de enero el celo de las mujeres inglesas fué extremado. Esposas, hermanas ó amigas de los candidatos recorrían las circunscripciones, pronunciaban discursos y se convirtieron en verdaderas propagandistas. Las partidarias del *free trade* y las *Chamberlanistas* rivalizaron en ardor. En los periódicos locales su colaboración fué considerable y de sus manos salían como por encanto proclamas, libelos ó los más terribles folletos.

Las opiniones sobre este punto están muy divididas y las leyes mal definidas. Según la legislación de 1884, el voto va unido al domicilio, y las mujeres no están formalmente excluidas. De aquí contradicciones y polémicas incalculables.

Una contradicción de la ley británica, en lo que se refiere á la mujer, es ésta: la hija de un par hereda el título paternal y las propiedades, pero no puede tomar asiento en la Cámara de los lores en razón de su sexo. Pero si se trata de una princesa, ésta puede subir al trono: la ley Sálica no está reconocida en Inglaterra.

Por esto tal vez, más que los alborotos de las *sufragistas*, el poder de los sindicatos femeninos podrá dar una orientación nueva á la política inglesa. Y entonces será cuando la mujer librará la verdadera batalla por la conquista de los derechos civiles femeninos.

F. MORA.

Un divorcio ruidoso

En París se ha desarrollado la cuestión del divorcio del conde Boni de Castellane. Su esposa, hija del millonario norteamericano Gould, no podía soportar el desorden de la vida de ese conocido aristócrata, cuya prodigalidad era enorme.

Véanse unos hechos que se revelaron durante el proceso: el abogado de la condesa declaró que el conde Boni de Castellane había gastado en dos años de matrimonio más de cincuenta millones de francos.



El conde Boni de Castellane



La condesa Boni de Castellane, por nacimiento Gould, que se divorció ha poco en París

A los pocos días de casado, gastó 400.000 francos que había llevado al matrimonio por un legado de la duquesa de Galliera.

La condesa manifestó que pagaría las deudas del conde, pero que no le pasaría ninguna renta, por haberla él rehusado cuando anteriormente se la quiso dar. La situación en que debía dejarse á los hijos fué asunto muy debatido también.

En definitiva, el rumboso conde ha quedado, por el divorcio, en situación como para no tener rumbosidad alguna.

En los Estados Unidos, donde se ha seguido con interés este asunto, por la posición que tiene la esposa en aquella sociedad, no ha faltado al respecto la nota curiosa. El dueño de un gran restaurant ofreció al conde el puesto de «maître d'hotel», con una remuneración muy crecida, cosa que ofendió mucho al aristócrata, como puede imaginarse.

El conde sigue brillando con su gran nombre y como diputado, no deja de intervenir en los debates de la Cámara, siempre que se trata de asuntos de verdadera importancia nacional. Los acreedores le dejan no solo respirar sino que desborde su elocuencia.

DE ALEMANIA

LA EX PRINCESA DE SAJONIA Y SUS HIJOS

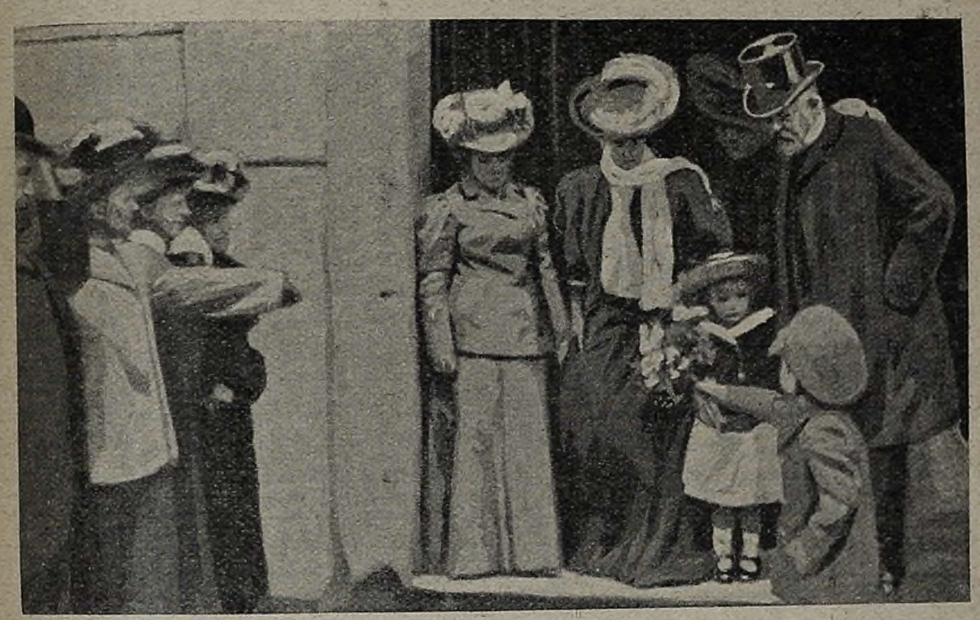
Apenas si tenemos que recordar á los lectores la historia novelesca de la ex princesa de Sajonia, hoy condesa Montignoso. Todos conocen su separación del esposo Federico Augusto, actualmente rey de Sajonia, el escándalo que produjo y los diversos juicios que se emitieron sobre este caso desgraciado.

La ex princesa ansiaba desde hacía mucho ver á sus hijos, sentimiento muy natural, pero al que no se había podido satisfacer, á causa de las cuestiones pendientes.

Determinadas por último las posiciones, la condesa Montignoso ha tenido la inmensa dicha de conversar con los jóvenes príncipes. La entrevista se verificó en Munich, adonde llegaron el príncipe heredero Jorge y el príncipe Federico Cristián.



El príncipe Federico Cristián y el príncipe heredero Jorge, en la estación



Saludo de la condesa Montignoso, después del encuentro

La condesa Montignoso estaba acompañada de su madre la gran duquesa de Toscana, de su pequeña hija Ana Mónica Pía y de su amiga la condesa Fugger.

El público saludó con simpatía tanto á la condesa como á sus hijos, cuando salieron de la legación de Sajonia, donde tuvo lugar la entrevista con carácter oficial.

Facilmente se comprende esta actitud del público, tratándose de una desgracia de familia semejante, y del anhelo de una madre por ver á los hijos de que estuvo mucho tiempo separada. Por otra parte, la ex princesa ha contado siempre con muchas simpatías lo mismo en Sajonia que en Baviera y aún á raíz de su fuga, no fueron pocas las personas que le dieron muestras de aprecio.

En la fotografía del centro aparecen la gran duquesa de Toscana, la condesa Montignoso, la princesa Ana Mónica Pía y el ministro de Sajonia en Munich, barón de Friesen.

Los hijos habidos en el matrimonio de Federico Augusto con la princesa son: el príncipe heredero Jorge, nacido en enero de 1893, Federico Cristián que nació el 31 de diciembre del mismo año; Ernesto Enrique, de diez años, la princesa Margarita, de seis, la princesa María Alisia, de cinco y Ana Mónica Pía, de tres. El divorcio se efectuó con fecha de 11 de febrero de 1903 y el 13 de julio del mismo año, tomó la ex princesa el nombre y título de condesa Montignoso. La exprincesa nació en Salzburgo el 2 de septiembre de 1870 y se casó en Viena con Federico Augusto el 21 de noviembre de 1891.



La dama de la corte condesa Fugger (1), la gran duquesa de Toscana (2) y la condesa Montignoso (3)

LAS GRANDES CACERÍAS DE OTOÑO



Los príncipes herederos en camino al punto de reunión para la cacería, el día de San Huberto, en Doeberitz



El príncipe Alfonso y la señora Sedlenary vencedora en la caza

Mucho se caza en Alemania durante todo el año, pero las cacerías tienen sobre todo un encanto especial en el mes de noviembre, poco antes ó después del día de S. Huberto, patrono de los cazadores.

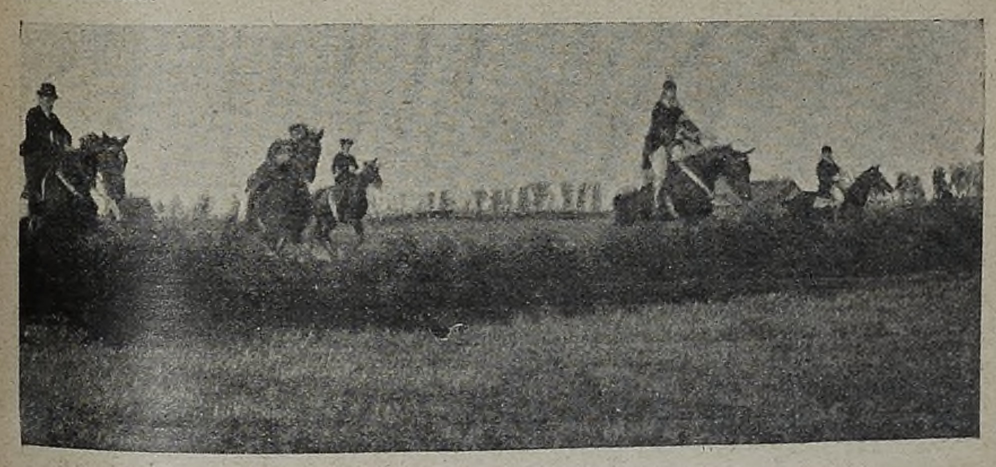
A la caza se dedican por esa época los ricos aristócratas que invitan á sus amigos al recreo cinegético en sus hermosas propiedades, cuidadas como en pocas partes del mundo. Todo está allí perfectamente arreglado para asegurar el entretenimiento á los huéspedes y ofrecerles las mayores comodidades.



Los príncipes herederos en Badkeuth

El príncipe heredero es muy aficionado á este sport, y como su esposa lo es también, ambos persiguen la caza por bosques y prados. Las fotografías nos los muestran en Doeberitz, así como en Bad-Kreuth (Baviera) donde el heredero de la corona, que es un excelente tirador, mató muchos venados.

También vemos en otra fotografía al príncipe Alfonso do Baviera, esposo de Luisa de Orleans, en una cacería organizada por la sociedad de equitación y excursiones de Munich.



El príncipe Alfonso como jefe de caza


XEREZ-QUINA
RUIZ
XÈREZ-QUINA
Ruiz
Félix Ruiz y Ruiz
MARCA REGISTRADA
ÚNICO AGENTE
EN
LA REPÚBLICA ARGENTINA
LUIS DUFAUR
CUYO 630

EL JARDÍN ZOOLÓGICO DE BERLIN — NUEVA SINAGOGA DE HAMBURGO LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DEL AUTOMÓVIL

Félix Freudemann, nombrado director del Jardín Zoológico de Berlín, desempeñaba ya este puesto provisionalmente desde la muerte de Geitner, su predecesor. El señor Freudemann, que tiene 47 años de edad, presta servicios al establecimiento desde hace varios lustros.

—En una de las partes más bellas de Hamburgo, en Roterbaum, se ha construido una nueva sinagoga llamada á reemplazar á la antigua de la Elbstrasse. La construcción se debe á



Félix Freudemann, nuevo director del Jardín Zoológico de Berlín



La nueva sinagoga de Hamburgo

los arquitectos Friedheim y Engel, pertenecientes á la colectividad israelita. El edificio, que es de ricos materiales y está adornado con obras de arte de mérito, ha costado medio millón de marcos, esto sin tener en cuenta los donativos de objetos preciosos para el culto que hicieron diversas familias. Al frente de la nueva sinagoga, se encuentra el rabino Hirsch quien realizó el acto de la inauguración el 13 de septiembre último, ante una gran concurrencia y el representante del senado.

Los israelitas de Hamburgo forman dos grupos que tienen culto aparte y celebran sus servicios religiosos en forma diferente y en edificios distintos. La sinagoga de que se trata es la del culto ritual.

—El 1.° de noviembre se inauguró en Berlín la 7.ª Exposición Internacional del automóvil que ha ofrecido una brillante prueba del notable desarrollo alcanzado en el moderno género de locomoción. La industria del automóvil progresa á pasos agigantados en las principales naciones europeas.

Al acto inaugural concurrió el príncipe heredero, en representación de Guillermo II, pues el soberano no pudo asistir por encontrarse algo indispuesto. Sin embargo, dos días después, el emperador ya restablecido, hizo una visita á la Exposición.

Una de las cosas que más le interesaron entre las exhibiciones fué el automóvil acorazado, la aplicación que se ha hecho del nuevo vehículo á los usos de la guerra. Existe un modelo muy conocido de que trató la prensa de todos los países, pero se han ideado otros cuyas condiciones discuten los peritos.



Guillermo II en la Exposición Internacional del Automóvil, delante del automóvil acorazado

LA INGLATERRA

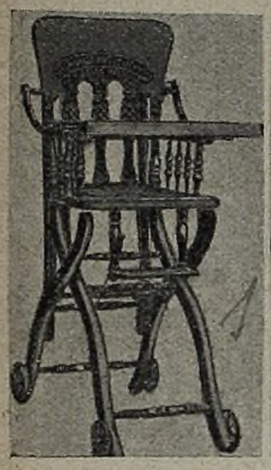
170 - CALLE PERÚ - 176

U. Telefónica 2212 (Avenida)

ALFOMBRAS, TAPICERÍA
MUEBLES



Macario Martinez



Silla-coche para niño, en color natural y roble viejo, pesos **$ 14.**



Hamaca N.A, de roble, color claro y oscuro, pesos **10.**



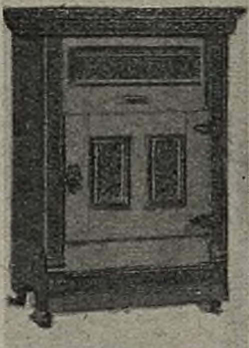
Hamaca N.A, de bejuco y roble, color obscuro, **$ 11.**



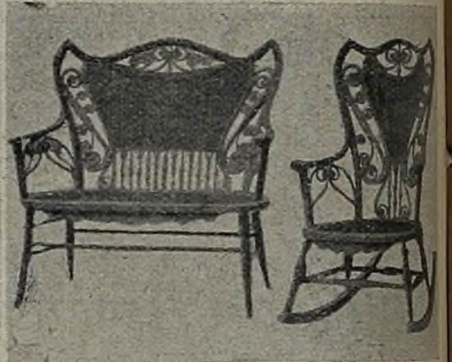
Hamaca N.A, de roble, color claro y obscuro, **$ 12.**



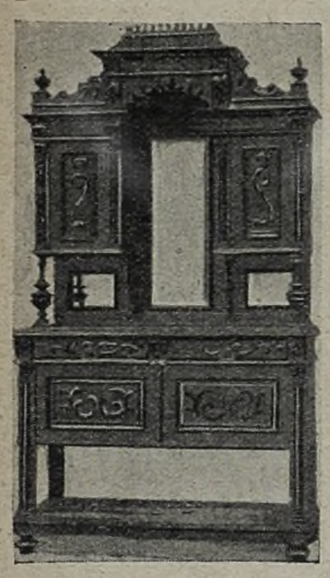
Silla para campo ó viaje, de bambú, asiento y respaldo trenzado, **$ 30.**



Heladera N.A, de roble, marca Empire y Diamond, **$ 45.**



Juego de bejuco, compuesto de sofá, dos hamacas y una mesa, color obscuro, pesos **130.**

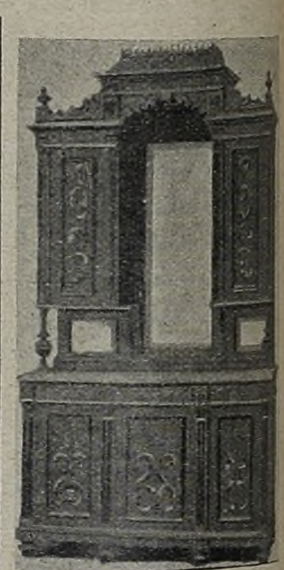


GRAN TALLER DE TOLDOS
Se hacen en todas formas y clases



Silla de nogal y vaqueta, con doble refuerzo, **$ 190.**

CASA ESPECIAL en adornos para fiestas
Colocación esmerada. Precios módicos



Juegos de comedor de todos los estilos y clases, desde $ 310.

Santiago Ramón y Cajal

Otra nueva distinción acaban de acordar á la intelectualidad española, las corporaciones scandinavas, que tienen á su cargo adjudicar los apetecidos premios constituídos con las rentas de la fortuna de Nobel.

Hace pocos años un sabio alemán, el doctor Kollischer, miembro del Congreso de Anatomistas de Berlín, comunicaba á todo el mundo científico los trascendentales descubrimientos del doctor don Santiago Ramón y Cajal, médico español hasta aquel momento desconocido. Desde entonces ha ido en auge la reputación del ilustre sabio y acaba de recibir su complemento al serle adjudicado el premio Nobel que sólo obtienen los hombres de la más alta reputación en el mundo intelectual.

No pueden ser más modestos los orígenes del doctor Ramón y Cajal. El padre ejercía en Zaragoza el oficio de embalsamador de toda clase de animales, y esto explica el que á los 10 años ya conociera Cajal cada hueso y cada músculo de diferentes animales y supiera manejar el escalpelo, disecando con magistral habilidad. Recibióse de médico á los 22 años y, como su posición no le permitía esperar pacíficamente la clientela, ingresó en el cuerpo de Sanidad militar en 1874 y fué destinado al cuerpo de ejército que defendía la Trocha oriental de Cuba.

A poco de llegar se enfermó de fiebre palúdica, mal de que habían muerto dos de sus predecesores en el mismo puesto, suerte que también habría sido la suya á no haber ordenado el general en jefe el abandono de tan peligrosa posición. Regresó, pues, Cajal á su patria y lentamente fué restableciéndose, sin que llegara á recuperar completamente la salud hasta despues de cinco años.



Dr. Santiago Ramón y Cajal

En 1884, fué nombrado profesor de Anatomía de la universidad de Valencia, siendo todavía entonces completamente desconocido tanto por la falta de publicidad de sus estudios, cuanto por su mismo carácter arisco y retraído que le enajenó todas las personales simpatías que hubiera podido adquirir.

Sin embargo, su reputación científica iba haciéndose camino, siendo propagada por sus mismos alumnos, si bien todos desconocían los rumbos seguidos por sus estudios particulares. Nuevas y desconocidas investigaciones le atraían y principalmente su atención se fijaba en la organización de aquellos centros de nuestra organización donde funcionan misteriosamente los mecanismos productores de la volición y el pensamiento.

En ese laberinto de ganglios y células nerviosas, cuya intrincada estructura nadie había podido descifrar; allí donde nacen las ideas y se entrecruzan los hilos del raciocinio, allí fué donde clavó Cajal la palanca de su poderoso ingenio.

El más profundo misterio envolvía hasta ahora el funcionamiento fisiológico de las facultades anatómicas. Una red sutil de filamentos nerviosos que se subdividen hasta burlar las más exquisitas exploraciones termina los órganos de la actividad nerviosa.

Los anatómicos han podido disecar y aislar las diferentes partes de los órganos sensibles, y seguir las ramificaciones nerviosas, desde los más delicados filamentos, que flotan en las extremidades de la sensibilidad hasta los poderosos núcleos donde se forja la idea. Pero allí donde al escalpelo nada le queda por hacer, allí comienza la acción del microscopio, y en cada milímetro cúbico de la masa cerebral encuentra un mundo tan inexplorado y desconocido como los sistemas planetarios, que pueblan las infinitas profundidades del universo.

Allí, pues, en la anatomía de lo invisible fué donde la actividad de Cajal encontró un campo digno de su penetración. Luchando con la tenaz defensa que la materia opone al descubrimiento de sus arcanos, y con la escasez de los recursos que exigen estas indagaciones; faltándole muchas veces los animales necesarios para los experimentos, y falto hasta de un buen microscopio, pues era deficientísimo el que tenía, allí pudo comprobar toda una serie de fenómenos de la mayor importancia hasta entonces completamente desconocidos.

Algunos trabajos sobre histología fueron el primer resultado de sus investigaciones; pero luego comprendió que el gran secreto se encontraba en el sistema nervioso, y desde 1885 consagró á esto su actividad, publicando algunas memorias que llamaron poderosamente la atención. Habíase trasladado á Barcelona y esta capital le ofrecía más fáciles recursos para la publicidad y para la experimentación; pero, á pesar de todas las comprobaciones y experimentos en que apoyaba sus teorías, la incredulidad y el asombro recibieron sus trabajos primeros, y la controversia surgió invitándole á afrontar sus ataques.

Entonces pensó aprovechar la reunión del Congreso de anatomistas en Berlín, y solicitó del su gobierno los elementos para trasladarse allá. La solicitud no fué proveída en el ministerio, y así que con sus propios recursos, que no podían ser más modestos (500 pesetas), emprendió el viaje á la capital alemana, llevándose como prueba irrecusable de sus descubrimientos una serie de preparaciones microscópicas. Allí pudieron ver todos la forma de terminación de las fibras nerviosas en los centros encefálicos, los colorantes de la sustancia blanca, la bifurcación de las raíces posteriores de la médula, las finisi-

mas redes que envuelven á los corpúsculos de Purkinye, las bifurcaciones de los ejes y cilindros de los ganglios cerebrales, y, en fin, todas las piezas del mecanismo central nervioso, enteramente desconocidas hasta entonces. Quedaba, pues, solucionado el problema de la actividad de esos centros vitales, llegando hasta las células, y descubriendo en sus más minuciosos detalles toda la estructura de los órganos microscópicos, que presiden las más importantes funciones de nuestros centros nerviosos.



Ramón y Cajal en su laboratorio del Museo Velasco

Ya revestido con esa reputación altísima le fué relativamente fácil arbitrar los medios para construir en Madrid un magnífico laboratorio con un excelente microscopio Zeiss; su fama universal le atrajo las solicitaciones de las universidades extranjeras. Cambridge y Wurzburgo le brindaron con sus cátedras y le otorgaron los codiciados títulos de doctor *honoris causa;* la universidad de Clark de los Estados Unidos le invitó para dar una serie de conferencias, y gracias á él, mientras España era derrotada en la guerra, obtenía un ruidoso triunfo científico. El Congreso de Medicina de París en 1900 le discernió el premio de Moscou; la academia de ciencias de Berlín le adjudicó el premio Helmholtz, el claustro de Medicina de Madrid le recibió triunfalmente y la ciudad de Zaragoza le confirió el título de ciudadano honorario.

Ahora la Academia de Noruega le ha adjudicado uno de los cinco premios anuales á cuya creación destinó Nobel su cuantiosa fortuna. Pero difícilmente se encontrará hombre á quien menos hayan engreído tantas y tan legítimas satisfacciones. Cajal sigue trabajando retirado en el secreto de su laboratorio y produciendo con infatigable actividad; pues aparte de Menendez Pelayo, es el escritor contemporáneo español que más cantidad de producciones científicas ha dado á la imprenta.

El arte de vestir elegantemente...
haciendo economías!



Vestido de brin de hilo completamente hecho. $ 25

Para vestir bien
y elegantemente
no hay necesidad
de tirar el dinero.



Sombrero de crin, con dos plumas y cintas $ 20



Con muy poco puede
usted hacerse un
espléndido vestido,
irreprochablemente
bien confeccionado
y de estilo moderno.



Sombrero de paja con alas......... $ 10



NO OLVIDE QUE LA TIENDA



Rico tapado de tafetán bordado y perforado, todos tamaños....... $ 55

"LA IMPERIAL"

Victoria y Piedras

DE HERNANDEZ HNOS.

es la tienda que vende más barato. Sus grandes talleres de vestidos y sombreros están dirigidos por profesoras afamadas de París. Recientemente se inauguraron los talleres de ropa blanca.

Sigue la liquidación de todos los artículos de PRIMAVERA y VERANO, con la rebaja de **50 %** solamente en los días que faltan hasta terminar Diciembre.

MUESTRAS:

SE REMITEN MUESTRAS GRATIS
á todo el interior de la República.

De Todas Partes

El explorador Peary.—Este conocido explorador de las regiones árticas acaba de hacer un record, habiendo avanzado hacia el norte más que todas las expediciones anteriores. Ha llegado en efecto, á los 87°, 6 minutos de latitud, donde solamente le separaba del polo una distancia de 203 millas.

La expedición del duque de los Abruzos llegó á estar á 236 millas del polo y Nansen, á 260 millas.

Peary había partido para el norte á bordo del «Roosevelt», el 16 de julio del año pasado.

El embajador del Japón en Wáshington.—El Sr. Aoki, representante diplomático superior del Japón en los Estados Unidos, es hoy un personaje de actualidad á causa del conflicto creado por la exclusión de los niños japoneses en las escuelas de San Francisco de California.



El explorador norteamericano comandante Peary, que hizo un record en su viaje ártico

El embajador japonés presentó una protesta contra ese hecho al secretario de estado Mr. Root.

Una mujer de ciencia.—La Sociedad Real de Londres ha concedido la medalla de oro de Hughes á Mrs. W. E. Ayrton, por sus investigaciones experimentales sobre el arco eléctrico y otros trabajos científicos. Esta señora, primera mujer que obtiene tal distinción, es esposa del profesor de quien lleva el nombre.

El crítico ruso Stasov.—Vladimiro Stasov, el primer crítico de arte ruso, acaba de morir en San Petersburgo á la edad de 82 años. Stasov dominaba todos los campos estéticos: la pintura, la escultura, la música, la literatura, la arquitectura, las artes aplicadas, la arqueología, etc.

Con sus extensos conocimientos, enriqueció las colecciones públicas de objetos artísticos é hizo que el arte progresara en todas sus manifestaciones.

En los círculos artísticos de la capital rusa, gozaba de una influencia extraordinaria. Entre sus numerosas obras, descuella la titulada «La ornamentación eslava y oriental, según los manuscritos del siglo IV al XIX.»



Sr. Aoki, embajador japonés en Washington.



Mrs. Ayrton, premiada por trabajos científicos



San Petersburgo. Una soirée musical en casa del célebre crítico de arte Stasov, que acaba de morir



Importante para las Señoras

EL

Agua Blanca Casanovas

ha obtenido el GRAND PRIX
en la Exposición de París de 1906

Tiene certificados de los más distinguidos médicos de esta Facultad y 140 años de éxito creciente. Además para obtener el

GRAND PRIX

ha tenido que ser analizada por reputados químicos franceses y experimentada por las eminencias médicas de París que componían el jurado. Son estas las garantías más serias que puede el público exigir, como producto superior para todas las afecciones cutáneas como ser: pecas, manchas, barros, paño, puntos negros, granos, manchas de viruela, etc., de la cara.

El AGUA BLANCA CASANOVAS no tiene, pues, rival en todo el mundo. Conserva y hermosea el cutis.

POLVOS, CREMA y JABÓN CASANOVAS, completamente inofensivos é inmejorables para la toilette.

En venta en todas las Droguerías y Farmacias de la República
Argentina, Uruguay y Paraguay

DEPÓSITO GENERAL:

1143 - CALLE HUMBERTO I - 1447

BUENOS AIRES

José Casanovas Moure é Hijo



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año III | Buenos Aires, 15 de Diciembre de 1906 | Núm. 109

EL MEETING DE MAÑANA

Vistiendo de paisano al muñeco para que no se conozca que es oficial



Todos los que me conocen me compran, claro está; y saben perfectamente que la moral pública es una de mis preocupaciones favoritas. Es una frase que me hace discretas cosquillas en el oido; vamos, que me suena muy bien, y aunque mi edad juvenil no me permite darme cuenta del alcance de ciertos conceptos, juraría que eso de la moral debe ser una cosa seriota, grave, muy puesta en sus puntos, muy poco amiga de reir y hasta de sonreír, circunspecta, entonada, guardadora de exterioridades, correctisima y algo enjetada. Tal es mi bello ideal de la vida y así me gustan las personas, las comisiones municipales y hasta los gobiernos. En cuanto á la moral privada, ya es harina de otro costal; cada fraile en su celda hace lo que le da la gana.

No nos metamos, pues, con la moral privada, ó privémonos de ella; pero en cambio seamos intransigentes con la pública. Mi bello ideal es que Buenos Aires deje atrás en punto á rigidez á la Ginebra, no de la Campana, sino de Calvino; que todo el mundo vaya por las calles y plazas vendiendo sencillez y modestia con su puntita de compunción: vestido con trajes de corte honrado, negros, ó de castaño oscuro, porque el gris es llamativo; unas rodilleras medianamente pronunciadas tampoco sentarían mal. En cuanto á las damas, las deseo, es decir, «deseo que se muestren» muy recatadas y honestas; que si son lindas lleven antifaz, como se usa en Persia, Túnez y otros centros de civilización extemporánea; que gasten zapatones norteamericanos, que sus polleras sean de corte cuákero y desgarbado y no permitan adivinar lo que los pecadores llaman «buenas formas»: en suma, que hagan toda clase de méritos para ser desagradables en la vida pública.

Si trato de esta cuestión, es porque en estos días han revuelto mucho el tema de la moral varios periódicos y he sabido con verdadero arrobamiento que existe una *Liga de Honor*, empeñada en que las señoras no enseñen las ligas, ni en la playa, ni en las calles centrales. Me adhiero sin reservas á esas reservas. También quiere la liga que se garanticen la moralidad pública y la libertad de la circulación «sin que nadie y menos las señoras y niñas, escuche palabras ó presencie actos que desdigan de la cultura á que ha llegado la capital argentina».

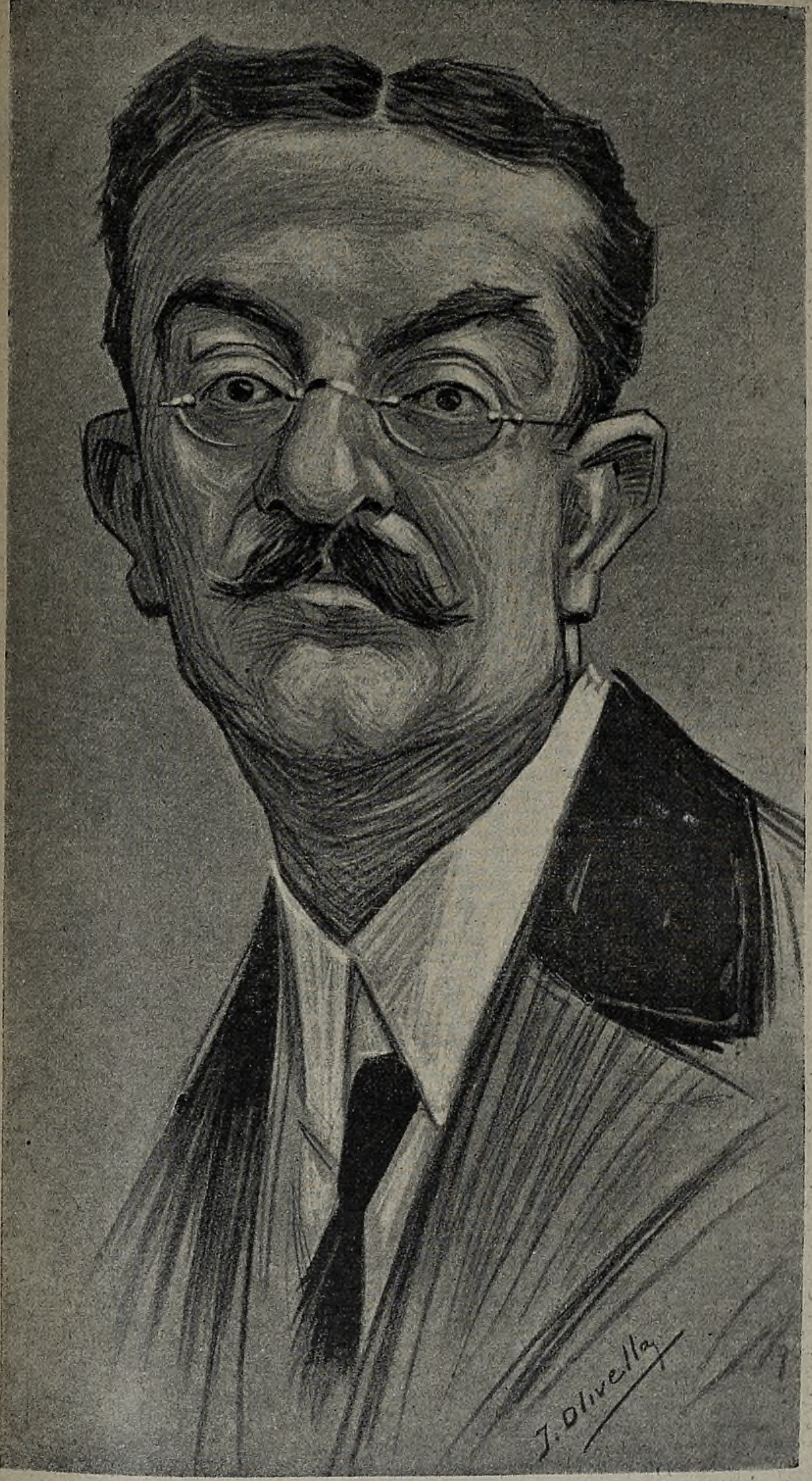
No hay para qué decir que el ministro del Interior, que es de los morales, ha encontrado de rechupete los propósitos de la liga y ha dirigido al jefe de policía una nota excitando su celo á fin de que no se observe en las vías públicas nada que no fuera capaz de hacer el más pulcro de los comisionados municipales.

Aun á riesgo de parecer demasiado glutinoso, vuelvo á adherirme. Debo creer que en las calles suceden cosas extraordinarias; he leído, con asombro mezclado de espanto, que esta ciudad (que en mi ignorancia juzgaba yo demasiado comercial y un tanto aburrida) es una especie de Babilonia en ignición, de Capua en efervescencia y una Roma decadente con muchas narices. Señoras de buena estampa que andan ofreciendo no sé qué—en un país donde nadie ofrece cosa alguna, á no ser clavos—caballeros que se desenfrenan *coram populo* y ofenden con requiebros á las niñas lindas, dando malísimo ejemplo á las feas y avergonzando á los mozos bobalicones y correctitos que son la argamasa del edificio social; damas de imponente belleza que, en vez de caminar como figuras de palo, según el respeto social exige, se cimbran como palmeras, poniendo á dos dedos de la perdición á los señores de la liga... todo esto y algo más sucedía sin mi permiso y claro está que al saberlo, me indigno, me alboroto y pido tremendas correcciones para los que se han figurado que hemos venido aquí para divertirnos, en vez de hacer nuestro negocio como Dios manda, sacando al prójimo el cuero para la exportación, atrayendo su plata á nuestros bolsillos con mucha mansedumbre y mayor firmeza, y criticando sus costumbres de palabra, por escrito y hasta con ayuda de los vigilantes.

Cuéntenme, pues, entre los suyos los de la liga esa, invístanme de poderes, á fin de que redacte un cuestionario de reformas, y si lo aceptan, me comprometo á convertir en pocos meses á Buenos Aires en la más perfecta sucursal del limbo. Entiéndaseme bien: por fuera, por donde ve la suegra. Lo de dentro, ya lo mangonearé cuando me hagan ministro del Interior ó Inspector general de interioridades ó Entrometido en jefe.

P B T

Doctor Eleodoro Lobos



Tu suerte ¡oh Erario! es tremenda,
porque es fuerza que peligres
no habiendo quien te defienda
ni con perros, ni con tigres,
ni con Lobos en la Hacienda.

MAR-ASMO EN TIERRA



¡Qué lástima! Un año que había empezado con tantas novedades, estamos acabándolo de la manera más vulgar del mundo Ni siquiera hemos sabido aprovechar la ausencia de Roca para comernos el P. A. N. á pedazos. ¡Al contrario! Ahora tiene más miga que antes. No ha surgido ningún grande hombre. Todos los que tenemos son semisurgentes Dígalo Benito Villanueva. Confírmelo Ugarte. La Sociedad Rural Argentina está preparando una Exposición para la fruta temprana. ¡Lamentable error! Aquí ya todo es tardío. Aquí no madruga nadie, ni la fruta. Todos somos Joaquines. ¡Todos González! Me refiero á ese que sale senador por *sus montañas*. Hay que reirse. Rioja!

Cuando vino aquí de inmigrante el sereno de *La Verbena de la Paloma*, repitió, al vernos, su célebre frase: «¡Buena está la pulítica!» y tuvimos que aplaudirle, en señal de asentimiento El presidente por ascenso no ha hecho más que subir al sillón presidencial como Atila subía al caballo aquel suyo que, por donde iba con el rey de los Hunos de jinete, no volvía á crecer la yerba. Figueroa Alcorta no puede ser apodado *El Azote de Dios*, pero azota á los hunos y á los «hotros». Tome nota Unamuno... y ¡ unamonos! Hizo una coalición, y no pudo coaligar bien. Empezaron aplaudiéndole todos, ayudándole todos. Y ahora ¿quién le ayuda? ¿quién le secunda? Los médicos y los farmacéuticos Sin ellos, sería un doctor don Nadie.

De vez en cuando al ver que nos aburrimos demasiado, nos ruega que esperemos un mes más de sueldo. Nos ofrece una silla. Dice que va á hacer algo. Y va y hace ministro á Zeballos. *¡Ysto es nada!* como dicen los clowns equilibristas. ¿Qué sucede? No se hunde el firmamento. No tiemblan las esferas, pero en el Brasil, desde la Sierra de Tumucumaque hasta Ouro Preto se sorprenden. En Santos, declaran que no es de su devoción este *Sao Estanislao*. Hay risas en Porto Alegre y en Pelotas se resfrían. ¿Qué importa que el nuevo canciller, al encargarse de las R. E. telegrafiara á su grande y buen amigo el señor Gastao da Cunha, hablándole de paz, concordia, confraternidad y poesía bucólica? ¿Qué le contestó aquél? Lo suponemos. Que estaba muy *gastao* y que ya no e a buena *cuña*.

Con este fracaso, al presidente se le han agotado todas las existencias de novedades en géneros de verano. Porque es una oquedad, hablar de Oca. Pinedo es un retraso, digo un retazo. Y en [cuan]to á tejidos, todos los del r[amo] han declarado el *boicote* á [...]mos Mejía. Le consideran [...] ministro de algodón con vista[s] [...] hilo.

Ya no suena el disco de la r[...]ción institucional ni en los f[onó]grafos de los limpiabotas. [...] mal impresionado. Lo del sufr[agio] libre es un naufragio en la c[...] Nos costaría mucho. Y en cua[nto] á la revolución, hemos conv[eni]do en que no puede hacerse [por] arriba, por abajo, por delante [ni] por detrás.

Y así nos va á encontrar cua[ndo] vuelva el General Roca, que v[ie]ne con todas las compras hech[as] en París, en Londres, en los m[ejo]res mercados y centros prod[uc]tores. Trae dibujos nuevos, co[lo]res variados, mucha fantasía [y] muchísimos caprichos. Nos [ha] anunciado ya que lo de los armam[en]tos navales, sólo se vende en las [fe]rreterías, como clavo. Y que los pact[os] de equivalencia, no se llevarán el a[ño] que viene porque se rompen á la prime[]ra impostura.

Nos va á encontrar con lluvia y sin pa[]raguas, ó dicho en criollo, «nos va á sor[]prender y agarrar sin perros», con las in[]tervenciones y las camas sin hacer y me[ti]dos en una subdivisión de partidos que convierte la política en el mundo de lo[s] infinitamente pequeños.

Y á todo esto resucitando la moda de lo[s] *meetings* ó *mitines*, que sólo sirven para interrumpir el tránsito público. Uno e[n] pro de la intervención á Mendoza, otro de igual clase para Salta; el *mitin* adhiriéndose ó pegándose á la política presidencial sea cual fuere y el opuesto á éste [...] sea el *mitin* de despego. Se proyectan además, uno pidiendo que bajen los comestibles y otro para que baje Tedín. El *mitin* en contra de los acorazados en el mar [y] de los automóviles en la calles. ¡Qué sé y[o] cuántos!

Y al llegar Roca se van á acabar todos. Bastará con una voz suya, con la famosa palabra de orden. Y ésta será entonces «¡Caballeros! *mitin* violín en bolsa!».

El del Verde Gabán.



Los que no van al meeting



Como leyera que en el meeting de mañana iban á figurar todas las clases sociales, me dirigí á los representantes



del pueblo,



del comercio,



de la industria,



del clero,



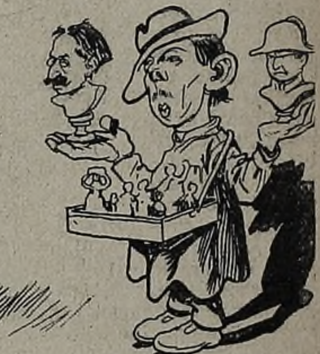
de las armas,



del foro,



de la ciencia,



de las artes,



de las letras



y de la juventud escolar,



quienes me manifestaron no saber una palabra ni del meeting, ni de Figueroa Alcorta, ni de la mentada reacción política.

Emisión de docentes

El ministerio de Instrucción Pública, mirando por el bien de las nuevas generaciones, acaba de disponer que las clases de los colegios nacionales no puedan tener, como máximo, sino veinticinco alumnos, mientras las circunstancias no permitan reducir esta unidad táctica á veinte.

En los estados de Vermont, Tejas Arriba, Groenlandia Supraaccesible, Sktchupiz Oriental y otras autoridades geográficas, ha dado este sistema, según escriben de por allá, resultados «de buten» ó de gluten; de modo que ya lo tenemos en casa, con profundo regocijo de los millares de intelectuales que, sin que nadie se percate de ello, andan por ahí sin oficio ni beneficio, disipando en estéril atorrancia sus facultades... universitarias y hasta mentales y todo.

Tendremos, pues, una nueva hornada de maestrillos con sus correspondientes librillos y con los haberes que por clasificación les corresponda; y con ello adelantarán las ciencias una barbaridad ó dos.

Pero ¿á qué detenerse en tan buen camino? Creo que, por el afán de seguir los figurines docentes de las tierras de las luengas mentiras, estamos perdiendo una porción de ocasiones preciosas de distinguirnos con una serie de iniciativas que manden fuerza y que resuelvan de golpe, no sólo el problema pedagógico, sino el social, el económico y otra porción de incógnitas, raíces y raigones, que en otra partes dan mucho que pensar á los que se ocupan de ello, y á las que aquí podemos enseñar la lengua con un mohín lleno de gracia ó de pillinería ó viveza, como esté mejor dicho.



Si en vez de cargar á un profesor con la *pepinière* de veinticinco alumnos, invirtiéramos los términos y diésemos á cada estudiante veinticinco profesores, no habría muchacho, por muy redondo que pareciese á primera vista, que escapase al contagio científico. Porque la ciencia se pega, como otras muchas cosas y no está de más que se la pague.

Por ciento ochenta pesos al mes se siente intelectual cualquiera y hasta puede suceder que se haga inteligible.

Es lo que ha pasado con Manolito Zangolotín que, mientras hizo de estudiante, parecía más bruto que un cerrojo; no daba nunca en la tecla y estuvo á punto de motivar una reforma en el reglamento de exámenes; porque tales despropósitos contestaba, que ponerle cero les parecía á los examinadores que era honrarle mucho y anduvo en cuestión si convendría ó no establecer una escala de notas bajo cero, á estilo de termómetro.

Después de tan repetidos fracasos anduvo el pobre Zangolotín hecho una lástima por esas confiterías de Dios, arrimándose como un pegote á las mesas en que había conocidos para que le pagasen algo; y hubo día en que se tomó cinco medios, otros tantos cívicos, unos cuantos aperitales y varios cafés con tostada, todo ello de arriba, hasta que dieron en escurrirle el cuerpo como si fuera un leproso y fué á dar con sus huesos en no sé qué club de reacción social y de reforma del planeta, que publicaba una revista mensual libertaria, poética y con tres páginas de texto y otra de anuncios de una peluquería extraviada, una lampistería, un almacén de productos artificiales y un dentista «sólo para proletarios, por lo que gusten dar».

Cualquiera creería que esta desdichada ubicación de Zangolotín era la antesala del suicidio; pero aquí pasan cosas muy raras: no se sabe cómo se relacionó con ciertos prohombres so pretexto y so zángano de un informe acerca de cómo trabajan los panaderos de cierta parroquia cuando están de humor; habló dos ó tres veces con un personaje que le tomó por agitador de cuidado y cátate ó cátense ustedes á Zangolotín con tres cátedras de colegio nacional, dos de normal y otras varias anormales, todo ello fuera de presupuesto.

Me lo he encontrado el otro día con traje decente y aspecto docente. Se dignó saludarme; condescendió á tomar conmigo un vermouth y aunque no pagó, sacó del bolsillo un mazo de billetes arrugados para hacer la parada y demostrarme que andaba en fondos.

—Hay que arreglar esto de la enseñanza —me dijo al fin—y para ello es preciso que puedan vivir los profesores. Yo no ganaba más que veinte ó treinta pesejos diarios y con eso no hay ni para hacerse lustrar los botines. Ahora, con el decreto de los veinticinco muchachos, no sólo quedará firme el personal que vagaba por el aire, sino que habrá que hacer leva de científicos. Por lo pronto me están metiendo por los ojos cinco cátedras más: una de arte indígena prehistórico, otra de zoografía de invertebrados, otra de cálculos integral, biliar y renal; y dos de música sagrada y sociología celular en la universidad de Ugarte...

—¿Y cómo puedes con tanto trabajo? ¿De dónde sacas ese caudal de conocimientos y de doctrinas?

Zangolotín me miró con desdén compasivo, se puso y quitó unos lentes de cristal de roca, que no le había sospechado hasta entonces; dió un elegante papirotazo á una aceituna que había quedado en el platillo y se despidió con aire majestuoso

—¡Parásito insolente y estúpido! pensé; pero me guardé muy bien de llamárselo en voz alta, porque le veo en camino de ser un personaje y á cada paso puede uno necesitar de la benevolencia de esos tipos, cada día más numerosos.

LUPERCIO MERENGUEDA.

El hado y helado



– ¿Ma perqué é prohibito vendere lu helado?
–Porque dice el gobierno que se basta y se sobra para dejar yerta á la gente.

EN LA CAPITAL Y SUBURBIOS
GRATIS
para los lectores del semanario

The Makana Zeitung

Suplemento informativo de P B T y órgano parcial del P. E.

EN EL INTERIOR Y EXTRANJERO
El mismo precio que para los lectores de la capital

AÑO de la *jetta*. Días 8, 9, 10, 11, 12, 13 y 14 de Diciembre de 1906. NÚMERO fetal

ALMANAQUE

SANTO DEL DIA. — *San Façon*, mártir de la vergüenza y gubernista.

Sale el sol á las 4.15 de la madrugada. Joaquín V. González á las 4 de la tarde.

Sale la luna á la 1.30 a. m. Entra el mucamo á despertar á González, primer llamamiento.

Menguante en todos los bolsillos.

ESPECTÁCULOS

TEATRO MINISTERIAL.— Empresa cordobesa de dramas, comedias y juguetes cómicos. A las 8 1/2. *Cómo vuelve lo pasado.* Obra en tres actos del género juarizta. *Baile* (gatos electorales con relación). Terminando el espectáculo con la divertida pieza *Don Pepe el Farolero.*

TEATRO DE JULIO (no es el de Mayo).— (Por secciones) Gran compañía cómico-lírica-bailable dirigida por el impopular primer actor señor Roca. A las 8. *M'hi jo el dotor.* A las 9. *La vuelta de Escupe-jumos.* A las 10. *El señor Joaquín* (debut de González). A las 11. *¡Viva mi niño!*

TEATRO COALICIONISTA. - Ultimas funciones de la temporada —Dividido por secciones, también dan la hora.—A las 8. *Entre Lobos anda el juego.* A las 9. *Frutas y verduras (reprise)* del señor Ramos Mejía). A las 10. *Susto tras susto.* A las 11. *Barranca abajo.*

AVISOS

PÉRDIDA.—En la travesía de Buenos Aires á Nueva York se le ha extraviado la sinceridad á Mr. Root. No se sabe cómo. Era una maleta de piel fina que le servía para guardar los regalos que se le hicieron en la turbulenta Sud América.

La maleta se ha perdido. Pero los regalos no.

LA LEÑOLINA. — Experimentada en todas las naciones. Privilegio de invención con garantía de todos los gobiernos.

Lo mejor para meetings cívicos, manifestaciones socialistas y dispersión de grupos.

Nota.—No confundir con otro producto llamado también *Leñolina*, especial para construcciones. El nuestro es únicamente para contusiones.

CARTERA.—Se ofrece la del Interior, muy gastada, á quien transija con las intervenciones. Es inútil presentarse con buenas promesas para luego no cumplir por no saber sus obligaciones. Se prefiere un profesional de la obediencia.

COMPRA Y VENTA DE RODADOS.—Se desea comprar la berlina en que está el doctor Estanislao Zeballos. Se da en cambio cualquier victoria de Ramos Mejía. Se vende la carreta en que va este gobierno.

EDITORIAL

Dos son los factores que actúan adversa y esencialmente contra este gobierno: la envidia y el egoísmo. Fuera el doctor Figueroa Alcorta, un presidente sin luces naturales, sin genio de estadista, sin nervio de mandatario, sin civismo de patriota, sin virtudes de político, sin capacidad de gobernante, y la oposición con que sañudamente se le combate no existiría, falta de bilis en que macerar el antagonismo partidista y de hiel en que mojar las plumas difamadoras.

Sin relieve con qué proyectar sombra sobre el plano de las vulgaridades que le hostilizan, y con la ductilidad necesaria para saciar á gusto de todos la concupiscencia ambiente, el doctor Figueroa Alcorta gobernaría libre de los reatos de la exaltada y estentórea protesta y quizá labrándose una reputación de hábil magistrado ó de insigne prócer.

La reacción política iniciada con la actual presidencia sólo puede ocultarse á los ojos velados por la catarata del rencor y del despecho, y nos pondríamos á la tarea de demostrarlo si no fueran ya desmedidas las proporciones que hemos dado á este artículo.

En los venideros, *The makana zeitung* se ocupará de este interesante tópico, el más vital que plantea el presente momento **histórico, para el bien de las instituciones y la salud de la patria.**

TELEGRAMAS

(SIN INSUFLACIÓN)

AGENCIA HABAS, CHAUCHAS Y POROTOS

Via Galvez tonto

RUSIA.—*San Petersburgo*, Diciembre 15. — Enterado Czar, solución dada Alcorta crisis, regocijóse. Ríose tripas. Propondrá tratado comercial ruso-argentino. Cambio productos, carteras piel Rusia y bombas anarquistas llevarán popes á cambio envíen papas y novelas Zeballos; carnes congeladas y camisas usadas Tedín para sábanas acridios Ramos Mejía muestras revolución de arriba y pasto seco de Montes de Oca.

ITALIA. — *Roma*, (igual fecha).—Papa está bien de salud y fraternidad. Envía bendición apostólica Lobos, Zeballos y empleados Defensa Agrícola. Ofrece doctor Piñero vacante médico cabecera Lapponi. Le pone pieza amueblada Vaticano.

ESTADOS UNIDOS.—*Washing-on*, (fecha ut supra).—Mensaje Roosevelt declaró simpatías y tal Sud América. Pinedo antipático. Reacción institucional y demás planes Alcorta comparó fábricas conservas Chicago. Doctrina Monroe explicó por preguntas y respuestas como catecismo. Aseguró independencia Cuba mando intervención Mendoza cuando ranas tengan pelo.

ESPAÑA.—*Madrid*, 15 diciembre—Reyes Alfonso y Victoria ruegan Dios sucesor corona parecido Julito Roca precocidad.

NOTICIAS

MOVIMIENTO OBRERO.— *Huelgas.*—Continúa en el mismo estado de siempre la de los empleados en las fábricas de sebo de las oficinas públicas.

—La huelga legislativa presenta caracteres alarmantes, pues no contentos con el paro general (Roca) en los precisos momentos de recoger la cosecha del presupuesto, amenazan á los obreros no huelguistas, atentando así á la libertad de trabajo. Piden menos **horas de asistencia al taller de las sesiones, menos mensajes del Patrón, más**

sueldo, más té con pastas, más leche en el café, más concesiones de ferrocarriles y puertos, muchos ramales, mejor acústica y que las pensionistas se les paguen aparte co no extra.

LOS VIAJES RÁPIDOS

El diputado Luro se propone presentar al Congreso otro proyecto de ley que premie no sólo á las líneas marítimas de vapores, sino á la terrestres de ferrocarr les. En primer lugar figura la línea del Sur, cuya rapidez es tal que saliendo de Lomas de Zamora á las 7 de la mañana se llega á Constitución á las 8 de la noche y á las 9 los días festivos. También hay un buen servicio de descarrilamientos, choques y atropellos en todas las estaciones.

LA PROPIEDAD

La casa que posee en Córdoba el señor Vicente Peña, *cuñao* del Presidente, ha sido alquilada por el g bierno para Jardín de Infantes en la suma de 4.800 pesos anuales y una credencial de Cónsul General de la República en París. Los Infantes tendrán casa con jardín y se quedarán de á pie. Como se ve la propiedad y el parentesco alcanzan cada día más valor. Llegan hasta el heroísmo.

SOCIALES

PIC-NIC.—Ayer celebraron una deliciosa fiesta campestre y hasta selvática la «Sociedad de los Ocho», formada por los miembros del Gabinete. El Ministro de Marina se opuso á ir al Pabellón de los *Lagos* y á propuesta del señor Lobos, se eligió el Jardín Zoológico como punto de reunión, es decir, para verse allí todos juntos. Sobre el tullido césped se colocó la mesa del presupuesto y á la hora de los brindis ofreció el señor Tedín el banquete al Elefante en un conceptuoso discurso. Era ya tarde y con daño cuando se retiraron por orden de Onelli.

ENLACES.—Entre los de gente conocida de nuestro mundo elegante se anuncia el del señor García con la señorita Pérez, que pasarán la luna de miel en Venado Tuerto.

También el de un futuro diputado provincial de Jujuy con una joven de apellido compuesto, sin que se conozca la compostura, residente en el Gran Chaco.

LOS QUE PARTEN. — Zeballos, los corazones. Pinedo nueces. También parten para varias provincias muchos diputados. Otros se quedan aquí, pero yéndose á paseo. Otros se van más allá.

ENFERMOS. — Siguen en muy mal estado las intervenciones de las señoras de Mendoza y Salta. No se espera que sobrevenga la reacción.

UNIVERSITARIAS

Exámenes.—Ayer continuaron los de las Facultades de Entendimiento, Memoria y Voluntad de nuestros grandes hombres.

Damos á continuación la nómina de los examinados, materias que *rindieron* y notas que alcanzaron.

MEDICINA.—*Mal de ojo.*—Figueroa Alcorta (sobresali nte).

IDIOMA NACIONAL.—*Gramática Parda.*—Civit (10).

LITERATURA. — *Retórica y Poética.*—Manuel Carlés (medalla de oro). Alfredo L. Palacios (9 puntos). Pedro M. Cernadas (reprob).

ARQUITECTURA.—*Construcciones ciclópeas. Monolitos. Pirámides de Egipto y Torre Eiffel.*—Miguel A. Tedín (sobresaliente de todo eso).

DERECHO. — *Introducción.* D-marchi (s spenso. Repetirá en Marzo).

FÍSICA Y QUÍMICA.—*Fotografía dague reo ipos. —Papeles y libre as más impresionables á* **la luz.** *Sensibilización por el baño de oro. Tr t s y ni ratos de plata. Cámaras obscuras.*—Benito Villanueva (aprobado). Alejandro Carbó (idem).

CIENCIAS NATURALES.—*Floricultura.—Orquídeas y Crisantemas.—Zoología. —Razas equinas. Pedigree del Bagual del Diablo.* Estanislao S. Zeballos.—O (cero).

BIBLIOGRAFÍA

Manual del perfecto langosticida, por Ezequiel Ramos Mejía.—Un elegante folleto que contiene instrucciones precisas acerca de este marisco y cincuenta maneras de condimentarlo en diferentes salsas, mayonesa, tártara, etc., con una guía completa de las *rotiseries* donde se encuentra. Al final en *Apéndice,* trata también de la langosta como acridio y establece las diferencias entre una y otra. El marisco se come. El acridio da para comer.

1 FOLLETIN

Estanislao Zeballinsky

NOVELA TRADUCIDA DIRECTAMENTE DEL RUSO AL FRANCÉS Y DEL FRANCÉS AL IDIOMA NACIONAL.

—

CAPÍTULO I

Era el áspero mediodía. Un hombre surtido de un mesón del cuartel del plus aristocrático de Paris, tomó resolutivamente el camino del verso de los bulevares. Su misa era elegante. Hábito color café y ¡olé!, orquídea en la hotonera, chapeo de alta forma, guantes de perlas grises, pantalón de castañas heladas, en fin, para darlo en un mote inglés era el más gentil y perfecto de nuestros *exportamanos.* Estaba á caballo sobre un puro de sangre. ¿Dónde aleteaba él? ¿Quién era él? ¿Qué boleaba él? Nuestros alones lo dirán. No era un joven hombre, pero así no era viejo. Había teñido la Edad Media. Estaba maduro. Su nombre y su sobrenombre de Estanislao Zeballinsky *quoque* simulaban ser rusos, uno se hubiera trompeado creyéndolo al primer abordo. ¡No! Sus mostachos negros en que centelleaban algunas pieles blancas pero muy raras, bien denotaban su origen. Era un americano de la América en latines. ¡Paso á otra cosa!

Al petizo trote de su fogosa pollina, se encaminaba hacia el Bosque de Bolonia, donde todos los ásperos mediodías hacía la torre del Lago, á esa hora en que no encumbraban el paseo los lujosos equipajes de las semi mondadas, ni los trenes del bello mundo. Al llegar al Arco de los Triunfos, lanzó un resguardo á un gendarme que se le aprovechó para decirle:

—Monseñor, qué resguardás vos?

—Rien! Rien!

—¿Qué es eso que vos decís?

—¡Que se ríen!

—No torne á mancarme el respeto porque todo lo *exportamanos* que vós sós, os meto en el violón y tenéis que pagar para veros surtido una almendra de cincuenta ó cien francos.

—¡Paso! áncora! Yo soy Estanislao.

—Paso al otro?

—Lo cuál?

—Al otro lao.

(Se continuará ó no).



Convenimos en que, delante de un título tal, tan fonéticamente sonoro y tan cochinamente sugestivo, el lector menos pacato tendría hasta cierto punto derecho para alarmarse. Y en previsión de una eventualidad semejante, nos apresuramos á pedirle que se tranquilice, asegurándole, bajo la fe de nuestra palabra, que puede continuar leyendo.

Porque no vamos á hablar de la cuestión política, ni de la cuestión moral: deseamos sencillamente referir nuestros comentarios á la cuestión palpitante del cerdo y sus elaboraciones comestibles. Y en prueba de nuestra sinceridad, hablaremos desde luego en porcino,.. *por si no* lo creyese el lector.

Hasta hoy, Jerusalén era la ciudad santa, Roma la ciudad eterna y Chicago la ciudad puerca ó de los puercos.

D'Annunzio nos ha hablado de «La Ciudad Muerta»; pero ciudades propiamente reconocidas, definitivamente consagradas, no había más que las tres enunciadas, Jerusalén era el santuario, Roma era la historia y Chicago era el chiquero. Y mientras la primera irradiaba santidad y la segunda irradiaba recuerdos, Chicago chorreaba chorizos, morcillas y longanizas. Pudo, pues, la gran chanchópolis del norte competir en inmortalidad con las dos ciudades que nunca morirán.

Y las tres, reunidas en triunvirato, monopolizaron el gobierno del mundo.

Como se recordará, Chicago dió últimamente la nota escandalosa y mundial con sus falsificaciones porcinas. Mientras Mr. Root sembraba frases por el continente, sus compatriotas de Chicago sembraban indigestiones por el resto del mundo. Y fué entonces Chicago la ciudad dos veces chanchera. Jerusalén y Roma, en cambio, no pudieron jamás duplicar la gloria de sus respectivas especialidades.

Pero todo es perecedero y finito en esta vida; y Chicago, por virtud de esta ley de limitación, tiene hoy una rival formidable en la inmensa Buenos Aires. Hoy por hoy, aquí se fabrica y se falsifica el chorizo en proporciones exactamente chicagüenses, con lo que todo queda dicho. Tenemos á la vista el informe que la División de ganadería ha elevado al ministerio de Agricultura respecto de la industria de embutido, y podemos asegurar absolutamente que en toda nuestra vida humorística no vimos un informe más puerco...

En lenguaje gorrino, cual correspondía á las circunstancias, se acusa á los faenadores de cerdos de impudencias industriales que hasta hoy día no habían sido superadas ni igualadas en ninguna parte. Claro está que nosotros no insistiremos sobre este tópico; pero no dejaremos de decir que el informe en cuestión es un documento único. Se desprende de él cada morcilla... Las de los teatros por secciones quedan reducidas en comparación con aquellas, á granitos de anís.

¡Pobre, dos veces pobre el cerdo individual! Calumniado en vida por el desdén humano, que lo boycottea y lo proscribe de todos los sitios decentes, la sordidez industrial lo deshonra aún después de muerto, falsificando sus jamones.

La naturaleza lo abruma con todas las inmundicias y el hombre lo acecha con todos sus apetitos. Y en esta desamparada soledad, sus únicas armas de defensa son el gruñido y la indigestión, cual un vulgar orador de bocacalle. ¡Pobre cerdo!

Pero á todo llega su hora en este mundo de fatales vencimientos, todo llega, hasta la reivindicación del cerdo. Ayer era un novelista americano que denunciaba orbi et urbi los embutidos falsificados de Chicago; hoy es una repartición del ministerio de Agricultura la que proclama la indecencia de los industriales que fabrican chorizos hipofágicos y caninos.

La justicia, aunque tarde, se abre paso y se presenta ya para el chancho con su balanza y su cuchillo, digo, con su espada.

Breves días más, y el cerdo podrá encararse con el hombre y gruñirle en pleno rostro:

—Tú que me devoras, eres un antropófago; tú que me deshonras, eres un puerco!

XAVIER XIMÉNEZ

BANQUETE OFRECIDO AL SEÑOR EZEQUIEL PAZ EN EL CÍRCULO DE LA PRENSA



Representantes de la prensa de la Capital que ofrecieron el banquete

CAMPEONATO DE AJEDREZ



Salón del Club Argentino durante la partida


Gral. Joaquín Viejobueno


Sra. Encarnación Sosa de Sáenz


Señora Josefina G. de Allievi

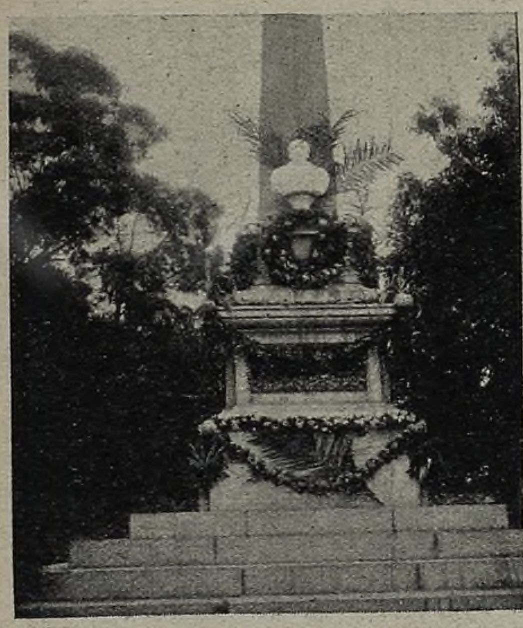

Coronel Manuel Montenegro

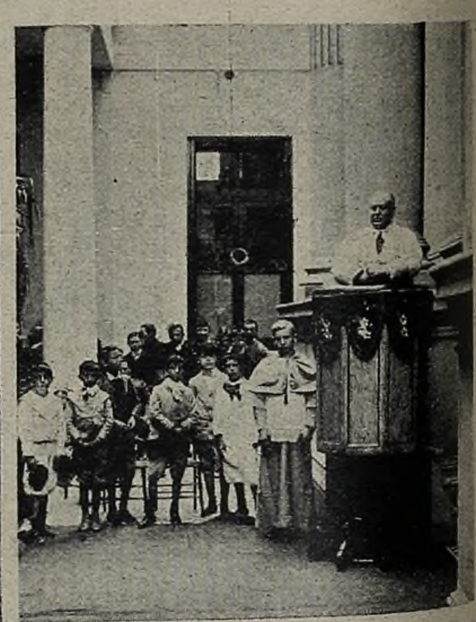

Entrando en la Recoleta el féretro con los restos del general Viejobueno


El Gral. Fraga leyendo su discurso en el acto del sepelio

Honda impresión ha causado á nuestra sociedad el fallecimiento del general don Joaquín Viejobueno, que ha bajado al sepulcro á la avanzada edad de 73 años. Había actuado en las grandes luchas de nuestra organización, adoptando siempre las ideas más nobles y las actitudes más simpáticas. Estuvo en Pavón, en Cepeda, en la campaña del Paraguay, en Corrientes y en Entre Ríos. Fué dos veces ministro de la Guerra y desempeñó varias comisiones militares y administrativas.

ANIVERSARIOS


El monumento de don Torcuato de Alvear adornado en conmemoración del 16° aniversario de su muerte.


El R. P. Escalera predicando en la capilla del Hospital Español, el día del 29° aniversario de la fundación.

CONCURSO DEL TIRO FEDERAL ARGENTINO



Maestro tirador de fusil, Sr. Alberto Faleni

—Para solemnizar la distribución de premios en el Tiro Federal argentino, celebróse una fiesta social en la gran sala de tiro vistosamente adornada. Antes del acto se improvisó un concurso de velocidad y después pronunció un discurso el vicepresidente del Tiro Federal señor Francisco J. Oliver. Distribuyéronse luego los premios, siendo saludados con una verdadera ovación los campeones Sres. Alberto Faleni y Jerónimo Chiappe Ducca, primeros maestros tiradores de fusil, cuya consagración quedaba hecha en ese acto.



Maestro tirador de fusil, Sr. Jerónimo J. Chiappe Ducca



Tte. Sr. Cándido R. Martínez y Sr. Chiappe Ducca, ganadores de la copa del Tiro Federal



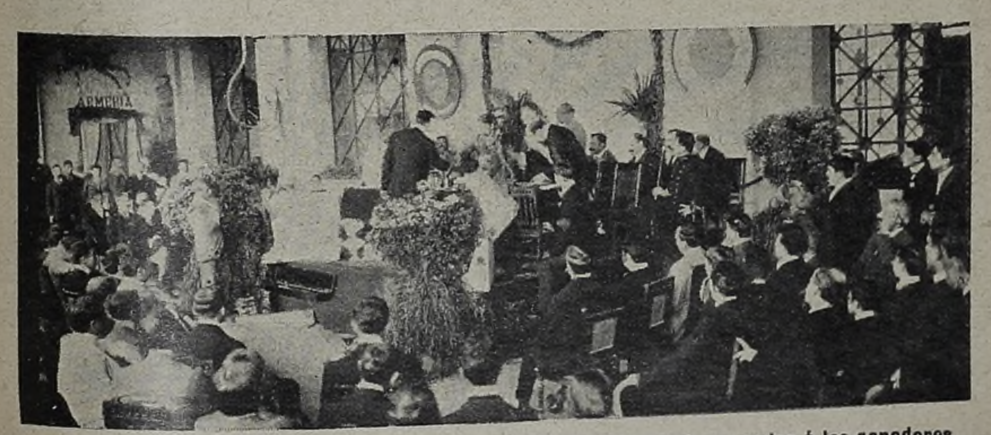
Alumnos del Colegio Nacional Norte con el teniente instructor Sr. Martínez, ganadores del premio escolar



Soldados del 3 de infantería, ganadores del premio «Tiradores del ejército»



Los soldados del 10 de infantería premiados



El vicepresidente don Francisco J. Oliver en el acto de entregar los premios á los ganadores

Las fiestas de la Concepción fueron celebradas con toda solemnidad en los templos de Buenos Aires. Comenzaron el viernes al toque de vísperas y siguieron hasta la tarde del domingo.

Pero de todas las congregaciones de la Inmaculada han lucido, principalmente las establecidas en las parroquias de San Miguel y San Carlos, en el convento de S. Francisco y en la capilla de S. José. La Pía Unión, establecida en San Francisco, después de los solemnes cultos que celebró para solemnizar el mes de María, el día organizó una gran fiesta religiosa. Impúsose el escapulario á los nuevos congregacionistas y acto continuo se organizó la procesión, entonando himnos piadosos durante el acto el coro de señoritas. Iba la imagen adornada con flores y lámparas



Las Hijas de María ensayando en el coro de la iglesia de San Miguel

EN LA CAPILLA DE SAN JOSÉ



La cabeza de la procesión



La imagen de la Purísima conducida por las Hijas de María



El público esperando la salida de la procesión

eléctricas, y concurrían las congregaciones establecidas en el templo.

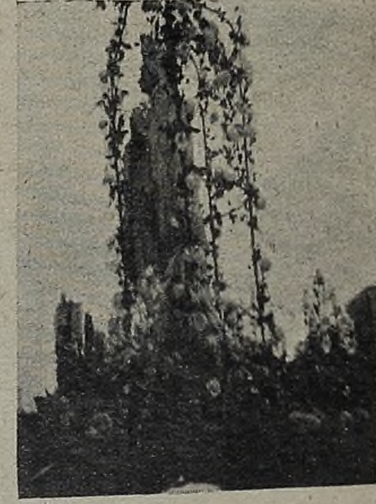
La fiesta terminó cantándose un precioso himno recientemente compuesto por el P. Otero con música del maestro Ortiz de San Pelayo.



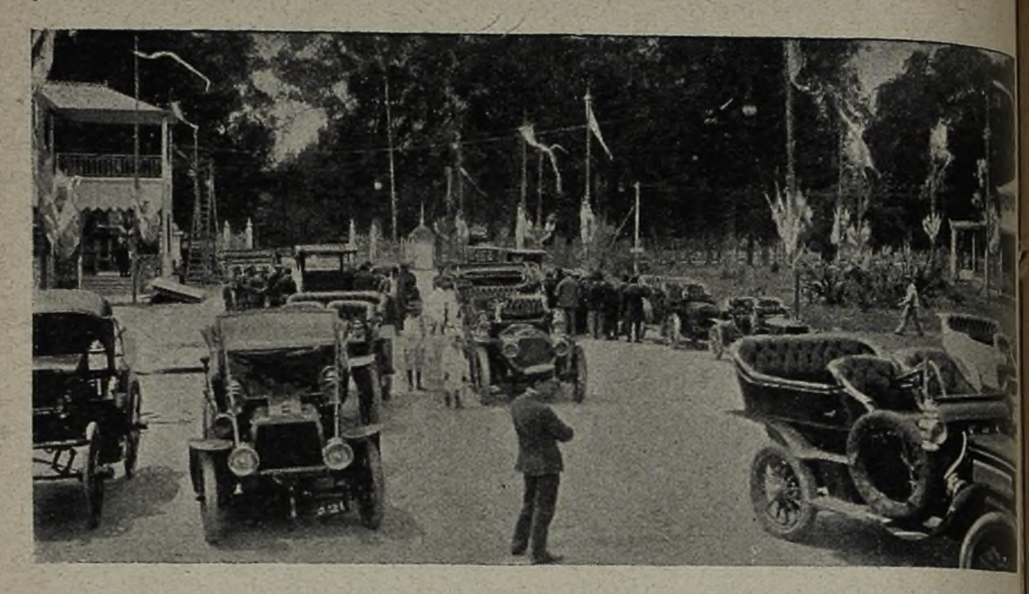
La cabeza de la procesión con el estandarte de la Virgen



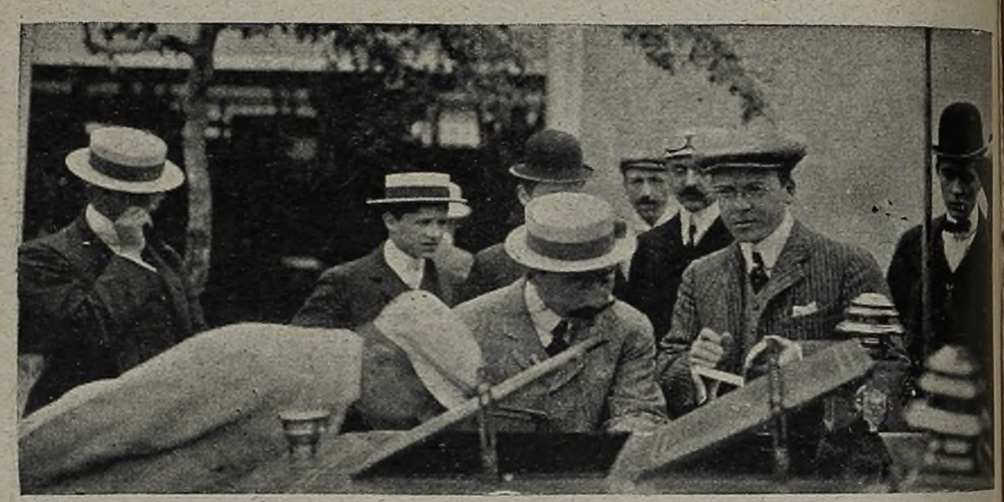
El clero



La imagen de la Purísima entrando de regreso en la iglesia de San Carlos



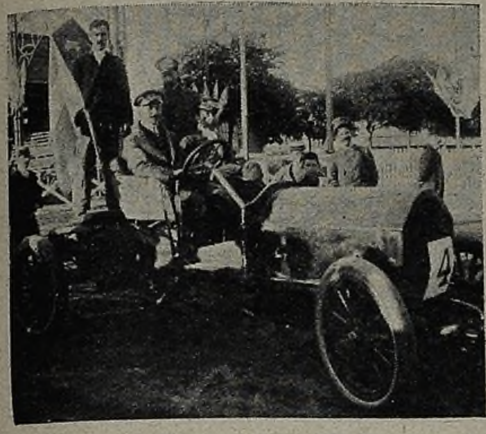
Grupo de los inscriptos en la Recoleta, antes de la partida



Examinando los automóviles para su anotación



Llegada de los competidores á Núñez, punto de la largada de la carrera



El automóvil Darracq, núm. 45, ganador del primer premio de la 1.ª carrera, manejado por de Santis.



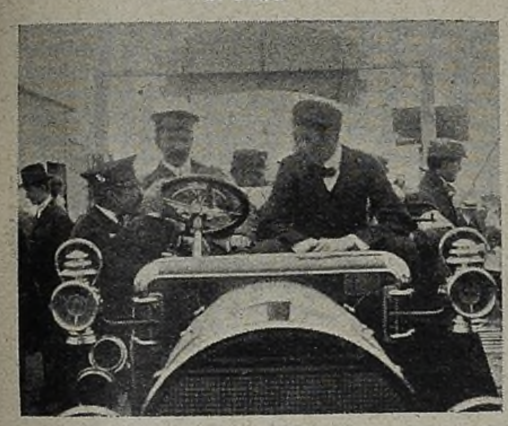
El automóvil Darracq, núm. 15, dirigido por su propietario Sr. Marin ganador de la copa en la 2.ª carrera.



Automóvil Dion-Bouton, núm. 3, del señor J. D. Shaw



Automóvil Mercedes N.° 40, ocupado por los Sres. Pirovano, Avellaneda y Varela Castex



Automóvil Spyker, N.° 43, del Sr. D. Mackinlay primer premio



Automóvil Daimler N.° 42, del Sr. Monsegur



Automóvil Renault, núm. 10, del Sr. J. Herrero



Automóvil Peugeot, núm. 12, de los señores Retch y Lehmann. 4.° premio



La comisión directiva á bordo del vapor "Londres"





Familias en la cubierta del buque



Llegada de los excursionistas á Montevideo



Desembarcando en Montevideo



Llegada al Parque Urbano



Las familias paseando antes del almuerzo



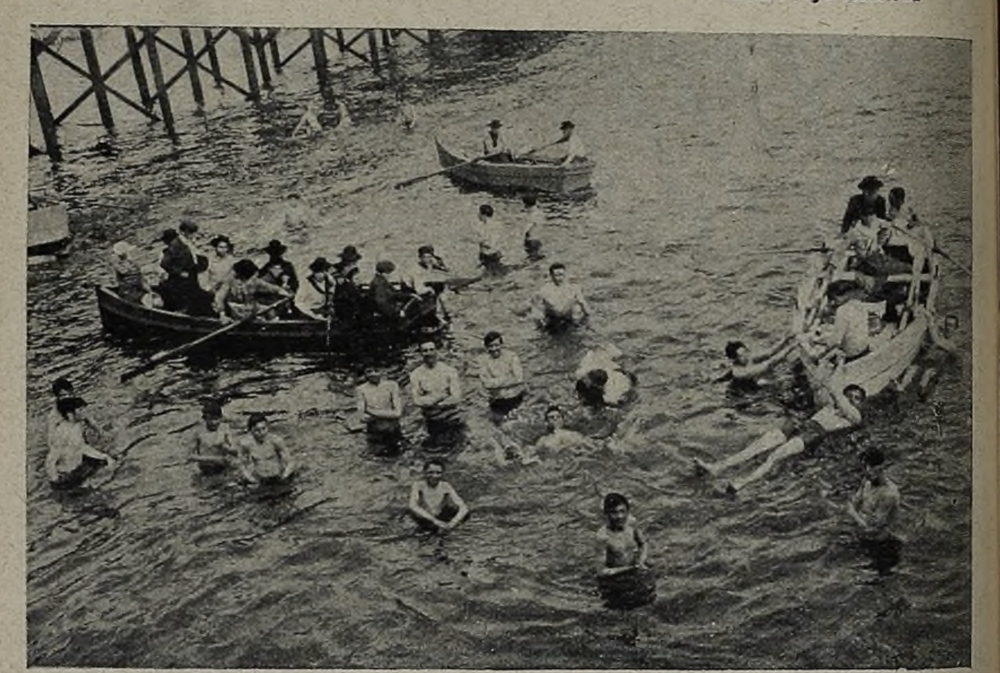
El almue'zo en el Parque Urbano



El primer tramway eléctrico que llegó á los Pocitos con público



El P. Rodriguez bendiciendo las aguas en la Playa Ramirez



Primeros nadadores después de la bendición de las aguas



La nueva «Explanada» de la Playa Ramirez

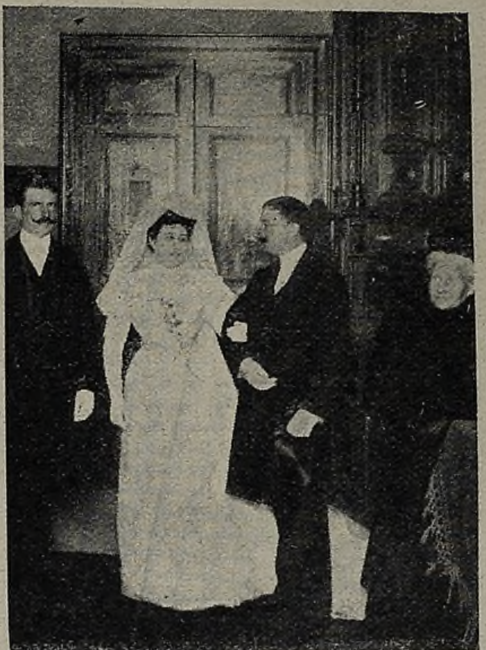

Srta. Fe nanda Urdinarrain


Srta. María Elena Victorica


Srta. Ma ía Angélica Porcel


Srta. Aurelia Reynal


Srta. Adriana Mattal'i


La S'ta. Ventura Newton con el Sr. Saturnino Soria o Nazar despues de su enlace en el templo de San Miguel.


Srta. Emma María Cabral Cullen


Srta. Elena Terrero

Srta. Mar a M. Pujol


Matrimonio civil de la Srta. Celia Cavassa-Bossio con el Sr. Severino N. Vasena



Enlace de la Srta. María Pini con el Sr. Luis Defferrari, en el templo de San Miguel

EXPOSICIÓN DE LA ACADEMIA NACIONAL «ESTÍMULO DEL ARTE»

La Academia Nacional «Estímulo del Arte» ha celebrado su exposición anual de labores y pinturas ejecutadas en el año 1906 por las alumnas de la Academia.

Los trabajos presentados son notables y han llamado la atención del numeroso concurso que ha visitado la exposición. El acto de distribución de los premios fué presenciado por muchas y distinguidas familias, y presidido por la señora de Figueroa Alcorta y un jurado de damas.



Srta. María Luisa Rouquaud, premiada

Merecieron especial consideración los trabajos presentados por la señorita María Luisa Rouquaud (de Mercedes) tanto por el buen gusto de las labores como por su admirable ejecución.

Las profesoras señoras de Biamonty y Vassilicos fueron muy felicitadas por la concurrencia que asistió á la entrega de los diplomas.



Reparto de premios

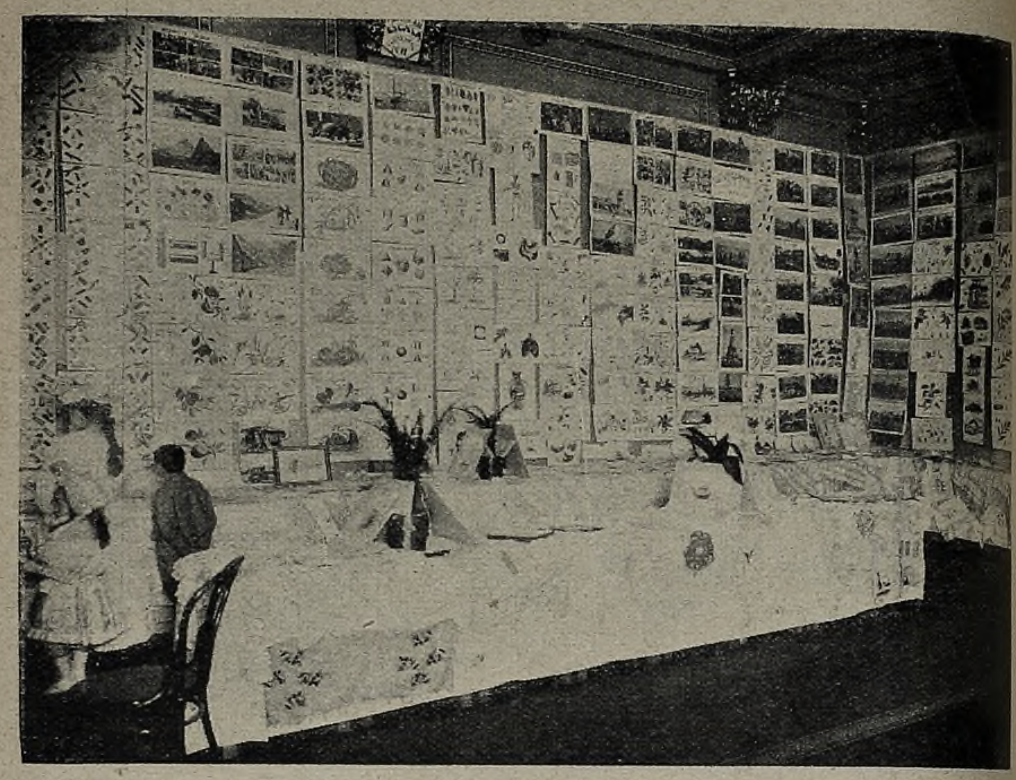


El pabellón central durante la comida ofrecida á la Sra. de Lezica, por las damas del Patronato de la Infancia

—Con ocasión del viaje á Europa de la señora Teodolina Alvear de Lezica, las comisiones del Patronato de la Infancia ofreciéronle una comida en el Pabellón de los Lagos. Al mismo tiempo se realizaba un diner-concert de las damas de Caridad de modo que ambas fiestas sociales se completaron, haciendo un conjunto hermoso é inolvidable. Funcionaron las góndolas, tómbola, cinematógrafo, etc. A la señora de Lezica le fué entregado un pergamino con las firmas de los concurrentes.



Concurrentes al diner-concert de las damas de Caridad en los jardines



Salón con los trabajos de la escuela elemental N.° 11 queobtuvo mención especial

Uno de los actos escolares más brillantes de este final de curso ha sido la exposición organizada por el consejo escolar número 11 en la escuela Presidente Roca, con los trabajos y labores de todas las escuelas de su dependencia. La inauguración fué sumamente sencilla pues se concretó al Himno Nacional, unos cuantos números musicales y un jocoso monólogo. La exposición fué muy interesante, por cuanto ha servido para comprobar la bondad de los nuevos métodos de enseñanza. Los trabajos fueron muchos y de índole muy diversa, predominando las labores femeninas y algunos objetos de madera, obra de los niños de grados superiores. Las escuelas que han merecido más especial mención han sido: la Avellaneda, número 9, número 10 y número 11. La primera exhibió 780 labores, 400 ilustraciones, mas de 3.000 deberes sueltos y como 5.000 cuadernos de dibujo.



Exposición de la escuela Avellaneda premiada con mención especial



En las calecitas



Mesa completa

A beneficio de la escuela-taller de Santa Filomena, una comisión de niños organizó una matinée en el Pabellón de los Lagos.

El programa formulado con todo acierto fué magníficamente realizado, y de las diversiones participaron con todo entusiasmo los pequeños concurrentes. Funcionaron los pozos maravillosos; hubo rifas, tómbolas, etc., y remataron la fiesta la visita al Zoológico y las alegres representaciones del teatro Guignol.



En el teatro Guignol



Tomando el té en el Jardín Zoológico



La concurrencia en el teatro



Velada humorística de la sociedad «Deutscher Maenner-Gesangverein»

DE GENERAL PAZ



Colocación de la piedra fundamental de la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús.



El obispo Monseñor Terrero bendiciendo el local



Familias que asistieron á la inauguración del templo

Nuestra burocracia ó la vida perdurable



Erase un infeliz comerciante á quien, en plena juventud, le llevó la desdicha en forma de expediente á las oficinas de la Aduana,



donde, tras laboriosa pesquisa, pudo dar con un portero que le orientase hacia el escritorio del Administrador,



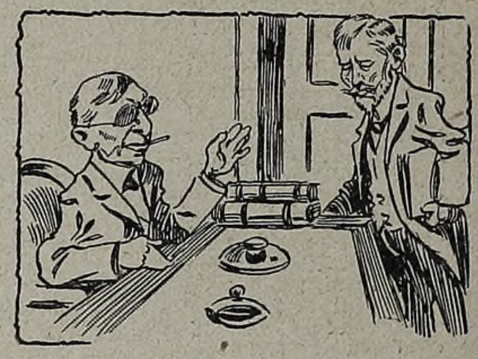
quien le dijo que la reclamación á que se referían sus papeles, debía ser presentada en la Oficina de Sumarios,



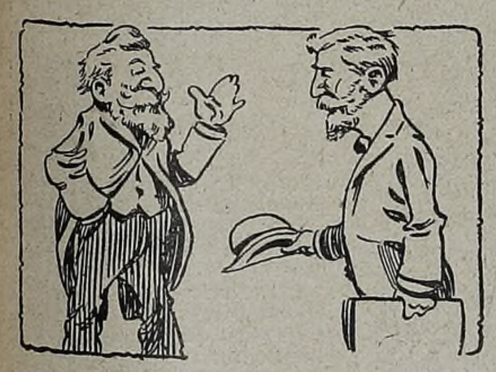
equivocadamente, sin duda, pues allí se le manifestó que era la Contaduría adonde necesitaba dirigirse



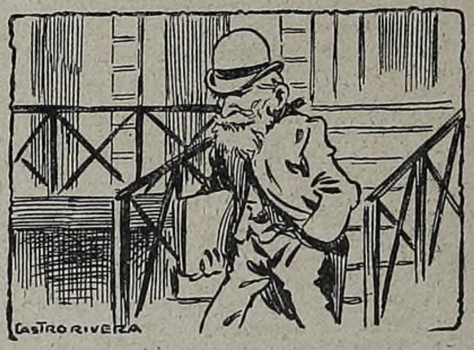
sin resultado también, porque antes había que tramitar el expediente en la oficina de Vistas,



que se negó á recibir el legajo sin que antes informara la Alcaidía,



en la cual supo que era preciso el despacho previo de la Sección Registros.



Resultando de este odisea terrible, que el infeliz comerciante salió de las oficinas de la Aduana para entrar en la senectud.

INTERVENCIONES

—Caballero, por favor,
¿quiere usted dejarme en paz?
—Permita usted que tenaz
le diga mi ardiente amor
—¡Soy casada!
—Bah!... ¿qué importa?...
Casi al borde del abismo
quiero mostrarle, ahora mismo,
el amor de mi alma absorta,
pues los lazos terrenales
que á usté la atraen á otro ser
no me harán retroceder
en mis ansias pasionales,
y aunque usted juzga tan mal
mi constancia, no la engaño...
¡soy capaz de leer un año
el Boletín Oficial!
Si á su capricho le plugo,
hallaré, por sus miradas,
un Cicerón en Cernadas
y en Carrasco un Víctor Hugo!
—Uf!... ¡qué tipo más cargante!
—¡Cuán dulce su airado acento!
—Si no se marcha al momento,
le llamaré al vigilante.
—¿Un vigilante? Jamás
hará sobre mí presión,
un esbirro de Falcón
aunque use *fez*... Además
llegará tarde, señora,
pues noto, con embeleso,
que usted ya me tiene *preso*
con su gracia seductora!

—

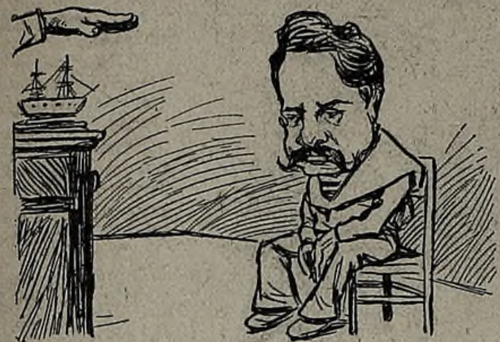
Está bien, hombre bendito,
(¡qué vigilante más *chato!*)
Yo su autoridad acato...
pero no toque más pito!
¡Bueno!... Cerraré la boca
y al callar, le hago presente,
que usté en este asunto, agente,
no sabe el pito que toca!
¿Que es uste un *interventor?*
Pues, agente, en este caso
digno de Basavilbaso
va á ser su informe... ó mejor!
Tan sólo le ocurre á un topo
el detenerme en la calle
porque elogio un lindo talle
con refinado piropo;
pues el piropo presumo
aunque usted lo entienda mal
es el sano apeital
más *apto para el consumo!*
¿No escucha, muda y absorta,
cual la Laura del Petrarca,
los piropos que á la Parca
dice Figueroa Alcorta?
¡Y nadie *interviene,* agente!
Viendo este idilio galante,
se *toca fierro,* al instante
ó se huye por la tangente!
Cuando es pésima la luz
ó esperan, que al fin, irradie
no *interviene,* agente, nadie...
¡lo juro por esta cruz!
Cuando el acridio se viene
hasta la plaza de Mayo
á nadie causa desmayo
ni nadie, al punto, *interviene!*
La cosa bien clara está;
la langosta, en mi sentir,
no se deja *intervenir,*
sino que *inter-viene* y *va!*
¿Que me calle?... ¡Por favor!
si quiero que se dé cuenta



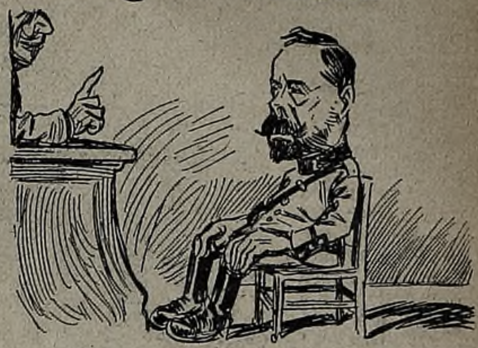
que la libertad de imprenta
no es un mito... ¡no, señor!
Bien; le sigo, mas lamento
que *intervenga* de tal modo;
¡todo es falso, agente, todo!
¡*intervenir* es un cuento!
Respeto su autoridad,
mas sepa que, decidido,
me declaro *intervenido*
¡muy contra mi voluntad!

MANUEL J. SUMAY.

Los exámenes en el Colegio Anormal



—¿Qué es *derrota?*
—La de la coalición, desgraciadamente.
—¿Y brújula?
—La que dicen que ha perdido el doctor



—¿Qué es cabo?
—El pucho de una vela.
—¿Y general?
—El descontento que hay en el ejército.



—¿Qué es superávit?

—Algo nunca visto en nuestras finanzas.

—¿Qué derechos rigen para el importador?

—El derecho de aduana y el derecho del pataleo.



—¿Qué operación precede al trazado de una vía férrea?

—La venta de la concesión.

—¿Sobre qué base debe construirse una casa?

—Sobre la base de cobrar mucho por los alquileres.



—¿Quién es el Altísimo?

—Entre nosotros, Tedín.

—¿Qué es economía política?

—La que persigue el voto comprando muy baratas las libretas cívicas.

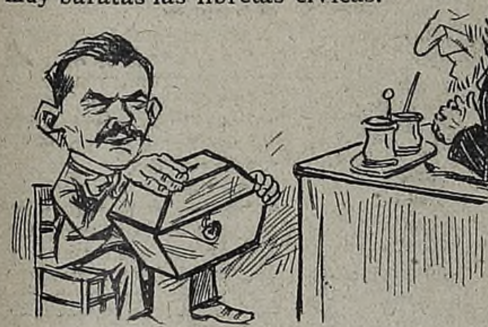


—¿De dónde procede el árbol del manzanillo?

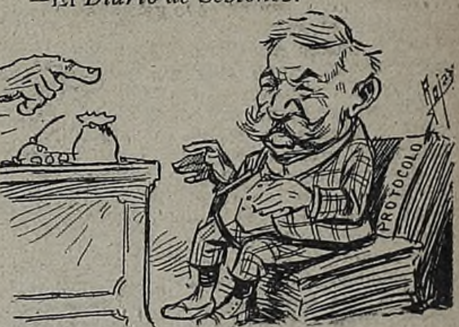
—De Córdoba.

—¿Qué es una adormidera?

—El *Diario de Sesiones.*



—¿Qué nombre se le da al que sufraga?
—Unos le llaman zonzo y otros venal.
—¿Y al acto del sufragio?
—Esa es una cosa que no tiene nombre.



—¿Qué se necesita para ser diplomático?

—Que lo quiera el presidente.

—¿Qué debe hacer un ministro de Relaciones Exteriores al encargarse de la cartera?

—Lo que diga el presidente.

¡Quién fuera caballo!



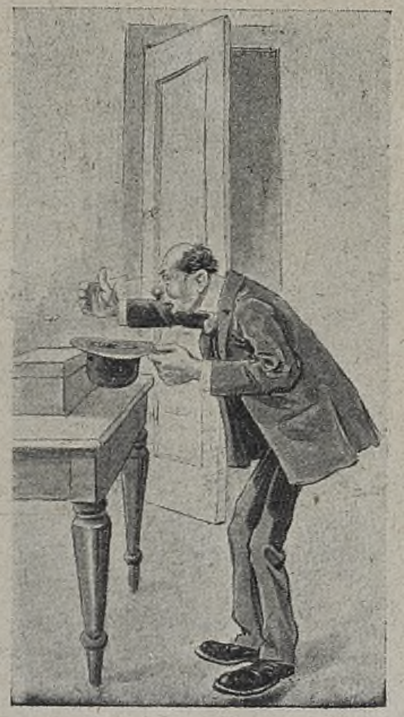
—¡Ay, quién fuera caballo! —*declamó* don Hermógenes —como decía el asno de Samaniego.

—El asno de la fábula de Samaniego, querrá usted decir; le objeté.

—Bueno, eso es. Pues sí, señor. Se están poniendo las cosas de tal modo, que el hombre acabará por ser un animal despreciado, de condición inferior á todos los demás seres. Los animales se entienden entre sí, lo cual es ya una superioridad sobre los hombres. Además, se entienden, sin tener el uso de la palabra, y esto es otra superioridad sobre el *homo* y el *superhomo*. Los animales encuentran al nacer, una madre tan cariñosa (y más, muchas veces), como cualquier criatura humana. No necesitan andadores para aprender á caminar, ni tampoco niñera que los cuide. Desde muy *niños* aprenden á buscarse la vida por sí mismos, sin pesar sobre la familia ni esgrimir el sable contra los amigos. Físicamente, son más fuertes que el ser humano y si bien es verdad que algunos sufren enfermedades y necesitan asistencia médica es precisamente por su proximidad al hombre. Los veterinarios nada tienen que hacer con los animales libres.

—Todo eso está muy bien, le interrumpí cortando su discurso. Pero ¿por qué desearía usted ser caballo?.

—No, no desearía ser caballo *todavía*. Era una exclamación *ultra-secular*, aquella, de quién fuera caballo, porque estoy seguro de que, andando el tiempo, los caballos y demás cuadrúpedos, *octópedos*, *cientópedos* etc., serán más señores que los señores bípedos. Tenemos loros que toman chocolate; gatos que duermen en mullidas camas; perros que llevan regaladísima vida, paseando en automóvil sobre la falda de elegantes damas; caballos que gastan *paletot*, como Fernando VII, etc. etc.



El hombre se ha dedicado á dignificar á los animales, creando sociedades protectoras y tratándolos como gente. Vea usted, si no, lo que dice el escudo del doctor Albarracín: «Sarmiento» «Sociedad de protección á los animales» —«Haz bien sin mirar á *quien*». Este *quien*, tratándose de una sociedad protectora de animales, no debe referirse á una persona, sino á un animal.

—Es que...

—Sí, ya sé que es un aforismo, pero ese *quien*, *por ahora*, no le corresponde á los animales, según la gramática.

Los protectores de los animales no son solamente los que han formado sociedades, con refranes más ó menos apropiados, y que pronuncian discursos en favor de los calamares huérfanos, sin perjuicio de atracarse de ellos después, hasta sudar *tinta*; ó caen en la más profunda melancolía, como el filosófo de la fábula, por haberse chupado los dedos comiéndose algunos inocentes pajarillos; ó ensalzan la belleza de los peces de colores y se entregan á ellos con fruición á la hora de almorzar, aunque se mueran de risa en la digestión.

Existe también la comisión de extinción de la langosta, (que aceptó su misión por puro compromiso) y no la *extingue* (la langosta) por amor al acridio; *quien* al fin, tiene derecho á la vida.

Hay, además, protectores sueltos que fomentan la vida de las pulgas, cucarachas, ratones, etc. etc. Yo he conocido uno que respetó la vida y el domicilio de una araña, en el interior de un sombrero, sin dejar de usarlo.

—¡Don Hermógenes!

—Sí, señor, es histórico. Pero todo lo que llevo dicho no es nada. ¿Ha leído usted lo que dicen los diarios de estos días á propósito de la vivisección? Pues dicen que hace algunos años que en Europa se ha iniciado un movimiento contra ella. Protestan contra las crueldades del laboratorio. Dicen que es injusto sacrificar á los animales en provecho de una ciencia que sólo aprovecha el hombre.

En una población próxima á Londres han erigido un monumento á la memoria de un perro mártir de la vivisección. Ya ve usted si yo tengo razón en decir que llegará un día en que los animales más inferiores serán los hombres. Como que á este paso se llegará á hacer vivisecciones en los hombres, en provecho de la veterinaria.

José Mª. SIERRA.

—Dime, papá: ¿es cierto que van á suprimir la pena de muerte?
—Sí, tratan de suprimirla.
—Entonces, podremos vivir mucho más tiempo.

—¿Es usted casado, soltero ó viudo?
—Viudo, señor comisario.
—¿Y desde cuándo?
—Desde que se murió mi mujer.

—Mamá, ¿por qué se dice «el pan nuestro de cada día dánosle hoy»?
—Para poder tenerlo siempre fresco.



—¿Me asegura usted que este pejerrey está fresco?
—Tan fresco que hemos tenido necesidad de atarlo al barrote, para que no saltara sobre las moscas.

—¡Si no se calla usted inmediatamente le doy un puntapié!
—¡Hombre, quisiera verlo!
—En el sitio en que pienso dárselo, no será posible.

Enajenación forzosa

—Pero, ¡patrón! gimió el pobre Nicasio, un peón que frisaba en los veinte años. No lo vendo, no me conforman con la plata: es el cariño...

—¡Qué cariño ni qué maletas! increpó don Alberto.

—Le ofrezco ochenta pesos, dijo el comisario.

- Don Rudesindo, le doy mi palabra: cuente con el mancarrón, prometió don Alberto al comisario.

Nicasio, comprendiendo que tenía que habérselas nada menos que con el dueño de la estancia, y que, en caso de negarse á enajenar su caballo, su amo lo pondría de patitas en la calle, se retiró humildemente, aunque estrujando con disimulada ira de impotente su sombrero. Refirió más tarde su desgracia á un anciano, á quien quería como si fuera su padre.

No hubo que enmendar. Las cosas se cumplieron como el señor absoluto lo había dispuesto. Don Rudesindo se había vuelto loco de alegría con su adquisición y á fin de probar que tenía sus razones para estarlo, él mismo preparó unas carreras, que debían efectuarse poco tiempo después. Eran los especialmente invitados muchos estancieros amigos, que en pasadas ocasiones lo habían descaradamente desplumado. A la fija, el anuncio traería también paisanaje.

Finalmente llegó el día anhelado: la ancha carretera se hallaba, en las inmediaciones de la pulpería de ño Bautista, repleta de circunstantes desde las primeras horas.... Ño Bautista servía con una agilidad que rara vez acostumbraba, tentado por las halagadoras esperanzas de ser él uno de los muy contados contentos, no dañados por la ma a suerte. Entiéndase que su ganancia consistiría en el expendio de sus duraznillos y guindados.

No cesaban entre los presentes las pullas y dicharachos de tierra adentro... De repente, recorrió la muchedumbre un murmullo que preludiaba la llegada de don Rudesindo y los «gordos». El comisario, en cuanto hubo pisado cancha, soltó su parada, aceptada inmediatamente. El entusiasmo subió de grado... En un abrir y cerrar de ojos estuvieron listos los jinetes. Se cruzaron numerosas apuestas... Dada la señal de partida, los caballos se lanzaron á la carrera. El de don Juan iba como flecha. El del comisario, desconociendo á su patrón, se rebelaba por el camino, y, con gran sorpresa de la mayoría, perdió.

Don Rudesindo alegaba que le habían hecho daño, que no podía en absoluto vencerlo su amigo con un animal que desde todo punto de vista era inferior al suyo.

....

—¡Me han dañado! – rugía el comisario, después de haber pagado.

Un viejo se le acercó respetuosamente.

—Comisario... El mancarrón es muy mañero, yo lo conozco... si quiere desquitarse, deje que lo monte algún domador.

Don Rudesindo asintió; y sin darse cuenta cabal de lo que sucedía á su alrededor, tiró otra parada más gruesa, que, como las demás, fué recogida. Miró con sus ojos inyectados de sangre la cancha. Vió el alazán, montado por un sujeto que tenía el sombrero calado hasta los ojos.

—¿Ese es?—preguntó al viejo.

—El mesmo – respondió el anciano.—Y pa que vea la güena voluntad de ese paisano, tome... Ahí tiene este rollo, que usted se guardará si llega á perder su caballo.

¡Superior!—exclamó don Rudesindo. Bueno, ¡que siga! La séptima carrera empezó. El alazán, sin embargo de estar cansado, alcanzó á su rival, lo pasó, llegó antes que él á la meta y... siguió galopando furiosamente.

—¡Ganó!... gritó don Rudesindo.

Y cobró la parada. El alazán seguía. El rival de Nicasio se había detenido atónito. El comisario se inquietaba. Todos paraban la vista en el ya declarado fugitivo. Y cuando éste húbose perdido tras las mil sutilísimas cortinas del crepúsculo vespertino, don Rudesindo, en el paroxismo de la desesperación, se abalanzó sobre el viejo intermediario diciéndole con voz de trueno:



—¡A mí con cuatreros! ¡Te arranco la barba por atrevido!

Habría ejecutado su amenaza, sin la oportuna interposición de varios hacendados.

—¡Vos sos un ayudante, un ladrón!

—No se enoje. Yo soy pión de la estancia de don Alberto... No me confunda.

– Pero... aquel...

—También, pues... Ha cumplido... Cuente el dinero, don Rudesindo... cuente...

—¿Jugás conmigo?

—Cuente, se lo recomiendo... ¿No ve? Ochenta pesos, el precio de su alazán...

—¡Cómo!... Y yo...

—Acuérdese del trato: «Usted se guardará este rollo si llega á perder su caballo. .» ¡Lo ha perdido, y en güena lai!... El trato es trato...

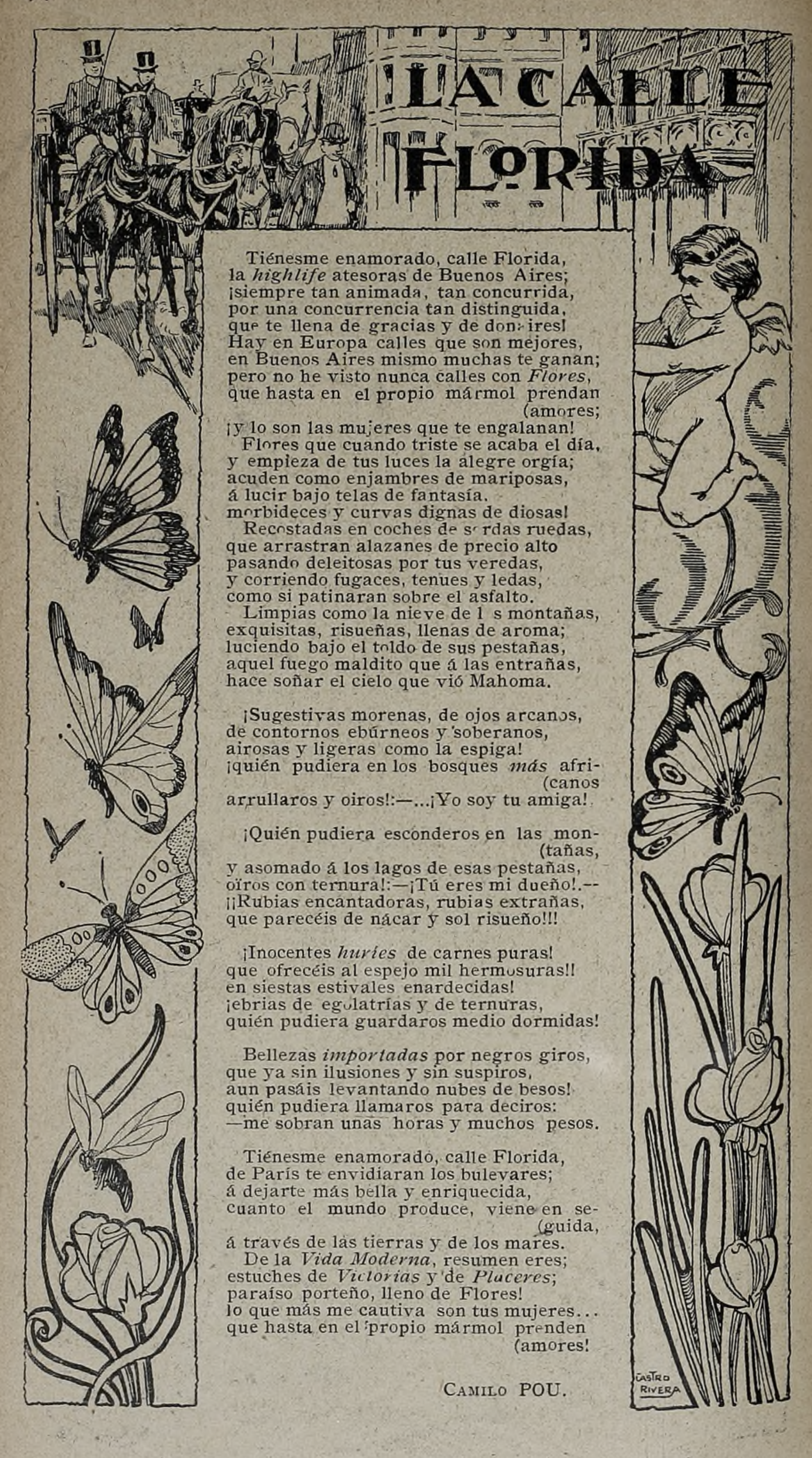
—¿Y quién es el ladrón aquel?...

—El comprador es Nicasio, comisario.

PIGMEO.



El diputado nacional señor A. Berrondo



La calle Florida

Tiénesme enamorado, calle Florida,
la *highlife* atesoras de Buenos Aires;
¡siempre tan animada, tan concurrida,
por una concurrencia tan distinguida,
que te llena de gracias y de donaires!
Hay en Europa calles que son mejores,
en Buenos Aires mismo muchas te ganan;
pero no he visto nunca calles con *Flores*,
que hasta en el propio mármol prendan
(amores;
¡y lo son las mujeres que te engalanan!
Flores que cuando triste se acaba el día,
y empieza de tus luces la alegre orgía;
acuden como enjambres de mariposas,
á lucir bajo telas de fantasía,
morbideces y curvas dignas de diosas!
Recostadas en coches de sordas ruedas,
que arrastran alazanes de precio alto
pasando deleitosas por tus veredas,
y corriendo fugaces, tenues y ledas,
como si patinaran sobre el asfalto.
Limpias como la nieve de los montañas,
exquisitas, risueñas, llenas de aroma;
luciendo bajo el toldo de sus pestañas,
aquel fuego maldito que á las entrañas,
hace soñar el cielo que vió Mahoma.

¡Sugestivas morenas, de ojos arcanos,
de contornos ebúrneos y soberanos,
airosas y ligeras como la espiga!
¡quién pudiera en los bosques *más* afri-
(canos
arrullaros y oiros!:—...¡Yo soy tu amiga!

¡Quién pudiera esconderos en las mon-
(tañas,
y asomado á los lagos de esas pestañas,
oiros con ternura!:—¡Tú eres mi dueño!.—
¡¡Rubias encantadoras, rubias extrañas,
que parecéis de nácar y sol risueño!!!

¡Inocentes *huríes* de carnes puras!
que ofrecéis al espejo mil hermosuras!!
en siestas estivales enardecidas!
¡ebrias de egolatrías y de ternuras,
quién pudiera guardaros medio dormidas!

Bellezas *importadas* por negros giros,
que ya sin ilusiones y sin suspiros,
aun pasáis levantando nubes de besos!
quién pudiera llamaros para deciros:
—me sobran unas horas y muchos pesos.

Tiénesme enamorado, calle Florida,
de París te envidiaran los bulevares;
á dejarte más bella y enriquecida,
cuanto el mundo produce, viene en se-
(guida,
á través de las tierras y de los mares.
De la *Vida Moderna*, resumen eres;
estuches de *Victorias* y de *Placeres*;
paraíso porteño, lleno de Flores!
lo que más me cautiva son tus mujeres...
que hasta en el propio mármol prenden
(amores!

Camilo POU.



LA QUEMA

Una ciudad, lo mismo que un rostro, tiene gestos, gestos que van desde la sonrisa hasta la mueca, desde el mohín hasta el rictus. Las plazas, con la verde alegría de su follaje, son una sonrisa; los suburbios, con la ceñuda dureza de sus hondonadas, son una arruga. El arrabal es la mueca de la ciudad, como la cólera y el dolor y el espanto son el rictus del rostro.


Recolección de inmundicias aprovechables


A caza de huesos y botellas vacías


El Neptuno de las basuras

Y así como una cara sin gestos resultaría inexpresiva y una voz sin inflexiones resultaría monocorde, una ciudad que no tuviese arrabales resultaría monótona, aburrida, incolora. Porque lo bonito y lo regular, si son uniformemente regular y bonito, fatigan tanto como lo invariablemente feo y desigual. En el accidente está el contraste. Por eso, paralelo á la calle Florida, arteria por donde discurre el suntuoso cortejo de todas las felicidades, corre el Paseo de Julio, recoveco por donde se deslizan todas las miserias; por eso en contraposición de Palermo, parque por el cual se pasean todas las satisfacciones, se halla el barrio de la quema, pantano en el cual fermentan todas las podredumbres. Son los gestos diversos de la gran metrópoli, los rasgos múltiples y pintorescos de su fisonomía; y unos y otros, amables ó feos, hermosos ó tristes, forman


Una vivienda de familia acomodada



Enfardando la cosecha

y á él va todo lo que la fisiología de un millón de individuos segrega y arroja por inútil, por usado y por malsano, y así como del agua muerta é infecta del pantano surge una vegetación menguada y primitiva que se nutre de la podredumbre, en torno de la Quema se ha formado una población parasitaria y roñosa que se alimenta de la porquería y del despojo. Son seres del pantano, encenegados, envilecidos, embrutecidos. Esto no es ya miseria, ni dolor, ni encanallamiento: esto es sencillamente el hombre residuo confundiéndose con el residuo del hombre.

ese panorama inmenso, burbujeante, poliforme, llamado ciudad de Buenos Aires.

Nos proponemos, en estas crónicas ligeras y periódicas, presentar una nota cinematográfica del Buenos Aires arrabalesco. Ellas serán á la manera de un desfile animado y fugitivo del suburbio con su ambiente, su color, sus tipos y sus particularidades genuinos, curiosos unas veces, exóticos otras, ya alegres, ya tristes, pero siempre pintorescos, siempre interesantes.

—

Henos, pues, en realización de tal programa, y para comenzar, en la quema de las basuras, como quien dice en el estercolero de la metrópoli, situado allá en el límite de la sección 12.ª, próximo á los antiguos Corrales. Nada de más original á la vez que nada de más horrible. Porque aquello, más que arrabal infecto, más que emporio de inmundicias, parece una visión de infierno poblado de seres envilecidos.

Dos vaciaderos tiene la gran ciudad: Quilmes y la Quema. A Quilmes va el residuo líquido, á la quema va la basura sólida. Ambos son, en conjunto, el sumidero de la Babel,



Casa construída con tachos vacíos de pintura y kerosene



El guardián de la quema mateando á la puerta de su oficina

A la hora del «trabajo», entre 1 y 5 de la tarde, toda aquella porción degenerada de humanidad, toda aquella recua de desgraciados se dirige en mesnada al sitio donde los carros municipales depositan su carga de basura, y da entonces comienzo al asalto cuotidiano. Armados los unos de horquillas, otros de palos y muchos de las propias uñas, todos se largan en avalancha sobre los inmundicias, las que escarban, desmenuzan, olfatean ó devoran, deslizándose y ondulando por en medio del humo y la basura, como re-



La señorial mansión del barrio

nacuajos en el fango, como reptiles en la maleza, olvidados é inconscientes de todo, hambrientos, gruñentes, asquerosos...

Hay tipos inverosímiles é inconcebibles de puro grotescos é inmundos. Vestidos de pingajos y cubiertos de mugre, parecen fantasmas de miseria. Vimos á una mujer vestida de hombre, cuya identidad sexual hubiera resultado dificilísima para el mismo jefe de la comisaría de pesquisas. Un negro formidable y ya viejo, alto, recio, horrible, con la bolsa de porquerías echada al hombro y esgrimiendo con la derecha una especie de horquilla ó de tridente semejaba un Neptuno de barro irguiéndose sobre olas de basura.



El abrevadero de la población

Abordamos á algunos de aquellos desgraciados, y nos convencimos de que en ellos el alma no está ausente, como en el criminal, ni dormida, como en el degenerado; en ellos el alma está sencillamente muerta, como en la bestia. Porque hasta el lenguaje humano ha perdido sus acentos en aquellos degraciados, los que apenas se expresan dificultosamente en uno como á modo de idioma del gruñido.

Fuimos luego á visitar algunas de las covachas que ocupan aquellos siniestros obreros del estercolero. Construidas con tachos vacíos ó restos de cajones, grotescas, deformes, inverosímiles, más que viviendas humanas, aquellas cuevas parecen antros, más que antros parecen chiqueros.

Entramos en una, y lo que vimos en ella no hemos de referirlo. Porque allí la miseria y el envilecimiento han escrito sus nombres con sílabas de roña; y el alma se pliega en una sensación de piedad y de asco, de compasión y de náusea, delante de tanto horror.

Regresamos. Ibamos ya á salir de la zona infecta, cuando se nos atravesó una chica de ocho á diez años. Al través de la mugre, nos parecieron rubios sus cabellos y delicados su rasgos. Y aquella criatura nos hizo el efecto de una flor de candor nacida en medio del pantano...

R. I. ORTIZ

La moda equina

(PROYECTO DE SOMBRILLAS, PRESENTADO POR EL DOCTOR ALBARRACÍN)



Para los caballos de lujo. Para la plebe caballar.

Chucherías

El comandante Astorga ha propuesto someterse al contagio de la lepra, para demostrar que con su sistema de comer uvas, pan moreno y bañarse, no le ataca el terrible flagelo.

Es posible. Sin jamón, sin bifes, sin churrascos, podrá uno vivir muy sano. Pero hay hombres que si les quitan todo eso no quieren la vida.

Prefieren la lepra.

*

Los ricos, de miedo locos,
dicen que hay billetes falsos...
Me da igual. ¡Tengo tan pocos!

*

Los cadetes del coronel Falcón están siendo el tema del día.

No sabemos cuándo saldrán á la calle por primera vez, si sabrán andar con aire marcial ó si se *caderán*.

En fin, que esto de los cadetes, está *si cade ó non cade* bien en la opinión y en la vía pública.

*

Ya hemos llegado á los seis millones de habitantes contando los pobres y todo. Este aumento en la población de la República es algo, pero no es mucho. Cabe aquí muchísima gente y pueden vivir sin estorbarse unos á otros.

Los únicos que empiezan á sentirse molestos son dos: Figueroa Alcorta y Roca.

Dicen que ya no caben juntos en el mundo.

*

El rey Jorge de Grecia ha sido recibido en Roma con tales agasajos y tanto cariño, que está agradecidísimo.

Víctor Manuel al recibirle le abrazó dos veces y le dió un par de besos.

Los romanos aplaudían, agitaban los pañuelos, le echaban ramos y palomas y hasta hubo quien quiso tirar de la oreja á Jorge.

*

Telegrama de Villa Dolores:

«No hay langosta aún, pero sí gran cantidad de empleados de la Defensa Agrícola.»

¿Qué más quieren? ¡Estas gentes no se contentan con nada! No todos pueden tener las dos cosas á un tiempo.

«Un ingeniero alemán ha inventado una máquina para volar que parece una cigüeña, ó una grulla».

Entonces no es para volar. Es para andar en un pie y gracias.

*

Roosevelt ha dicho en su mensaje:

«Nosotros tenemos tanto que aprender del Japón, como el Japón de nosotros.»

Nos quedamos en ayunas. Es decir, sin averiguar cuál de los dos sabe menos.

Y quien aprende más pronto.

*

Ha sido desechada la propuesta de los viajes rápidos.

Es natural.

Ahora que se anuncia el regreso *inminente* del general Roca, el gobierno no quiere que venga tan pronto.

*

En Santa Fe se ha publicado un libro tiulado *Derrumbe*. Trata de cuestiones sociales de actualidad. ¡Caramba! Por poco me quita el autor el título de otro que estoy yo escribiendo.

Se titula «¡Cataplúm!» Trata de cuestiones mías con la política actual.

*

Ahora resulta que la pena de muerte queda abolida en la República Oriental, «en cuanto se relaciona con los delitos cometidos en tiempo de paz»

Que es como si no quedara. Porque de igual modo que los griegos no tenían calendas, los uruguayos no tienen nunca ese tiempo de paz.

Y si no, ¡al tiempo! *¡Ad calendas grecas!*

*

Acaba de estrenarse en Milán, con extraordinario éxito, la comedia de Rovetta, *Papa e Eccellenza*

El protagonista no es el doctor Zeballos, como se han figurado algunos amigos suyos. Si lo fuera no se titularía la obra *Papa y Excelencia* sino de este otro modo: *Excelente Papa.*

*

En la nota «Enlaces» de nuestro número anterior aparecieron equivocados los nombres de la señorita María Angélica Porcel y del señor José de Sagastizábal con los de la señorita María Pini y señor Luis Defferrari, de cuya boda publicamos en el número de hoy, la fotografía correspondiente.

LA MANERA DE SEÑALAR



—Jardinero ¿ha bajado al jardín la señora?



—Sí, señor, allí está.



Queda abierta al público la Exposicion Paris.—Esmeralda 258.—En ella hay expuestos infinidad de los hermosos objetos que damos en cambio de los bonos que van en cada atado de cigarrillos PARIS.

Crême Email

del Dr. AUTRÁN (París)

SIN RIVAL PARA HERMOSEAR Y BLANQUEAR EL CUTIS Y CONSERVAR LA HIGIENE DE LA PIEL



EL sol en verano arruina la complexión por quemar y ajar el sensitivo cutis. Toda mujer debe ponerse en guardia: en contra de esto, con el uso de la **CRÊME EMAIL Dr. AUTRAN**, esta evita que se aje ó se queme la piel y no hace desaparecer ese hermoso sonrosado tan indicador de la hermosura, el cual ayuda mucho al cuidado de las mujeres.

SU AFINIDAD CON EL CUTIS ES TAL, QUE QUEDA COMPLETAMENTE INVISIBLE

Esta preparación, única en su género y preparada de una manera especial, se compone: De una caja que contiene un bote de porcelana con la **CREMA AUTRAN** para limpiar, suavizar y tonificar el cutis; de otro bote con el **EMAIL AUTRAN** para hermosear y blanquear al agrado de cada señora.

Acompaña un frasco de un tinte Rouge Vegetal Autran para dar el sonrosado natural tan agradable en la juventud.

A cada caja acompaña sus instrucciones las que indican el modo de usar este producto; la caja usándola diariamente dura dos meses.

Indispensable para Paseos, Soirées, Bailes, Teatros, Recepciones, etc.

PRECIO DE LA CAJA COMPLETA:

En Buenos, Aires, $ 4 m/n
En Montevideo... » 2 oro

¡Gratis! NOSOTROS le mandaremos á usted al recibo de su pedido, con una estampilla de 5 ctv. para franqueo, nuestro valioso FOLLETO DE INSTRUCCIONES en masaje facial, el cual fotográficamente ilustra y enseña el método correcto de aplicar y usar la **CRÊME EMAIL Dr. AUTRAN** y procura informes de gran interés y valor á la mujer, la cual desee conservar la belleza y frescura de la juventud.

De venta en todas las Droguerías, Farmacias, Tiendas, Mercerías y Perfumerías de las Repúblicas Argentina y Uruguay

Se atienden pedidos y toda clase de informes del interior, siempre que vengan acompañados de su importe en Giros ó Bonos postales, más $ 0.50 para gastos de conducción

La correspondencia á los únicos representantes para la América del Sud:

LANGLOIS & Cia. 945, SUIPACHA, 945 - Buenos Aires
Unión Telefónica 1909, (Juncal)

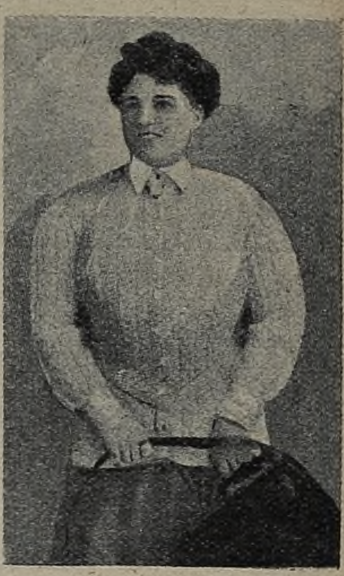
PARA LA NIÑA Y LA MUJER

BLUSAS PARA SPORT

Para los sports de las señoras al aire libre, se requieren trajes especiales que ofrezcan la necesaria comodidad y á la vez que no estén desprovistos de gracia, pues precisamente en esos ejercicios la mujer luce mucho sus encantos.

Las blusas que ven las lectoras en nuestros grabados responden á todas las exigencias. Claro es que para estas confecciones especiales, hay que renunciar al «frou-frou» de las elegantes toilettes de paseo, comida, etc. Nada de raso, aunque sí puede emplearse el terciopelo para cuellos y adornos. Las blusas de punto son preferibles á las de encajes ó de telas muy ligeras desde el punto de vista higiénico y visten perfectamente.

Blusa para golf con cuello vuelto



De sport redonda

Los modelos que se ven aquí son de la mayor novedad. Obsérvese la blusa de golf. Los dibujos van en listas de arriba abajo, cosa que contribuye á que la prenda asiente bien. La confección debe ser muy sencilla, para que la blusa responda al objeto que se desea y tenga el carácter apropiado.

La de automovilista se distingue de cuanto se ha visto hasta ahora en este género, y sus adornos de cuero le dan solidez.



Para automóvil, guarnecida de cuero

La de tennis y las otras que se presentan son también de la forma y estilo más convenientes. No entramos en una descripción de ellas, porque los grabados dicen ya bastante por sí.

El sport se encuentra hoy tan generalizado que casi en cada casa, hay necesidad de pensar en trajes para este ó el otro juego ó ejercicio y por consiguiente, conviene conocer lo bueno que se crea en este género de moda, más descuidado hasta ahora que los otros de menos utilidad.

Estas blusas, por su sencillez misma, pueden ser confeccionadas en casa, modificándolas cada cual, según su comodidad ó su gusto.

No se trata de prendas de lujo, como se comprende, y sería ocioso en muchos casos recurrir á la modista, que, por otra parte, no satisface siempre los deseos haciendo á menudo que su gusto domine de una manera tiránica.

Un poco de atención para aplicar bien la propia habilidad y se obtiene, con poco gasto, una blusa elegantísima.



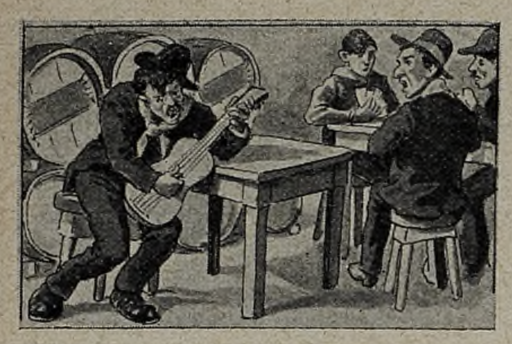
Blusa chaleco de sport



Blusa de tennis con cuello abierto

CONCURSO DE REFRANES PROVERBIOS Y AGUDEZAS CRIOLLAS

Con premios de los Cigarrillos TRES CORONAS



Dejáte é cantar chicharra q'entuavia pué'lar.
J. López.



Echele pial compañero, q'ese lasito no miente.
J. G. Pampero.



L'e dicho q'está completo. ¿O es que quiere que lo baje?¡—La pucha q'es de mal genio! Si parece autoridá.
Falucho.



Lindo está el fuego si no se apaga, decia una vieja y se le quemaba el rancho.
R. H. Salinas.



Norte claro y sur oscuro, aguacero seguro.
Cumpa.



Vamos al pi-ni, verás qué muchachas macanudas.—No ché, yo voy al matiné. Es mejor sacar del brete, que aparcar en el rodeo
Tic-Tac.

NOTA—Las bases de este concurso han sido publicadas en el n.° 98. Los premios ofrecidos son los siguientes: Por cada refrán ó frase criolla que se publique: dos cajas de cigarrillos **TRES CORONAS**. El remitente de mayor número de frases publicadas durante cada mes: cinco cajas de cigarrillos **TRES CORONAS** reservados de 40 cts. Los envíos, indicando domicilio, deben dirigirse á la administración de P B T.

Damas antiguas con sombreros modernos


El retrato de Lady Caruthers, por Romney.


Parece que la figura se puso un sombrero hecho por una modista del tiempo de Jorge II.


Véase el sombrero en la cabeza de su verdadera dueña.

Desde hace varios años, la forma de los sombreros toma su gracia del siglo XVIII. En vista de esto, se ha ocurrido la idea de hacer la prueba contraria y de observar el efecto de un sombrero fabricado ahora en una cabeza de Gainsborough ó de Romney.

Las contemporáneas de Mme. Tallien tuvieron el capricho de vestirse de griegas y nuestras contemporáneas tienen el de adornarse la cabeza con arreglo al gusto de fines del siglo décimoctavo.


La Hija del Pastor, por Romney


La misma, con un sombrero de carácter inglés antiguo


El sombrero que es de nuestra época

Si este disfraz sienta tan bien á las mujeres del día, los sombreros actuales deberían ir bien del mismo modo á las figuras de aquellos tiempos. Efectivamente, esto


Retrato de Mrs. Stanton


El mismo, con un sombrero de la época actual


El sombrero que se confeccionó para una contemporánea parecida por cierto á Mrs. Stanton.



Célebre retrato de Mrs. Sheridan, por Gainsborough

aparece probado en los retratos célebres que se reproducen.

No se crea, sin embargo, que presentar esa prueba era cosa tan fácil. Se necesita mucha delicadeza para que no resulte algo ridículo.

Aquellas antiguas señoras supieron no obstante acomodar su belleza á las circunstancias y salieron airosas en la difícil aventura que emprendieron de un baile de disfraz en el porvenir. Permanecieron lindas viajando en nuestra época del automóvil, en el que no hubieran hecho una mala figura.

Las mujeres lo pueden todo y un rostro lindo de mujer soporta cuanto adorno se imagine por extravagante que, á primera vista, parezca. ¿No son acaso de la mayor extravagancia muchos de los sombreros que ha creado la imaginación enrevesada de las modistas de todos los tiempos? No sucedería lo mismo con los representantes del sexo barbudo, á pesar de las habilidades. Imagínese un retrato de caballero del siglo XVII con galera alta ó gorra de automovilista, ó un guerrero de la Edad Media con galerita de moda.

Sería cosa capaz de inspirar ideas homicidas.



El sombrero llevado por una señorita del siglo XX



El mismo, con un sombrero como los que se ven en otros cuadros del mismo artista.

CARNET FEMENINO

LA REFORMA DEL TRAJE

Es curioso ver cómo los trajes varían en el transcurso del tiempo, según el genio particular de cada raza, del clima y de los productos que les facilita el país.

Desde la antigüedad, los vestidos de las mujeres han seguido dos corrientes bien distintas desde el punto de vista de las formas: ó bien la tela enrollada alrededor del cuerpo, como los asirios, ó las túnicas plegadas de egipcios y griegos.

Las romanas llevaban la doble túnica sin mangas, y para salir, el manto, que disponían en mil formas graciosas, semejante al de los hombres.

Los trajes de los galos se conocen sólo por las medallas y bajos relieves, camisas superpuestas ó túnicas largas, plegadas y airosas, últimas manifestaciones de lo que podía llamarse traje natural para las necesidades del cuerpo humano, sin las extravagancias en que se cayó después.

Viene luego la Edad Media, los trajes complicados, y poco á poco adquiere Francia la supremacía de la moda, que sostiene con sus extravagancias. Ya son los grandes miriñaques; ya los trajes ceñidos, que impiden moverse; ya el polisón ridículo ó la crinolina, de desdichado efecto.

Y al mismo tiempo que se complica el traje exterior aumentan en el interior las prendas de la indumentaria: camisas, camisetas, calzones, medias refajos, enaguas, corsé, cubrecorsé, chambra, toda una carga de ropa, que dificulta los movimientos y la transpiración.

Empieza entonces la lucha de la higiene con la moda; se nos dice el mal que causa un zapato Luis XV, de punta estrecha, que deforma el pie y produce desviaciones perniciosas con la inclinación que sus altos tacones dan al cuerpo. Se nos advierte que el corsé no dejará respirar, se nos enseñan los males á que da origen toda esta indumentaria; pero las mujeres siguen creyendo bella su informe manera de vestir y todo se sacrifica ante la diosa suprema de la belleza.

Entonces los doctores, principalmente de la escuela alemana, tratan de inventar una forma de vestido que satisfaga á la vez las necesidades de la higiene y las exigencias de la estética. Los ojos se vuelven á la divina Grecia.

El doctor Duckelmann y el doctor Lahmann proponen modelos antiguos análogos á los de los romanos, plegados por delante y de corte semejante á un batón y las blusas de estilo griego, si bien no gozando del cielo helénico, hemos de añadirles mangas. La principal ventaja que ofrecen es la completa libertad del talle, usando sólo para sostener el pecho de las señoras gruesas el antiguo mamillar pompeyano. Toda la ropa interior debe consistir en un pantalón y una camisa, y nada de medias, ligas ni botines, sino la bella y cómoda sandalia. Teniendo en cuenta la necesidad de los *sport* en la vida moderna, se reservan los trajes de pantalón largo, blusa y grandes zapatos para paseos y excursiones.

Como se ve, después de muchos siglos de extravío, viene la regresión á las antiguas costumbres, reconociéndose que lo más útil y racional es todo aquello que en su sencillez se acerque á la naturaleza.





Fábrica de Bebidas sin Alcohol

SOCIEDAD ANÓNIMA

BULNES, 2250 ⁂ Buenos Aires

UNIÓN TELEF., 256, (Palermo). — COOP. TELEF., 256, (Norte)

Unica concesionaria en la República Argentina del médico F. E. Bilz, de Alemania, para la fabricación de su reputada bebida sin alcohol, que lleva su nombre, y que fué inventada EN EL AÑO 1901.

Desde hoy en lo sucesivo publicaremos semanalmente las opiniones de los señores médicos de esta capital, referente á las buenas cualidades de nuestra bebida.

OPINIÓN DEL DOCTOR ALFREDO LARGUÍA

Señor Gerente de la Bilz:

He tenido oportunidad de recomendar la Bilz, y con placer le manifiesto que el resultado ha sido satisfactorio, pues se trata de una bebida sin alcohol, agradable y de propiedades digestivas.

Lo saluda atentamente

(firma) ALFREDO LARGUÍA,

Jefe de clínica de la Facultad
Director del Conservatorio Nacional de Vacuna.

Artes, 1270.

Páginas infantiles

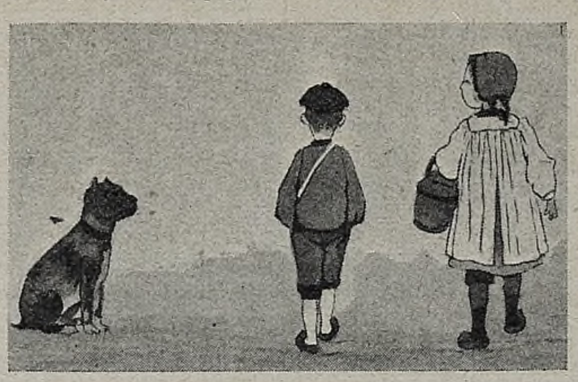
EL VALOR



Luisita y Federico van hacia la escuela por las calles del pueblo. El sol ríe y los dos niños cantan. Cantan como el ruiseñor porque tienen, como este lindo pajarillo, el corazón alegre. Cantan una vieja canción que cantaron también sus abuelas cuando eran niñas, y que cantarán un día los hijos de sus hijos; porque las canciones son como mariposas inmortales; vuelan de labio en labio á través de los tiempos. Los labios, privados al fin de color, se callan los unos después de los otros; pero la canción vuela siempre. Hay canciones que provienen de la época remota en que todos los hombres eran pastores y todas las mujeres pastoras. Por ésto nos hablan solamente de corderos y de lobos.

Luisita y Federico cantan: sus boquitas son redondas como flores y su canción se eleva, fina y clara, á través del aire matinal. Pero, de pronto, el sonido se hace trémulo en la garganta de Federico.

¿Qué poder invisible ha estrangulado la canción en el cuello del escolar? Es el miedo. Todos los días encuentra fatalmente, en la esquina de la última calle, al perro del carnicero y todos los días siente, en presencia de ese monstruo aterrador, que su corazón se oprime y sus piernas flaquean. Sin embargo, el perro del carnicero no le ataca ni le amenaza. Suele estar apaciblemente sentado sobre el dintel de la carnicería. Pero es negro como el carbón, tiene los ojos terribles y brillantes; los dientes agudos y blancos asoman de un modo nadatranquilizador entre sus labios babosos. Esto, bien lo comprenderéis, es para imponer á cualquiera. Y además, descansa como una fiera en medio de su sangriento botín entre huesos, fragmentos de carne, picadillos para albóndigas y otros horripilantes despojos. En este marco de exterminio y destrucción, el animal parece aún más terrible. Ya se comprende que no es él quien ha causado tales destrozos, pero lo cierto es que en medio de ellos reina. No hay duda; debe ser una bestia feroz el perro del carnicero. Véase por qué, apenas Federico ve al formidable animalucho, por muy lejos que esté, agarra una gran piedra, para imitar á los caminantes á quienes ha visto armarse de ese modo contra los perros alborotadores y agresivos. Así preparado el niño se arrima todo lo posible á la pared y va casi rozándose contra el muro opuesto á la carnicería.



¿Qué determinación tomaría Federico si el formidable monstruo recogiera el guante y aceptara el reto? ¿Le arrojaría la piedra á la cabeza para aplastársela? Pero esos tremendos perrazos son muy ágiles y saben escurrir el cuerpo con desconcertante rapidez. Además, aun suponiendo que el golpe diese en el blanco, es decir, en el perro, que es todo lo contrario. ¿le dejaría privado de movimiento? No; probablemente lograría sólo aumentar su furor. ¿Qué hacer?...

El día en que presentamos á los niños, Federico se ha portado de igual modo que en los anteriores y Luisita se ha burlado de él. Mas, entendámonos, no le ha dicho ninguna de esas palabras mortificantes á las cuales se responde con otras más hirientes aún. No; ella no le ha dicho nada; no ha cesado de cantar. Pero ha cambiado de voz, se ha puesto á cantar con un tonillo tan burlón, que Federico se ha puesto colorado como una amapola. Entonces, en la cabecita del muchacho se ha operado una revolución enorme. Federico ha comprendido que es necesario temer más la vergüenza que el peligro. Y ha tenido miedo de tener miedo.

De este modo se explica que al salir de la escuela y volverse á ver frente á frente del perro del carnicero, haya pasado con aparente tranquilidad y hasta con cierto ademán altivo, delante del impasible animal, á quien tal vez ese cambio de actitud haya sorprendido un poco.

Añade la historia que mientras Federico realizaba ese acto de valor heroico, no pudo menos de mirar con el rabillo del ojo á Luisita, para ver si ésta se fijaba en su hazaña. No está de más advertir, así como de paso, que si no hubiera damas en el mundo, serían los hombres menos bravos.

A. FRANCE

Interesante nota femenina

Una nueva invención de una artista altamente considerada por las señoras más distinguidas de nuestra sociedad, un nuevo y proficuo esfuerzo de la señora Angela V. de Petrel, del cual



pasamos á dar un detalle sucinto, producirá, á no dudarlo, gran júbilo en el bello sexo, por cuanto que resuelve definitivamente ese problema tan difícil de no sacrificar la salud por dar elegancia á las formas.

Nos referimos á un corset que la señora Petrel, merced á su labor digna del mayor elogio, ha perfeccionado y que se distingue de los fabricados hasta hoy, por una sencillez de confección al mismo tiempo que ofrece reales ventajas de higiene y de elegancia, cosa que ha sido imposible conciliar hasta el presente.

Este corsét, del cual la mencionada señora ha obtenido privilegio del Superior Gobierno Nacional, está compuesto de distintas piezas. Las principales están destinadas, según su posición, ya á sostener en un solo plano la pared abdominal, viniendo á prestar ayuda á los músculos rectos abdominales que pudieran estar relajados; ya á dar un ligero ensanchamiento á fin de permitir el libre movimiento de las falsas costillas al tiempo que sirve de sostén á los senos; y, por último, la que es muy notable porque ha sido ideada de acuerdo con las últimas teorías de aplicación del masaje, para impedir el excesivo é irregular desarrollo del tejido adiposo. Esta pieza que funciona como sostenedora del corset y como productora de un *contínuo masaje* sobre la región que recubre, sitio predilecto para la adiposidad, le da á la mujer gran elegancia por la incomparable armonía que resulta de las hermosas líneas de las caderas con las del talle. Este corsét presenta, como puede verse en el grabado, una innovación muy plausible, pues las piezas de los costados á la vez que funcionan, también como la que antecede, efectuando un masaje en las piernas, sirve además, cuando se quiere, para agregarle volados, formándose así una enagua muy cómoda.

Después de todos estos detalles descriptos á la ligera pero que hacen resaltar las notables condiciones de tan preciado adminículo, es indudable que todas las lectoras de P B T, que estimen su salud y rindan culto á la elegancia visitarán la casa que la señora Petrel tiene establecida en la calle Victoria número 685 (altos).

Juguetes de cáscaras de frutas



Fig. 1

Las frutas, después de proporcionar á los niños un alimento sabroso, todavía pueden darles otra satisfacción, pues con sus cáscaras se confeccionan fácilmente juguetes entretenidos.

Véanse los pequeños objetos que representan los grabados y se comprenderá bien lo que acabamos de manifestar.

Hace mucho tiempo, muchos siglos, cuando no se conocían los vapores ni los barcos de vela, cuando ni siquiera eran conocidos los remos en las Islas Británicas, cuando los hombres se vestían con pieles de animales salvajes atadas con tiras de cuero, la gente andaba por el agua en pequeños barcos circulares.

Fig. 2

Estas embarcaciones eran como canastos cubiertos con pieles de animales y se movían por el agua con mucha rapidez, mediante una paleta que se sumergía primero en un lado y luego en el otro. Dichos barcos circulares eran tan pequeños que un hombre podía llevar fácilmente á cuestas su barco al trasladarse á otro sitio.

Así los llevaban, en efecto, por lo que parecerían con su carga grandes tortugas caminando sobre las patas de atrás.

Para formar un barquito semejante, se corta una naranja por la mitad como en la figura 1.ª. Deslícese la hoja de un cortaplumas alrededor del borde, despegando la pulpa, córtese ésta luego en cuartos y retírese trozo por trozo (Fig. 2.ª). Una vez sacada toda, se tiene el barquito y la naranja también.

Colóquese la pequeña embarcación en un barreño con agua, póngase dentro un muñequito, agítese alrededor el agua con un palo y se verá avanzar el barco con tanta rapidez como si su tripulación estuviera remando vigorosamente.



Fig. 3

Con la cáscara de la banana puede hacerse una canoa casi perfecta, muy parecida á las que usaban los indios cuando Colón descubrió el Nuevo Mundo. Como saben, la banana tiene varias líneas prominentes en su superficie con anchos espacios lisos entre ellas, y sus curvas en el extremo del cabo son más acentuadas.

En medio del espacio liso que abraza la curva alta del cabo, hay que hacer una abertura con la punta aguzada de un cuchillo, como se ve por la línea negra de la banana de la figura 4.ª Abrase la abertura cuidadosamente, córtese la banana en trozos y sáquense éstos uno á uno (Fig. 5.ª).

Después, se cortan las cabezas de dos fósforos de madera (Fig. 7) y se colocan los palitos atravesados en la cáscara de la banana, cerca de los extremos, para mantenerla abierta (Fig. 6.ª) y servir de asiento al muñeco (Fig. 8.ª).



Fig. 4

Fig. 5

Al ir á confeccionar esta canoa, debe elegirse una banana simétrica, de manera que asiente bien en el agua. En caso de que no sea perfecta la banana y se incline á un lado, colóquese en ella un pequeño peso para mantener el equilibrio.

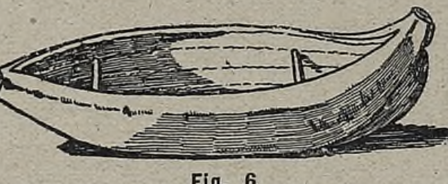


Fig. 6

La lámpara de la manzana ó lámpara del hada (Fig. 9.ª) requiere un poco de más tiempo y paciencia para su preparación, pero tampoco es difícil de hacer.

Tómese una manzana colorada pequeña, perfectamente redonda y sin picadura alguna. Sosténgase con ambas manos y apriétese suavemente con los dos pulgares, empezando junto al cabo y siguiendo gradualmente hasta el otro extremo.

Fig. 7

Téngase cuidado de no romper la cáscara, y oprímase hasta que se suelten todas las partes menos la

(Continúa en la pag. 111).

de la punta que está unida al corazón. Cuando esté blanda y no se sienta ya ningún punto duro, córtese un círculo alrededor del cabo, como muestra la figura 10ª y poco á poco sáquese la pulpa, hasta que sólo quede

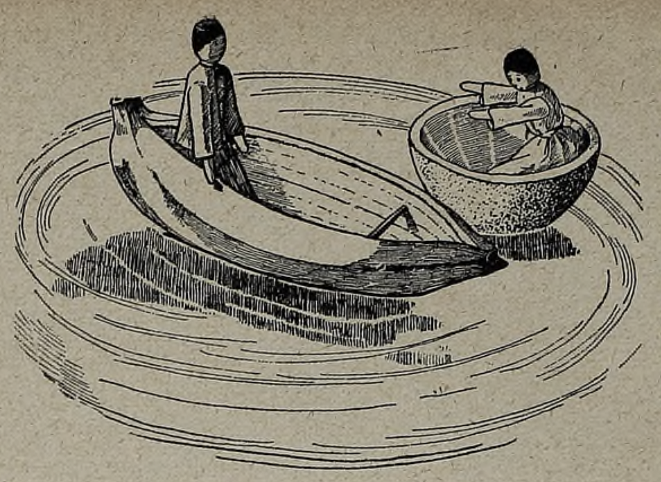


Fig. 8—Los barquitos en el agua

la cáscara (Fig. 11ª). En el fondo, se encontrará una prominencia que se deberá dejar, pues si se cortase resultaría un agujero en la cáscara.

Seguidamente se toman unas tijeras afiladas con las que se quitan todas las desigualdades ó asperezas que pueda haber en el borde. Esto agrandará un poco más la abertura.

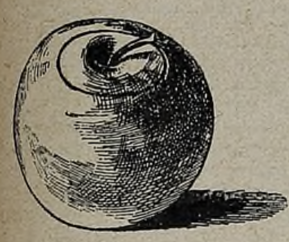


Fig. 10

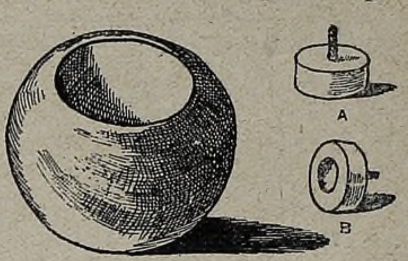


Fig. 11

Continuando el trabajo, se corta un trozo de vela ordinaria de poco más de un centímetro de espesor (A Fig. 11ª) y se ahueca por la parte inferior un poco, lo suficiente para que se ajuste en la prominencia del fondo de la cáscara, (B Fig 11ª). Asegúrese la vela en su sitio y, una vez encendida, tendrán la lamparita más linda que puede imaginarse, (Fig. 12ª).



Fig. 12

La luz pasando por la cáscara rosada y semitransparente de la manzana produce el efecto del cristal de Bohemia y esparce un resplandor rojizo.

La lámpara del hada resulta mucho más linda aún, flotando en el agua de un bol de cristal, y cierto número de estas lámparas alrededor de una fuente de dulce, constituirá para un niño un espectáculo inolvidable.



Fig. 9—La lámpara del hada

El niño no debe encender la lámpara por sí mismo, ni andar mucho con ella en la mano, pues se expone á echar á perder su recreo, quemándose. Lo más conveniente es que se haga cargo de la lámpara una persona mayor, lo que producirá, por otra parte, más satisfacción al niño.

Mucho entretenimiento proporcionan á los niños los juguetes adquiridos, cuya variedad y mérito aumentan de día en día, pero estos modestos juguetes fabricados por el niño mismo tienen más mérito aún y pueden recrearlo más.

En efecto, el hecho de fabricarlos es un encanto, el encanto principal, mucho mayor que el de destruir el juguete para enterarse de su mecanismo.

Además, la fabricación desarrolla la habilidad del pequeño obrero, cosa que hay que tener muy en cuenta y cuya importancia se comprenderá al notar los esfuerzos que se practican por la enseñanza manual en todas partes.

Y últimamente, estos juguetes presentan una doble ventaja extraordinaria, pues en primer lugar no cuestan nada y permiten reservar para otras cosas los recursos de la alcancía que resultan siempre cortos para lo mucho que se ambiciona. Además la fruta se come, á manera de recompensa especial por el trabajo que el niño ejecuta.

Es de creer que no se hagan muchos ensayos de confección con el objeto de atracarse de fruta, pues podrían sufrirse graves indigestiones.

La opinión



Delgado.—Todo lo que ha dicho en la Cámara el diputado Lincoln es falso.
Gordillo.—Le digo á usted que no. «El Desierto», le llama el patriota de las pampas.



Delgado.—Pero usted no lee más que un diario y no puede formar opinión. Vea lo que dice «El Suspiro Intelectual».



Gordillo.—Lo que yo le aseguro es que el diputado Rambouillet es un mistificador y que Lincoln y Caranegra no están vendidos.



Delgado. — ¡Vamos! ¿Qué me cuenta ahora de esto que dice «El Recorte», que hay temores de revolución y degollina á domicilio?



Gordillo.—Quite usted, hombre. Lea «La Bomba», órgano de los bomberos, que dice que esto está como una balsa de aceite clarificado extra.



Delgado.—¡Pero es indigno! No sabe uno á qué atenerse. ¿En qué quedamos?
Gordillo.—¡Ja, ja! Yo creo que quedamos en que se «quedan» con nosotros.

Agua Mineral Natural KRONDORF

LA MAS PURA-LA MAS SABROSA



UNICOS
CONCESIONARIOS
BARGIELA POSADA LOPEZ y C.ia
BUENOS AIRES

AGENTES: En el Rosario: Sres. Morchio, Vassalli y Cia.; Bertolotto Hnos. – En Córdoba: Sres. Caeiro Hnos.—En Santiago: Sres. P. Verdaguer y Cia.—En Salta: Sres. Usandivaras Hijos y Cia.—En Bahía Blanca: Tomás Gutierrez.—En el Azul: Goyanez, León, Ostolaza y Cia.—En Mendoza: Sr. Enrique Castiglione.—En La Plata: Sres. Falabella y Botto.

El peso de una muchedumbre


1


2

Una de las cuestiones más interesantes para los constructores de puentes es el cálculo del peso que ha de soportar cada unidad ó metro² de superficie, teniendo en cuenta los peatones y vehículos que en un momento dado pueden reunirse en los tramos del puente. Hecho ese cálculo va puede determinarse el grueso y resistencia de las piezas metálicas, que han de constituir la armadura. Otro tanto puede decirse del piso de los sitios de reunión como salas de teatros, concierto, meetings, etc.

Después de varios experimentos, Mr. Stoncy llegó á comprobar que era posible acumular 11'90 personas por metro cuadrado, pesando cada una, por término medio, 66 kilogramos, lo que supone un peso de 785 kilogramos por metro².

Continuando los experimentos, Mr. Spofford, profesor en el instituto de Tecnología de Massachusetts, encontró como peso máximum 695 kilogramos por metro superficial; Mr. Hunschiedt de Bonn, obtuvo la cifra de 700 kilogramos: y Kernt, profesor en Melbourne, comprobó un peso de 697.

En presencia de estas cifras, Mr. Johnson hizo construir una caja de madera de 1 metro 855 de lado, que representaba una superficie *interior* de 3 metros 37, dispuesta para permitir la entrada de varias personas que hubieran de ocupar la caja. En un marco de madera sobre el estrecho recinto, colocó á conveniente altura un aparato fotográfico colocado verticalmente, á fin de que los clichés representasen exactamente el número y disposición de los individuos encerrados en la caja.

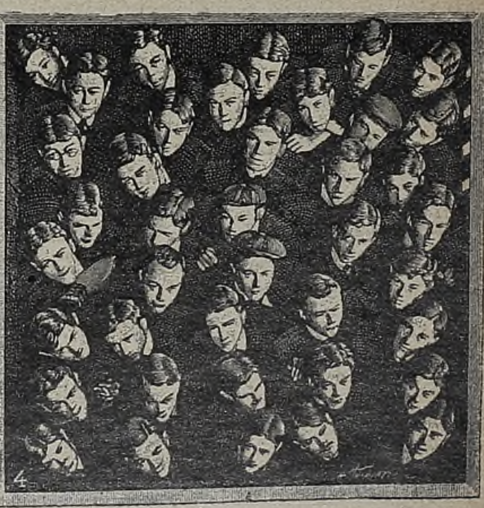
En el primer experimento (fig. 1) se hicieron entrar diez personas, Después de hacerles que adoptasen variedad de agrupaciones, se obtuvo como resultado la cifra de 204 kilogramos por metro². Se observará que en este ensayo las personas no se molestaban y podían moverse y cambiar de sitio fácilmente.

Hízose entonces penetrar en la caja, hasta 20 personas, después 24, y más tarde 37 resultando 11 por metro cuadrado, ó sea un peso total de 748 kilogramos por igual medida de superficie (fig. 2 y 3).

Pero cuando, en lugar de acomodarse cada cual en la caja según le pareciera, se hizo que todos estuviesen mirando en la misma dirección, como suelen estar los que presencian un suceso cualquiera, entonces pudieron entrar en el recinto hasta 40 personas (fig 4).

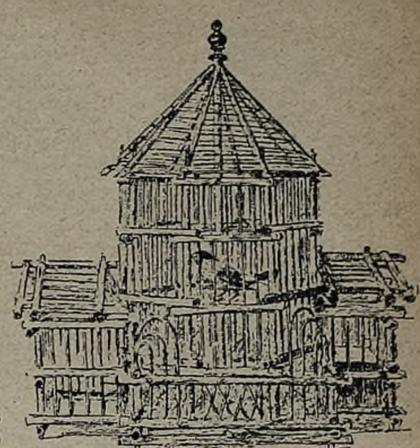
Pesando cada una, por término medio, 74 kilogramos y correspondiendo 11'87 individuos á cada metro cuadrado, resultaba la misma extensión con un peso de 878 kilogramos, carga extraordinaria que solamente puede producirse en momentos excepcionales. Pero en cambio resulta que el peso medio de 685 kilogramos por metro es muy frecuente, y es el que debe adoptarse como mínimum.


3


4

Las jaulas en los diversos países


Antigua jaula holandesa de madera pintada


Jaula de las Canarias

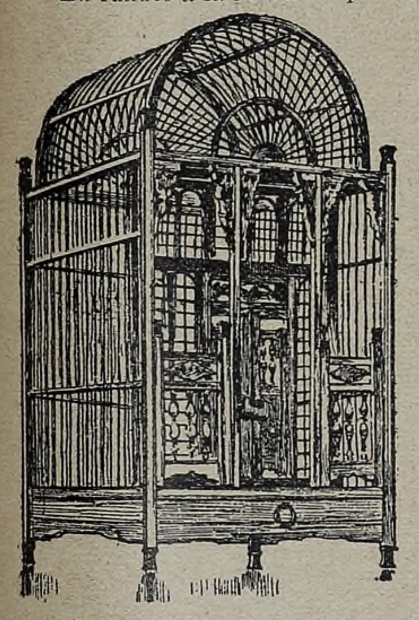
Hubo una época, cuando los pájaros eran dioses, en que la jaula tuvo carácter de santuario. Tal ocurre hoy todavía entre algunos pueblos salvajes, por ejemplo, entre los indígenas de Zuñi, para los que el águila es ave sagrada y á la que construyen unas jaulas característi:as de adobe y enrejado de madera, adosadas á un muro.

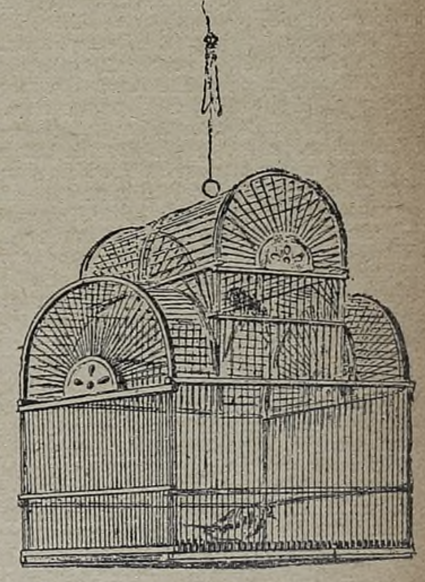
Según todas las probabilidades, los pájaros debieron ser domesticados por el hombre antes de ser reducidos á prisión, más ó menos dorada. Los salvajes, que no saben construir jaulas propiamente tales, tienen, sin embargo, sus aves favoritas que acompañan á la tribu en sus emigraciones. En los bajos relieves asirios puede verse junto á los leones y otras fieras encerradas en resistentes jaulones, pájaros domesticados posándose libremente en las ramas de los árboles. La jaula del pájaro es, en efecto, una


Jaulas japonesas para insectos

prueba de que el dueño es de amable disposición, un hombre casero y un ser de gustos pacíficos y sencillos, que ama las aves y que, por lo tanto, quiere tenerlas en su compañía.

En cuanto á la razón de que el aficionado á los pájaros guste de proporcionar á éstos, según su fortuna, prisiones más ó menos bellas, débese á que ha considerado siempre una reparación natural proporcionar á los infelices cautivos una vista artística, compensadora de la infinita variedad de la naturaleza, perdida quizá para siempre, por el pajarillo encarcelado.


Jaula china de bambú


Jaula japonesa para pájaros

Es curioso observar que los gustos y el método de vida de los pueblos se reflejan enteramente en sus jaulas de pájaros, pudiendo ser citadas como las más extrañas de todas, las de barro vidriado construidas en Delft. Generalmente, están pin-



Jaula holandesa con corona

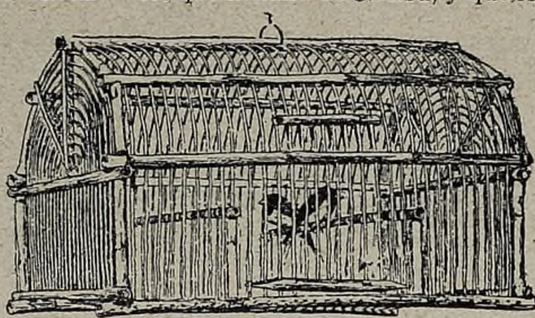
etrusca, y así sucesivamente. Pero, sin duda alguna, los países de las jaulas lindas son los de Extremo Oriente. Allí, el ingenioso hombre amarillo encuentra en esa rama del arte motivo más que sobrado para dar rienda suelta á su imaginación, ardiente y poética. El bambú se retuerce, dócil, en las manos del jaulero chino ó japonés, formando crisantemos, aves del paraíso, pagodas y flores de todo linaje. Su gusto se revela en las jaulas para insectos, pues, como sabe el lector, no es sólo el pájaro el encerrado en estas prisiones. También van á parar á ellas los grillos, que traen el recuerdo del campo, cuyo silencio sólo alteran ellos en las noches tranquilas del verano.

En los países latinos, como en la Grecia clásica, los alborotadores grillos tienen sólo una jaula de madera y alambre, toscamente apareados. En cambio, en el Japón, la tierra del chillón *mushi*, alcanza verdadera importancia la manufactura de jaulas para insectos, pues hay que advertir que los nipones aman el canto de numerosos bichitos campestres, especialmente del que ellos llaman, empleando feliz onomatopeya, *kirigirisu*, y que figura en la poesía bucólica japonesa desde los tiempos más remotos.

Según los poetas, el tal insecto es símbolo de separación y de olvido, puesto que su canto lejos de vibrar en las cálidas noches estivales, sólo resuena en las heladas del invierno.

Terminaremos estas líneas recordando que los campesinos de las islas Canarias son en extremo hábiles para construir jaulas de pájaros, sin emplear otros materiales que la caña de bambú; y que los jauleros sevillanos, estimulados, sin duda, en su trabajo por la gran afición que tienen á los pájaros las mujeres andaluzas, hacen á veces verdaderos primores en la construcción de jaulas.

También se ven en las ciudades de Andalucía muchas jaulitas de grillos, aunque no artísticas.

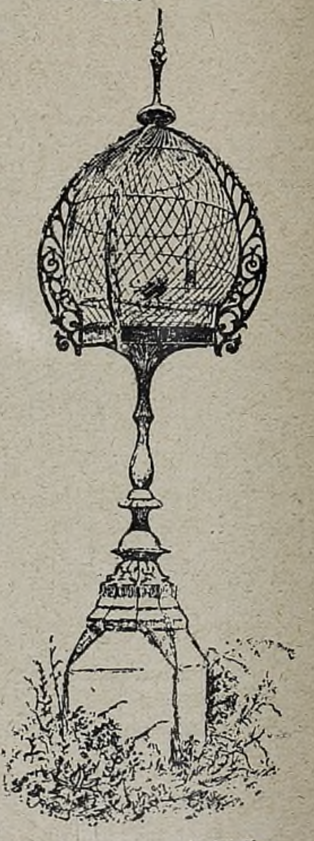


Jaula mejicnaa

tadas de color azul, extendido bajo la capa brillante y son dignas por la simplicidad de sus composiciones, de figurar en los severos interiores de una casa holandesa, suspendidas ante acristalado ventanal donde el artista vidriero colocó junto al caballero armado de punta en blanco y esgrimiendo la pesada tizona, la dama de largas tocas, sumida en la lectura de un breviario, ó el alquimista destilando en sus retortas misteriosos líquidos. De esas jaulas holandesas, en extremo buscadas por los coleccionistas, hay algunas que se remontan á mediados del siglo XVIII, si bien es tan escaso el número, que sólo existen tres en la actualidad: una, en poder de la familia de Alma Tadema; otra, en la colección del doctor Mandel, de París, y la tercera en un museo particular de Nueva York.

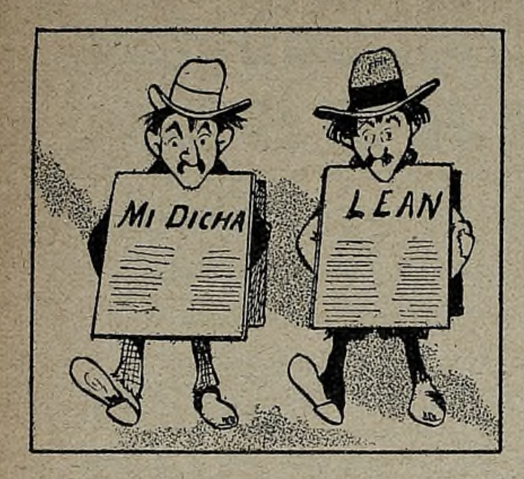
En el grabado que acompaña se notará que la base de la jaula holandesa está formada por una verdadera caja de esmalte pintado, con sus molinos de viento, sus singulares casitas de campo en lo alto de las colinas, sus patos y sus barcos. Los pajarillos de las jaulas vecinas pueden así alegrar sus corazoncitos apenados, mirando el falso paisaje que el pincel del artista extendió ante ellos para consolarles de la pérdida de libertad. Otras jaulas holandesas, hechas de latón ó de madera, demuestran ingenuidad de pensamiento, buen gusto y atrevida inventiva. Algunas de ellas, adornadas con hojas de madera labrada, poseen un carácter á la vez clásico y bárbaro denotando influencias ultramarinas y de más allá de los Alpes. Muchas de ellas ostentan símbolos y emblemas, á los que tan aficionados fueron los graves holandeses, relativos á las profesiones ó al carácter de sus dueños. No menos curioso es el hecho de que en muchos casos, se puede descubrir los antecedentes arquitectónicos de un pueblo, estudiando de cerca la construcción de sus jaulas de pájaros.

Por ejemplo, en el tipo generalmente adoptado en España hay algo de la primitiva choza celta; la jaula alemana de madera y alambre dispuesta en ojivas tiene reminiscencias del estilo gótico; la rusa trae á la memoria las cúpulas del Kremlin y los amplios balcones de la casa señorial moscovita; la inglesa tiene las líneas de fachada de aquellas mansiones típicas de las viejas ciudades de Bath ó Chester; la italiana, mucho de la casa



Jaula de adorno para jardín

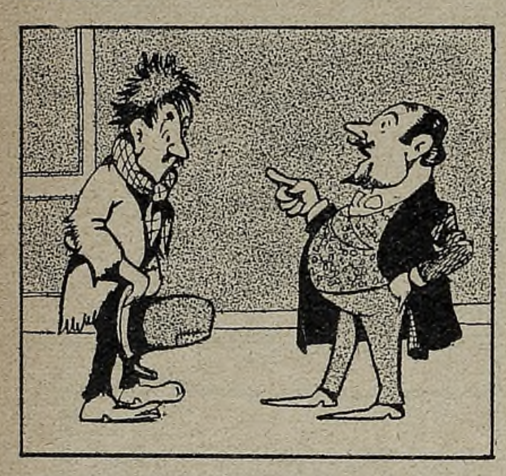
El reclamo al revés



Puchito y Almeja ejercen la profesión de hombres «sandwiches». Se pasean gallardamente por la ciudad, con unos hermosos carteles de reclamo, fomentando el comercio.



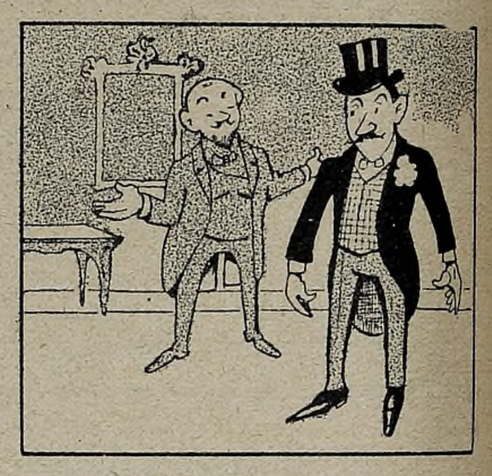
Son unos verdaderos «gentlemen», que durante sus ocios se dedican honradamente á recoger puchos.



Un día, el patrón de la sastrería «La Tijera Diamantina», dijo á Puchito:

—Tengo una idea. Vuelve mañana con ese mismo traje.

—Claro que volveré con él—contestó el pobre. ¡Si no tengo otro!



—De tu vestido, Almeja, me encargo yo —dijo el patrón al compañero.

En efecto, al dia siguiente vistió al hombre de nuevo de pies á cabeza. Almeja quedó elegantísimo.



Luego, colocó en las rebanadas del sandwich de Pucho un letrero que decía: «Cómo se entra en «La Tijera Diamantina», mientras al otro le colgó el letrero: «Cómo se sale».

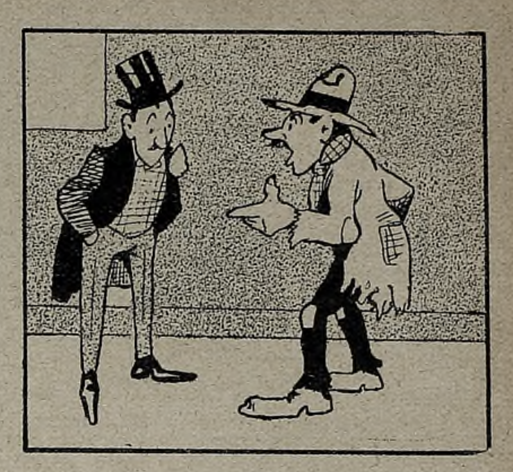


Los dos amigos pasearon por esas calles hechos unos brazos de mar. Almeja, sobre todo, parecía un figurín y se consideraba irresistible.

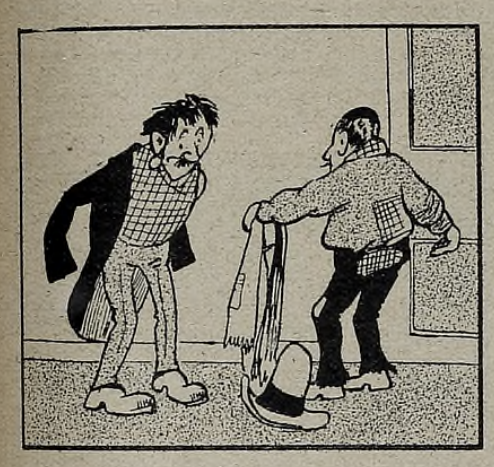
El reclamo al revés



A mediodía, los camaradas entraron en un restaurant económico y festejaron con esplendidez su gran éxito. Les habían adelantado algunos fondos del importe del trabajo del día.



Avivados los espíritus por el vino indígena, Puchito filosofó de esta manera: —Almeja, no es justo que tú tengas siempre los honores. Pásame el traje y deja que yo me luzca también. Quizás cautive un corazón.



Allí mismo, detrás del mostrador del establecimiento, se efectuó el cambio de indumentaria, con toda la ligereza que las circunstancias exigían.



Pero ¡ay! con aquella precipitación, se olvidaron de cambiar también los carteles y el elegante se colgó el de la entrada en la sastrería, mientras lucía el otro el «Cómo se sale».



La gente se desternillaba de risa, al notar el reclamo al revés de la «Tijera Diamantina». Los aplausos y los gritos eran estrepitosos.



Sin embargo, el efecto mayor se produjo en el patrón de la sastrería. El hombre, al ver á sus propagandistas, lanzó una especie de aullido y cayó desmayado.

Fotografía de monedas sin máquina

Las fotografías de monedas que ilustran este artículo se han sacado de un modo muy original y sencillo. La reproducción resulta perfecta, no falta detalle alguno del relieve y, sin embargo, se han hecho en pocos minutos, y lo que aún es más notable, ¡sin máquina fotográfica!




Duro Español.—(Negativo en tinta violeta, y positivo.)

Desde la codiciada onza de oro hasta la medallita más pequeña se pueden fotografiar por el procedimiento de que vamos á hablar, y aun creemos que no se precisa ser aficionado á la numismática para aficionarse á este procedimiento de reproducción, sencillísimo y barato, sobre todo, porque el material necesario no es de gran monta. Todo él se reduce á una almohadilla entintada, una hoja de papel, un poco de algodón en rama, otro poco de papel sensible, una prensa de las que se usan para tirar pruebas y una cubeta para el baño viro-fijador. Vese, pues, que la operación está al alcance de todos los que saben algo de fotografía, y á ellos nos dirigimos especialmente, porque siempre resulta interesante para todo fotógrafo el poder reproducir monedas y medallas sin máquina, sin dejarse los ojos en el cristal esmerilado enfocando, sin calcular el tiempo de exposición, sin cuarto obscuro, sin revelar placas y, sobre todo, sin la dificultad que ofrece el reproducir la moneda al tamaño exacto, puesto que en nuestro caso la misma pieza sirve de clisé.




Medalla del Papa.—(Negativo y positivo.)

Preparemos una almohadilla de entintar los sellos de caucho ó de metal, procurando que la tinta sea negra ó, al menos, de color violeta muy obscuro, y en todo caso, roja, pero no rosácea, y ya tenemos un elemento. Hay que advertir que con la tinta negra sale mejor la reproducción, y, después, con una vedija de algodón en rama hagamos una muñequilla gorda, del tamaño de una nuez. Golpeándola sobre la almohadi la se consigue que tome bastante tinta y luego se embadurna con ella la cara de la moneda que se quiera reproducir, dándole repetidos golpes con la muñequilla hasta que estén cubiertos de tinta el relieve y los huecos.

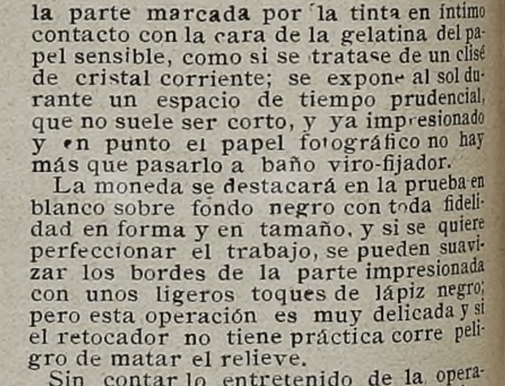
Así preparada la pieza, se coloca sobre una mesa y se le pone encima un trozo de papel muy blanco y limpio; sosteniéndolo bien sujeto con los dedos de la mano izquierda se pasan las yemas de los de la derecha por la parte del papel que caiga sobre la moneda, de modo que el papel penetre más ó menos en las cavidades del relieve. Al cabo de poco tiempo quedará en la hoja una imagen admirable de la cara de la moneda, entonces se retira con mucho cuidado el papel, á fin de que no se emborrone. Los relieves deben salir bien marcados y rodeados de espacios blancos más ó menos anchos.

Obtenido el negativo de una cara se saca el de la otra y se dejan secar bien, y luego se recortan cuidadosamente ambas imágenes, como se ve en algunos de nuestros grabados, obteniendo dos discos de papel, cada cual con su dibujo, en negro.

Entonces empieza la manipulación fotográfica. En la prensa de tirar pruebas positivas se ponen ambos redondeles con la parte marcada por la tinta en íntimo contacto con la cara de la gelatina del papel sensible, como si se tratase de un clisé de cristal corriente; se expone al sol durante un espacio de tiempo prudencial, que no suele ser corto, y ya impresionado y en punto el papel fotográfico no hay más que pasarlo a baño viro-fijador.

La moneda se destacará en la prueba en blanco sobre fondo negro con toda fidelidad en forma y en tamaño, y si se quiere perfeccionar el trabajo, se pueden suavizar los bordes de la parte impresionada con unos ligeros toques de lápiz negro; pero esta operación es muy delicada y si el retocador no tiene práctica corre peligro de matar el relieve.

Sin contar lo entretenido de la operación que constituye un pasatiempo agradable, ofrece el procedimiento enormes ventajas para el numismático, que, ateniéndose á los procedimientos usuales, tendría que gastar un dineral en la reproducción fotográfica de monedas, y acaso ésta no le resultaría bien del todo.


Moneda francesa de 5 francos.—(Negativo en tinta negra y positivo.)

CIGARRILLOS

REINA VICTORIA

XXX



El jabón ideal para las personas que se preocupan de la higiene y conservación del cutis, particularmente para las señoras y los niños, debe ser compuesto de ingredientes puros y suavizantes, completamente neutro, es decir, sin rastro de álcali libre, y de una fragancia suave y delicado. Tal es el

JABÓN REUTER

y en la reunión de estas propiedades, está el secreto de su fama.

El legítimo lleva el nombre **JABON REUTER** en la estampilla del impuesto sanitario. Rechace como falsificado cualquiera que le ofrezcan sin estampilla ó con la estampilla común sin el nombre de **JABON REUTER**.

ÚNICO IMPORTADOR:

RICARDO ILLA ❋ Venezuela 610.

Un batallón de niñas



El toque de ataque



Sargento mayor Baker, hija del capitán

El capitán Baker ha formado en el norte de Londres un batallón de niñas, á semejanza de los de niños que están tan de moda en Inglaterra.

Apenas se conoció la existencia de estos originales soldaditos, fueron numerosas las niñas que desearon alistarse en la Islington Drill Brigade, que tal es el nombre de este batallón, el cual se compone hoy de unos centenares de lindos combatientes.

El batallón tiene una excelente banda de cornetas y ha obtenido ya varios premios de cultura física.

Todos los que ven marchar á los soldados de Baker con sus blusas escarlata guarnecidas de blanco, su pollera azul obscuro y el fez rojo en la cabeza, admiran su aire marcial y su gracia.



El capitán Baker instruyendo á sus soldados. Saludo general

Los paraísos artificiales

EL VICIO DEL OPIO EN PARÍS

Precisamente cuando el gobierno chino prohibe el uso del opio en el Celeste Imperio, en París florece el vicio por la funesta droga. La moda procede de Tolón. Allí, las amigas de los jóvenes marinos conocen el medio mejor de tener una numerosa corte.

En sus «boudoirs», la lámpara china hace oficio de mariposa, y en el arsenal de sus seducciones, la pipa de bambú no es el arma menos temible.

Conocidos son por las noticias más elementales los efectos del opio: todo dolor, toda tristeza, toda preocupación ceden á las primeras aspiraciones del opio, que hacen feliz al triste, gozoso al dolorido, opulento al pobre, triunfador de todos los placeres al sensual: un paraíso verdadero, donde cuanto se apetece es logrado por arte mágica, en minutos breves, sin esfuerzo sensible.

Igual que con el tabaco, el aclimatarse al opio cuesta náuseas y molestias sin cuento; las primeras chupadas, como los primeros cigarros colegiales, son repulsivas. Pero ¡ay de quien vence esos obstáculos que el sabio instinto pone! Esclavo para toda su vida, no podrá andar ni pensar ni vivir en calma si el opio no le presta á diario vigor y alegrías postizos á cambio de todas sus energías verdaderas, de la propia vitalidad, condenada sin remedio á vil muerte.

La decadencia de cuatrocientos millones de amarillos, con otras causas más complicadas, muestra los efectos del opio.

Su precio exorbitante, de 80 á 100 francos el kilo, no es una barrera para el consumo. Quien se halla enviciado, lo adquiere sea como sea. Además, se vende de segunda, tercera y cuarta clase, manipulando el que ya una vez sirvió.

En botes de 50, de 100 y de 250 gramos encierra la industria la savia que arroja, mediante unas punciones, la planta adormidera, parienta cercana de las amapolas, que produce el opio. La pasta tiene aspecto de goma arábiga; color moreno y olor de trufas. Al arder, su perfume es penetrante, dulce, verdaderamente arrobador.

Acostados lo fuman sus enviciados, en unas pipas largas, de 60 centímetros, que arriman constantemente á la llama. El arte de fumar es cosa peliaguda y los trebejos del fumador innumerables. Las propias pipas son diversísimas, desde la de bambú, que usan los clásicos, hasta las ricamente aplicadas de plata, oro y piedras preciosas. Las primeras aspiraciones despiertan el mundo de los sueños plácidos ó voluptuosos; el sueño febril llega á poco, y sobre las colchonetas del fumadero quedan extasiados, inertes, con vida apenas, las víctimas del opio.

En los palacios de los más ricos mandarines, el fumadero de opio se halla instalado en una pieza secreta donde no se oye ningún ruido sino el murmullo de un chorro de agua. Sobre el lecho de ébano ricamente esculpido, las pieles forman un muelle colchón. Todo en esos fumaderos es rico é incita á los ensueños. Las pipas ricas no son las preferidas; la exquisita, la mejor es la hecha con un simple bambú, y de la cual han sacado el humo negro dos ó tres generaciones de fumadores.

Es un arte cargar una pipa de opio, arte que exige largos estudios á veces. Con la punta de la aguja, se toma la bolita de opio y se pone encima de la llama de la lámpara. La droga se derrite, se ilumina y llena la pieza de un perfume penetrante. Lo difícil es hacer inflar la droga, sin quemarla. Luego, se coloca en la boca de la pipa, se tritura con la punta de la aguja y se introduce finalmente en el agujero.

En los fumaderos públicos, la cosa es más prosaica naturalmente que en los de los palacios de los mandarines.

Los de Shanghai, ofrecen al cliente por unos 25 centavos oro un opio de buena calidad y el servicio de un pequeño «boy» silencioso y listo, que se pone en cuclillas cerca de la bandeja para cargar las pipas. Los accesorios no son lujosos, pero todo es bastante limpio.

Los fumaderos de los «coolies» son en cambio horribles. La pieza es baja y huele mal y la gente que se acuesta allí fuma una mala droga. Los pobres diablos reaniman con la aspiración de aquel veneno, sus cuerpos enflaquecidos. Cuando su trabajo no les permite esta hora de expansión en el fumadero, llevan una pipa y una lámpara portátil y se ponen á fumar en una calle ó plaza pública.

No sólo los franceses, sino los ingleses también observan con terror los efectos del opio entre los nacionales, contaminados por los oficiales y las tripulaciones de la armada que han prestado servicio en las aguas amarillas. La afición á la droga se desarrolla pronto en los grandes puertos que mantienen relaciones comerciales con el Extremo Oriente.

Los Estados Unidos, por su vecindad de la costa del Pacífico, albergan el mayor número de contaminados, á más de tener una numerosísima población amarilla, ferviente fumadora de opio. Se conocen ya los horrores que el desastre de San

Fumadero de opio en París

(Continúa en la pág. 129)

Pildoritas de Reuter

LAXANTES ❊ ANTIBILIOSAS

❊ ❊ ESTOMACALES ❊ ❊

ESTAS pildoritas entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente el vientre, sin producir irritación intestinal. Por eso están indicadas y son eficacísimas en todos esos molestos achaques que provienen de las malas digestiones, la inacción ó pereza del hígado y la sequedad del vientre. La falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, la irritabilidad nerviosa, la hipocondría y el insomnio, casi siempre tienen por causa algún desarreglo funcional del estómago, del hígado ó de los intestinos. En tales casos las

Pildoritas de Reuter

desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que contiene, activan la acción del hígado, permitiéndole cumplir su misión de eliminar de la sangre las toxinas ó venenos que se producen durante el proceso de la digestión y dan vigor al estómago produciendo de este modo un alivio inmediato y con un poco de constancia y régimen una curación completa.



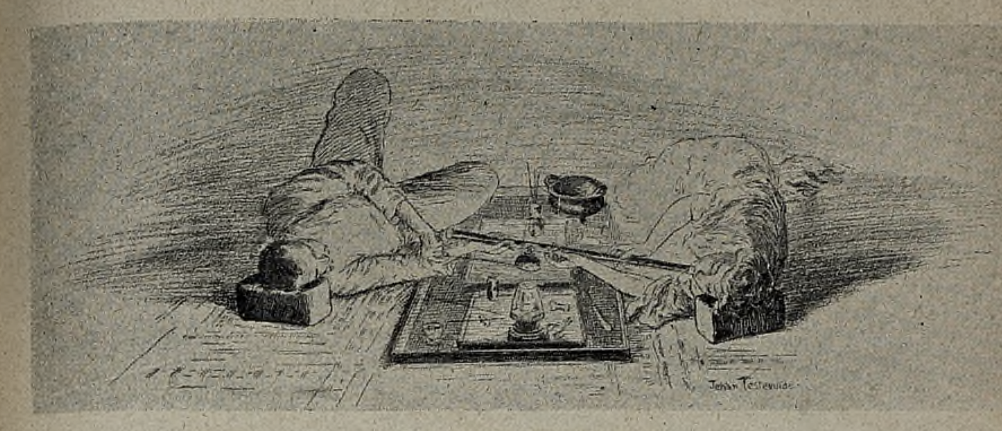
SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

UNICO IMPORTADOR:

RICARDO ILLA, VENEZUELA 610

Los paraísos artificiales

EL VICIO DEL OPIO EN PARÍS



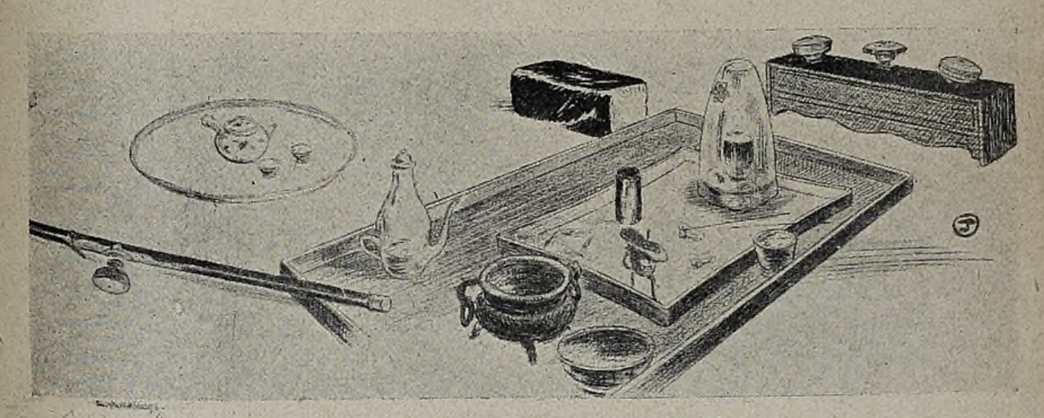
Una pareja fumando opio

Francisco de California hizo descubrir en el barrio amarillo; lo menor fué los fumaderos de opio hallados en el subsuelo. A 15 y 20 metros del piso de las calles, impunes contra toda acción de las autoridades, se abrían las salas donde amarillos y blancos adormecían sus sentidos con el humo sensual, asesino de todas las energías humanas.

En París, ciertos jóvenes elegantes, en busca de emociones nuevas han adoptado la droga. Hubo un tiempo en que era elegante ser tísico y andar melancólico, más tarde, el buen tono exigió que se fuese peleador, pródigo y libertino; hasta ayer, parecía gracioso adoptar el lenguaje y hasta las maneras de un mozo de cuadra, y hoy, lo «chic» parece ser dormirse bajo la caricia del humo negro. Debe reconocerse que la brutalidad y la vulgaridad en que incurrieron ciertos sportmen es más desagradable que el amaneramiento de los afectos al opio, aunque éste constituye un vicio tan perjudicial.

La China hasta ahora ha sido feliz á su manera con su atraso secular gracias al opio. Las naciones europeas que van restando territorio á los amarillos contaron con los efectos del opio sobre la raza indígena como el mejor aliado. La Indo-China esclavizada cedió á los halagos extranjeros porque el opio ha matado en sus pobladores todo brío. Pero las cosas cambian, según parece, ó empiezan á cambiar. El peligro es grande. Mediten ante esta modesta síntesis nuestros lectores, observando la grave diferencia que existe entre dar y tomar el opio. Quien lo da gobierna; quienes lo toman, son irremisiblemente esclavizados.

Vehículo inconsciente, del mando y de la servidumbre es el opio, que como todas las cosas buenas es pernicioso ú ópimo según en qué manos caiga y á cuántos intereses se le haga servir. Apliquemos, pues al opio la regla general de los que nunca serán completamente desgraciados ni totalmente dichosos; el uso es bueno, pero el abuso es malo, y el abuso es lo que priva sobre todo.



El material completo del fumador de opio

(Continúa en la pág. 131.)


TRINCHIERI

Los paraísos artificiales

LA SUPRESIÓN DEL OPIO EN CHINA

El edicto imperial promulgado en China para extirpar los perniciosos efectos del uso del opio es de gran trascendencia desde todo punto de vista. En Inglaterra no se deja de considerar su efecto comercial, pues la India abastece á China de opio.

El edicto declara que la falta de cumplimiento de las leyes contra el consumo del opio hizo que se extendiera el uso de esta «droga extranjera». Tal es el nombre que se da al opio en casi todo el imperio. El trono ordena la abolición del uso del opio en un término de diez años y encarga al consejo de asuntos de estado, que establezca los reglamentos necesarios para restringir el cultivo de la adormidera.

Este edicto es consecuencia de las recomendaciones hechas por los comisionados que envió el gobierno chino á estudiar las condiciones del comercio y de la vida en los países occidentales.



Barco de depósito de opio en Shanghai



Chinos fumando opio



Dibujo chino que muestra los efectos del opio



Recolectando adormideras

Los reglamentos para llevar á la práctica el edicto no han aparecido aún y son esperados con gran interés en el Oriente.

Acerca de esta reforma, un diario de Londres se expresa en los siguientes términos: «Puede ser, como aseguran algunos, que el gobierno chino haya sido incitado á dar este paso, por el gobierno japonés, lo que de ser cierto, redundaría en crédito de los japoneses. Cualquiera sea la explicación, el hecho es que los chinos han decidido empezar la revolución moral y que el despertar de la China es ante todo de su sueño de opio. Un seguro instinto dice á China que los ferrocarriles y los ejércitos y el desarrollo comercial vendrán sin que los llamen, una vez que el gigante no esté envenenado». En vista de esto, los chinos ricos tendrán que emigrar á Europa, para seguir con su vicio.



Pipas, almohada, lampara y bandeja de fumadores de opio



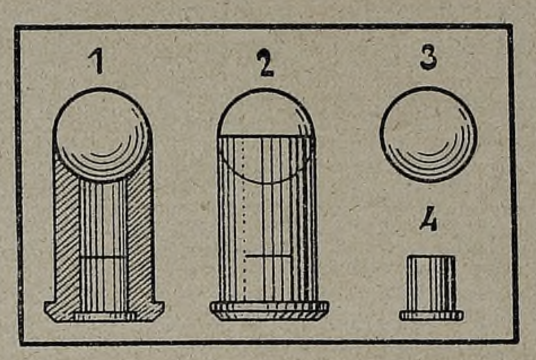
Preparación del opio en la India



NUEVAS INVENCIONES

BALAS INOFENSIVAS. — SALVAVIDAS PARA AUTOMÓVILES

Era cosa corriente hasta ahora la realización de asaltos á espada ó á florete, con las armas provistas de botones, pero no se veía la manera de «abotonar» las balas para hacerlas inofensivas. Esta dificultad la ha resuelto el doctor Devillers, no precisamente poniendo botones á los proyectiles, pero sí colocándolos en condiciones de que, sin dejar de hacer blanco, resulten privados de toda acción dañosa.



Las balas inofensivas

Antes de llegar á la consecución definitiva y práctica de su proyecto, el doctor Devillers tuvo que hacer numerosas modificaciones en sus experiencias, porque no era tarea fácil la de quitar su vulnerabilidad á las balas conservando las demás condiciones inherentes al tiro, de modo que, en un simulacro de duelo á pistola con proyectiles de su invención, no se echara de menos circunstancia alguna relacionada con las armas en un lance verdadero, salvo el peligro de lesión.



Efecto de las balas inofensivas

Después de varias fracasadas tentativas, el doctor Devillers concluyó por fijar su invento en la forma siguiente: una bala esférica de cera en un falso cartucho de acero provisto de un sencillo aparato de cebamiento. (Fig. 1.ª: 1, corte del cartucho completo; 2, vista exterior del cartucho; 3, la bala; 4, el aparato de cebamiento). Los resultados fueron excelentes, pues así, á 20 metros de distancia, se pudo alojar una serie de 24 balas en un rectángulo de 20 á 22 centímetros de lado, lo que parecía asegurar el blanco en un hombre á 25 pasos. Desde entonces era ya realizable el asalto á pistola soñado por el doctor Devillers, y durante seis días pudo verse en el jardín de las Tullerías el espectáculo de dos tiradores colocados mutuamente á 25 metros de distancia, ambos cubiertos con máscaras de esgrima provistas de un grueso cristal ante los ojos, y armados de pistolas de combate cargadas del modo que acabamos de decir (Fig. 2.ª).

Como en un duelo real, el director del combate preguntaba:

—¿Estáis dispuestos, señores?

Y á la respuesta afirmativa de los tiradores, añadía:

—¡Fuego! ¡Uno-dos-tres!

A la voz de «fuego», los adversarios tenían derecho de disparar. Los dos tiros habían de partir antes de la voz de «tres».

—Raro es el día que transcurre sin que haya que lamentar víctimas del automovilismo, víctimas que en la inmensa mayoría de los casos son transeúntes inofensivos, peatones atropellados.

Un ingeniero francés ha tratado de impedir la repetición de estos lamentables sucesos, ó por lo menos, de aminorar la importancia de los daños, y ha construído y colocado en la delantera de su carruaje un aparato semejante al limpiavías que llevan algunas locomotoras. Con él se evita que el atropellado caiga debajo de las ruedas del vehículo y sea aplastado por éste, pues como el aparato acciona automáticamente un freno, el automóvil queda parado en un instante.



Automóvil provisto del nuevo salvavidas



Solución de un importante problema

Es indudable que una de las aplicaciones más importantes de los globos aerostáticos es el servicio que pueden prestar á los ejércitos en campaña. Por eso, en la actualidad, todos los ejércitos bien organizados tienen parques y brigadas de aerostación.

Pero uno de los inconvenientes con que tropieza la aplicación de los globos á los usos militares es el peso enorme de los cilindros metálicos donde se trasporta el gas hidrógeno necesario para llenar los globos en el lugar y en el momento que convengan.

Dicho hidrógeno se trasporta comprimido á una gran tensión, y, por lo tanto, los cilindros metálicos tienen que ser de paredes muy gruesas para que tengan la debida resistencia. De aquí resulta que el gas preciso para llenar un aeróstato de seiscientos metros cúbicos de capacidad, requiere cilindros que pesan en conjunto unas cinco toneladas, peso enorme que es difícil trasportar en muchas ocasiones.

Mucho se ha discurrido para hallar un medio práctico de evitar este inconveniente, y por fin, parece que se está en camino de lograrlo

Los químicos franceses Guniz y Jaubert han conseguido preparar un producto que han denominado «Hidrolita», y con el cual se puede obtener gas hidrógeno con la misma facilidad que se prepara el oxígeno por medio de la «oxilita».

Sabido es que basta sumergir en agua esta última sustancia para que se produzca un abundante desprendimiento de oxígeno. Pues bien; la hidrolita, que es simplemente hidruro de calcio, en contacto con el agua, da origen á una doble descomposición en virtud de la cual se forma óxido de calcio y se desprende todo el hidrógeno que lleva la hidrolita, ó sea el hidruro, más otro tanto hidrógeno de la molécula de agua que se descompone.

De este modo, una pastilla de hidrolita, de un kilogramo de peso puede suministrar unos veintidós pies cúbicos de gas hidrógeno. Por consiguiente, con menos de media tonelada de la referida hidrolita se podrá llenar un globo de seiscientos á setecientos metros cúbicos de capacidad.

Como la hidrolita es un producto sólido, fácil de trasportar sin peligro alguno, bien se ve la enorme ventaja que ofrece, sobre el procedimiento actual, para llevar el hidrógeno á donde se quiere. La única precaución que hay que tener es resguardarla, en absoluto, de toda humedad.

Casi puede decirse que por este medio se lleva el hidrógeno en pastillas para obtenerlo en la forma de gas cuando y donde á los aeronautas convenga.

Actualmente el hidruro de calcio es un producto cuya preparación resulta cara; pero los químicos mencionados estudian el medio de abaratarla.

De todos modos el descubrimiento es muy interesante y resuelve indudablemente una de las dificultades de la aerostación militar.

VICENTE VERA.

Un saludo á la prensa argentina

En la brillante fiesta con que el popular semanario madrileño *Blanco y Negro* obsequió al señor Ezequiel Paz, director de nuestro colega *La Prensa*, el notable poeta y periodista señor Sinesio Delgado leyó la siguiente composición, que por lo noble de su pensamiento y lo galano de su forma, cuanto por lo que halaga al sentimiento de confraternidad periodística, creemos deber reproducir.

SALUDO

A B C y *Blanco y Negro* me destinan
el alto honor de comenzar la fiesta,
saludando á la Prensa bonaerense
por encargo y en nombre de la nuestra.
No tengo que decir que no merezco
tal representación. Todos lo piensan;
pués jamás delegado más humilde
tuvo misión de tanta trascendencia.
Pero hagámonos cuenta de que, á veces,
por un favor de la fortuna ciega,
un soldado bisoño, obscuro y torpe,
la enseña santa de la Patria lleva.
Y á su paso los Príncipes se inclinan,
vibra el clarín y los cañones truenan,
¡que el último soldado es el primero,
cuando tiene en el puño la bandera!
Por eso acepto y el encargo cumplo;
porque la suerte caprichosa ordena
que, en tal solemnidad, se alce en mis manos
el glorioso estandarte de la Prensa.

—

Salud, ilustre compañero. Vienes
hasta nosotros de remotas tierras
donde en su juventud, la madre España
sembró guijarros y nacieron perlas.
Sé bien venido, y que contigo lleves
cordial abrazo de amistad sincera
para nuestros hermanos periodistas
que hablan y escriben nuestra propia lengua.
Diles de nuestra parte, cuando cruces
las olas encrespadas y revueltas
de ese mar que las naves españolas
azotaron audaces las primeras,
que en el viejo solar, que han devastado
turbiones y pedriscos, aún alientan
la hidalguía, y la fe que florecieron
del vetusto castillo entre las piedras,
y que en el pecho de la madre vive,
á pesar de las luchas y las guerras,
el amor de los hijos que se fueron
fundido en el amor de los que quedan.
Di también á la América española
que aquí esperamos que de allá nos vengan
aires de juventud y de alegría
que el vigor y la raza nos devuelvan,
porque el añoso roble carcomido
en la llanura gris se agosta y seca,
y es eso lo que España necesita:
que la prestéis vosotros ¡savia nueva!

—

Ve, pues en paz, ilustre compañero;
yo inclino en honor tuyo la bandera,
y saludo á la Prensa bonaerense
por encargo y en nombre de la nuestra.

SINESIO DELGADO.

Hombres y Cosas

¡Clémenceau par ici...
Clémenceau par là! ..

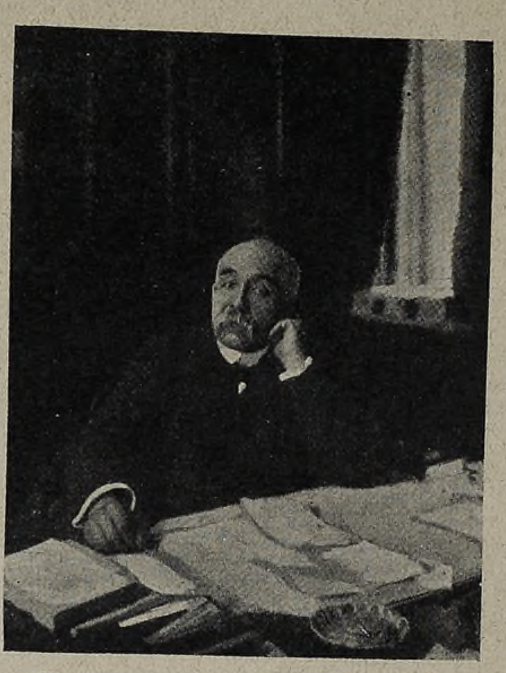
Aunque os hundáis en el abismo, podéis llegar... *hasta la apoteosis*, ha dicho un filósofo.

Clémenceau lo prueba. El, mejor que todos los políticos en candelero, podría exclamar, si quisiera:

—¡Lo que va de ayer á hoy!... ¡El iconoclasta, el demoledor, el polemista, que sólo servía para destruir, á juicio de sus adversarios, se ha convertido por ellos mismos en hombre de gobierno y en creador de la República del porvenir!...

Y ahora todos le han *descubierto*, todos esperaban mucho bueno de él, todos le elogian, le ensalzan, le miman, le adulan... ¡Es un dios, el dios del éxito!...

Tal periódico vive pendiente del monóculo de Clémenceau; tal otro dice que Clemenceau no sube á la tribuna, sino que *se monta en ella;* este cronista admira en él la acerada agudeza del endiablado verbo; aquel otro canta la rigidez de piernas del jefe del gobierno. ¡Qué talentazo tiene!... ¡Qué ingenio el suyo!... ¡Qué energías!... ¡Y qué elegante, y distinguido, y desenfadado, y simpático, y qué guapo es, aunque parezca una castaña en la punta de una bayoneta!... Todo lo que dice y hace es cautivador, admirable, maravilloso...; él es la verdad ra *maravilla de las maravillas;* hace gracia hasta cuando está mal agestado.



Mr. Clémenceau en su mesa de trabaoj

Distinguidísimas y reguapísimas damas invaden la Cámara, siguen con la vista ansiosamente el menor gesto del gran hombre... Ahora se rasca la punta de la nariz... ¡Con qué elegancia se la rasca!... Ahora se pasa la mano por el hirsuto bigote... Con qué *chic* se pasa la mano!... Es una monada, es cosa de comérselo... ¡Monín!... ¡Santín!...

Luego las damas, presurosas, forman cola á la salida para verle y contemplarle y admirarle... Nadie diría que pasó de los sesenta... Mira: fíjate en las piernas... ¡Qué tiesas y garbosas!...

El, gran filósofo, que se conoce á sí mismo y sabe que no todo son piernas en la vida, pasa de largo, un poco amoscado...

Clémenceau por aquí...
Clémenceau por allá...

¡Clémenceau en todas partes!... Contagiada de la prensa de París, hasta la del Berlín está enamorada de él.

«...¿Quiere usted que le diga el fondo de mi pensamiento?—pregunta el corresponsal de *L'Echo de París* en Berlín.—La prensa alemana, aunque lo disimula, adora á Clémenceau; el menor de sus hechos y gestos le llena de un encanto que llega al éxtasis.

No quiere decir esto que comprenda ni menos que apruebe su política, porque el anticlericalismo, tal como se practica en Francia, resulta un misterio impenetrable para un cerebro germánico y parécele una cosa fútil, algo tonta, sin utilidad en todo caso. La prensa alemana no ama en Clémenceau al político, sino al hombre. Perdidamente enamorada de la fuerza, y privada de ella desde que murió Bismarck, la prensa alemana contempla con ojos de estupor al luchador que, con razón ó sin ella, se le antoja musculoso. En esta contemplación lejana hay, naturalmente, una puntita de envidia.

Alemania vería con gusto la caída de Clémenceau, porque Clémenceau...no es suyo».

¡Bismarck!... ¡Clémenceau!... ¡Cierto, en lo físico como en lo moral hay en Clémenceau algo de Bismarck. Ambas fisonomías tienen mucho de calaveras trágicas, y así como Bismarck, burla burlando, le daba en los nudillos á la revolución Clémenceau, burla burlando, ¡le da á las reacción cada patada en la barriga!... Buenos dientes, ambos, de gigantesco peine que rasca, rasca...

Pero Bismarck ya no habla más que desde ultratumba, y Clémenceau puede hablar desde el Capitolio. Por eso el público europeo, olvidado ya del canciller de hierro, sólo piensa en el canciller de las piernas tiesas. Y no hay más que él.

¡Clémenceau par ici...
¡Clémenceau par là!...

LUIS BONAFOUX.



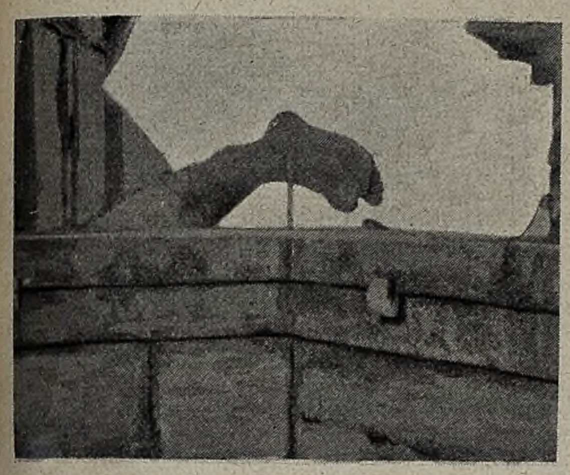
LO RARO Y LO CURIOSO

Las figuras de Ángel de San Pedro de Roma.—Una señorita inglesa que recorrió las azoteas de San Pedro de Roma, sacó una fotografía original, la del pie de uno de los ángeles que sostienen el reloj exterior. Visto desde la plaza, el ángel parece una estatua pequeña.

Lo que quedó de un pueblo.—En Tavordo, entre los lagos de Como y Lugano, se ve la parte superior de una torre saliendo de la tierra. Ese trozo de torre es como la piedra sepulcral del antiguo pueblo de Portezza que quedó sepultado á causa de un desprendimiento de terreno. La catástrofe ocurrió hace unos dos siglos.

Los viajeros se detienen á contemplar la torre del pueblo desaparecido, impresionados con el triste recuerdo de la gente que pereció junto á ella.

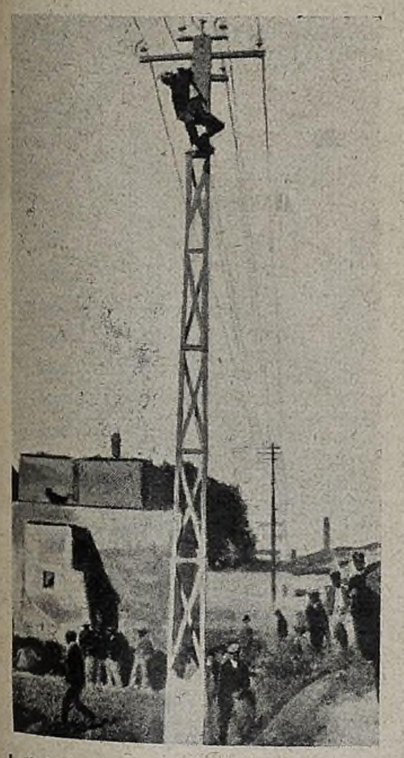
Justicia automática.—No es raro en ciertos países que se roben alambres conductores de electricidad. Hace poco, ocurrió en los alrededores de Nápoles un caso original con uno de estos ladrones.



Pie de uno de los ángeles de lo alto de San Pedro de Roma



Parte superior de la torre de un pueblo sepultado



Ladrón de alambre, muerto al cometer el robo

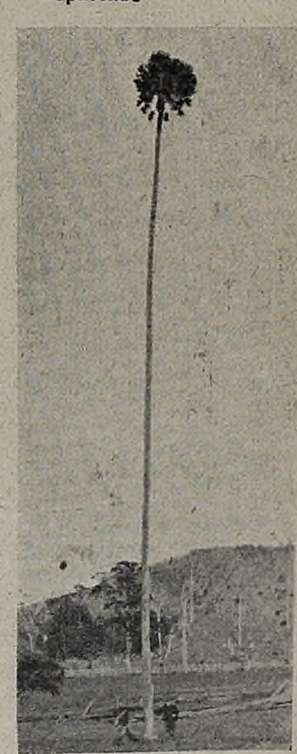
El hombre fué á cortar los alambres de un poste de hierro y los hilos, que eran atravesados por una corriente de 5.000 voltios, le causaron la muerte.

Fué difícil bajar el cuerpo, porque un brazo estaba agarrado fuertemente á la columna. La corriente, pasando por el brazo, había fundido en parte, el hierro de aquella.

Una palmera australiana.—La palmera Liviston Australis, que se ve en el grabado, es un árbol excelente.

Los primeros colonos australianos acostumbraban á comer el corazón de este vegetal, que es la palmera más común de Australia.

Su altura es 25 metros, por término medio.



Palmera especial de Australia

Infección por las momias

MICROBIOS DE 4000 AÑOS

El doctor Sorgnac, catedrático de bacteriología de la Sorbonne, de París, en una reciente obra titulada «La egiptología y la salud», que por cierto representa muchos años de estudios, investigaciones y experimentos, hace á la humanidad una importantísima revelación. Para este sabio el origen de la tisis que devasta al mundo civilizado, hay que buscarlo en las tumbas del viejo reino de los faraones.



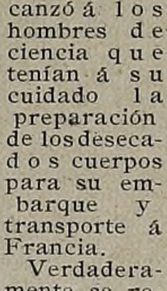
Microbios encontrados en una momia egipcia.

De no haber invadido Napoleón aquellos misteriosos países y saqueado los hipogeos, llevando luego triunfalmente á Francia los restos momificados de los reyes y reinas egipcios, la tisis sería prácticamente desconocida hoy.

Cada cadáver de egipcio, rey ó vasallo, es un espantoso semillero de bacilos de la tuberculosis, los cuales al tornar á la luz del día, tras su largo sueño de 4.000 años, han vuelto á recobrar toda su destructora fuerza, pareciendo probar esta teoría el que al ser desenterradas las primeras momias en las pirámides de Gizeh, estalló entre los obreros empleados en la exhumación una epidemia de tuberculosis, que alcanzó á los hombres de ciencia que tenían á su cuidado la preparación de los desecados cuerpos para su embarque y transporte á Francia.



Una momia en su ataúd de madera, destruido por la acción del tiempo.



Verdaderamente, se resiste la imaginación á creer semejantes asertos. ¿Cómo pueden haber sobrevivido esos gérmenes microscópicos á cuarentá siglos de encierro? ¿No ha afirmado la ciencia que la vida de los microorganismos es por lo general corta, tan corta, que algunos de ellos sólo existen minutos? ¿No es necesario á esas temibles bestiecillas, para vivir, el elemento indispensable á todo ser organizado, ó sea el oxígeno? A todo esto contestaremos con argumentos que si no acaban de convencer completamente al lector, inclinarán acaso su ánimo hacia la benevolencia, respecto de las teorías del doctor Sorgnac.

El célebre bacteriólogo Pasteur demostró que los microbios pueden vivir sin oxígeno libre, con tal que dicho cuerpo exista en las sustancias químicas que sirven de alimento á la bacteria. También se ha probado que la ausencia de aire respirable tiene un efecto ulterior, ó sea el permitir á los microbios conservar por largo tiempo su facultad de causar fermentaciones, de producir venenos y de determinar infecciones. Así, por ejemplo, las experiencias de Fajans y Hueppe nos enseñan que los cultivos del bacilo del cólera mantienen su virulencia durante varias semanas y aun meses, siempre que permanezcan aislados del contacto del aire.

El tremendo poder de resistencia del bacilo ha sido evidenciado numerosas veces en modernos experimentos. La simple congelación destruye algunas células vegetativas, pero la mayoría sufren impertérritas la prueba. Los esporos resisten todavía temperaturas más bajas que las formas vegetativas, sobreviviendo durante veinticuatro horas á temperaturas de 120 grados bajo cero. Pictet ha descubierto que los tales bichitos pueden reproducirse después de haber sido sumergidos en oxígeno helado, ó sea á una temperatura de 213 grados bajo cero.

La misma tenacidad vital demuestra el microorganismo respecto al calor, pues esporos de algunas especies sólo son destruídos manteniéndolos seis horas en agua hirviendo ó en vapor de agua á 120 grados. Rodeados de una atmósfera seca, pueden resistir ciertos bacilos temperaturas hasta de 170 grados sobre cero. Y por lo que se refiere á longevidad, parece ser que el microbio del cólera, aislado del aire y en lugar seco, vive hasta ocho meses, y que los esporos del ántrax conservan facultades reproductoras después de permanecer encerrados el increíble período de diez años.



Sarcófago de basalto para guardar una momia.

Ahora bien, si es verdad que unas especies de bacilos pueden vivir desecados en absoluto hasta diez años, y si también es cierto que algunos gérmenes no necesitan aire para subsistir, no es imposible que al preservar los egipcios de la destrucción orgánica á sus muertos, hayan mantenido en un estado de vida suspendida aquellos mismos gérmenes.

Existe otra presunción en favor de la teoría y es la misma momia. El sistema de embalsamamientos empleado por los egipcios tendía á conservar la carne del muerto, circunstancia que ha podido contribuir á preservar los bacilos anidados en los tejidos.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(CONTINUACIÓN)

CABALLO DE VAPOR..—Unidad que sirve para medir el poder de las máquinas de vapor. Se llama caballo de vapor á la fuerza capaz de levantar en un segundo de tiempo á un metro de altura un peso de 75 kilogramos. De modo que una máquina de 100 caballos de fuerz a, podrá elevar en un segundo á un metro d e altura un peso de 7.500 kilogramos. Para los barcos de vapor se construyen máquinas de 4.000 caballos de vapor.



Cabra común

CABRA.—Mamífero *rumiante bovideo* semejante al carnero. Sus cuernos siempre lateralmente comprimidos, están dispuestos hacia arriba y para atrás. En la mandíbula inferior lleva una perilla. Se conocen varias especies de cabras salvajes, sin que pueda determinarse de cuál de ellas desciende la cabra doméstica. La cabra salvaje habita el Asia. El macho de la cabra asiática del oeste y centro puede alcanzar la talla de un metro; la hembra es más pequeña. Los cuernos del macho cabrío encorvados hacia atrás, son desmesuradamente largos y la barba es también. El pelo es gris, más ó menos oscuro. Vive en pequeños rebaños en las montañas. La cabra de Angora (Turquía de Asia) tiene cuernos anchos que se desvían horizontalmente, describen doble espiral, y tienen las puntas dirigidas hacia abajo. El vellón completamente blanco es largo, espeso, fino, suave, brillante, sedoso y algo ondulado. Esta cabra es domesticada, pero vive casi exclusivamente en los pastos de la montaña, y no regresa al establo sino cuando le falta el alimento. La esquila tiene lugar en abril.



Macho cabrío

Angora solamente produce por año un millón de kilog. de lana. Con ella se fabrican muy lindas telas. La cabra de Angora ha sido fácilmente aclimatada en Francia, Italia y España; es muy útil y así que no ha de tardar en propagarse más. La cabra de Cachemira y Tibet es menor. Los cuernos están encorvados en forma de arco. El vellón es corto, flojo, suave, recubierto de sedas largas, rígidas, finas y lisas. El color suele ser blanco, pero también las hay amarillas, grises y negras. Las cabras de Cachemira viven como las de Angora y valen lo mismo.



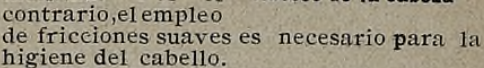
El cabello y su raiz

CABELLO. — Pelo que cubre la parte superior de la cabeza. Están implantados en la piel gruesa (cuero cabelludo), que cubre el cráneo. Según las personas y las razas los cabellos son lacios, crespos, rizados ú ondulados, y también varían en longitud y color. Sus matices se deben á un pigmento procedente del bulbo ó raíz. El color blanco de las canas se debe á la ausencia del pigmento. Muchas enfermedades pueden afectar al cuero cabelludo y determinar la caída del cabello.

La suciedad, los parásitos, el abuso de pomadas y cosméticos y las tinturas excitantes la facilitan. Por el contrario, el empleo de fricciones suaves es necesario para la higiene del cabello.



Huesos de la cabeza



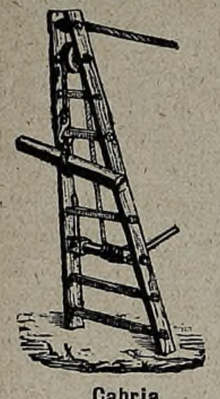
CABEZA—Parte superior del cuerpo, la cual encierra muchos órganos importantes. El esqueleto de la cabeza está formado por 22 huesos á los cuales hay que agregar el *hioides* en el cuello, que sostiene la laringe, los huesecillos del *oído* y los 32 *dientes*. De estos 22 huesos, ocho forman la cavidad del cráneo, que contiene el cerebro, y 14 constituyen la cara. En la cabeza está el cerebro, órgano principal del sistema nervioso; está la boca, entrada del canal digestivo; y en el cuello está la laringe, órgano de la voz. De los



Músculos de la cabeza

cinco sentidos, la vista, el oído, el olfato y el gusto están localizados en la cabeza.

Nada más contrario á la salud del cabello que llevarlos cubiertos con abrigos gruesos y pesados. Las personas que quieran conservar su cabello no deben usar ni gorro para dormir, ni gorra durante el día, cosa que por otra parte también predispone á los resfríos. Los cabellos deben tenerse tan cortos como sea posible, y peinarse diariamente más de una vez, evitando el peine espeso, que irrita al cuero cabelludo. Los cepillos y peines deben desinfectarse frecuentemente. Tampoco es bueno lavarse la cabeza con agua muy amenudo. Solo de cuando en cuando debe hacerse una fricción higiénica con un líquido apropiado. Es muy recomendable una loción que puede prepararse agitando en un litro de agua tibia una muñeca conteniendo dos puñados de salvado; agréguese á esta agua una yema de huevo y después de batirlo bien, lávese la cabeza abundantemente con agua tibia y enjúguese con un paño caliente.


Cabria

CABRIA.—Es un aparato para levantar grandes pesos. Es una variedad del torno, cuyo cilindro es también horizontal, pero la cuerda pasa por una polea elevada y está dispuesta para sostener bultos sobre el suelo y apartarlos del punto donde estaban, de m o que puedan cargarse ó descargarse en los vehículos para el arrastre.


Cacahuete ó maní

CACAHUETE.—Planta herbácea anual, cuyos ovarios inmediatamente después de la fecundación penetran en el suelo para desarrollarse y completar su madurez. De los granos de esta planta se saca un aceite de un sabor muy agradable que puede sustituir al aceite de oliva, aunque se enrancia con mucha facilidad. Sirve sobre todo para fabricar jabones.


Cacaotero (10 m. de alto)

CACAO. — Fruto del cacaotal ó cacaotero, árbol de regular altura, parecido al cerezo y cultivado en las regiones tropicales en tierras húmedas y profundas. Su fruto es ovalado, liso, y amarillo, de unos 15 centímetros de largo, y encierra de 50 á 80 granos. Estos son el cacao, sustancia nutritiva, especialmente destinada para elaborar el chocolate.


Cachalote (longitud 22 metros)

CACATUA.—Ave trepadora de la misma familia de los papagayos, que se encuentra en la India, en Malasia, y Nueva Holanda. Tiene hermoso plumaje; en la cabeza lleva un penacho de plumas que se levanta á voluntad del animal.

CACHALOTE—Cetáceo caracterizado por una cabeza enorme que es como la mitad ó un tercio del cuerpo. Tiene dientes en la mandíbula inferior y carece de aleta dorsal, y de barbas. Todas las especies de este grupo son de grandes dimensiones. Se encuentran en todos los mares; pero su pesca se hace principalmente en los australes y en el gran oceano.


Diversas cacteas

En la especie más propagada, el macho alcanza una longitud de 23 mets. La cola tiene 6.30 de largo. La hembra es mucho menor. El cachalote recorre los mares en bandadas numerosas, nada rápidamente y sigue con facilidad á los barcos. Cuando se sumerge puede estar hasta 20 minutos sin volver á la superficie. Su alimento consiste principalmente en cefalópodos, y algunos vegetales; pero desdeña todos los pescados. El cachalote es objeto de pesca regular en los mares del sud, y no carece de peligros, porque el animal hace frente algunas veces á sus enemigos.

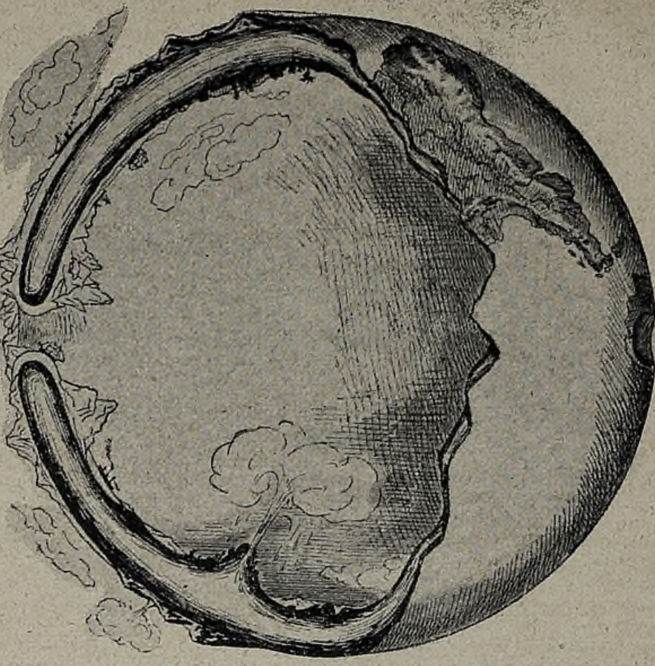
Los beneficios de esa pesca son considerables, pues tiene dos productos importantes que son el ámbar gris y los *spermaceti* que dan un aceite excelente. Los dientes del cachalote, duros, pesados y fáciles de pulimentar, se utilizan también aunque no tienen el hermoso color del marfil.

Efímera cachipolla (longitud 0m.03).

CACHIPOLLA. — Insecto *neuróptero* también llamado *efímera* por la brevedad de su vida en estado de adulto. Son insectos de cuerpo muy esbelto, con cuatro alas membranosas muy ligeras. Su abdomen está terminado por dos ó tres filamentos largos y articulados. Las larvas habitan en el fondo de las aguas claras y permanecen allí tres años, durante los cuales experimentan gran número de transformaciones. Las ninfas también son acuáticas. Los insectos alados no toman alimento, tienen una existencia muy corta y sufren una transformación final antes de llegar al estado perfecto.

¿Es hueca la tierra?

Los sabios no saben qué hacer para producir cavilaciones á la gente. Ahora, por ejemplo, sale á la palestra cierto geólogo neoyorkino, Mr. William Reed, quien sin andarse en rodeos y negando todas las teorías existentes acerca de la Tierra, afirma que el globo que nos sustenta no es una masa sólida, sino por el contrario, completamente hueca, aunque con sus mares y sus continentes interiores poblados de seres vivos.



Corte de la Tierra, según la nueva teoría

Así presentada la teoría, quizá no se la explique el lector con toda claridad, por lo cual, vamos á representársela valiéndonos de un ejemplo. Admitido que la figura de la Tierra es de naranja, con su doble achatamiento de los polos, procedamos á pelar la naranja de modo que saquemos la pulpa dañando lo menos posible la cáscara. Realizada esa operación y ya desprendida la cáscara, reunamos sus trozos de manera que quede reconstituída la forma primitiva del fruto, dejando descubiertos los dos cortes circulares de pequeño diámetro que habremos dado en la parte superior é inferior de la naranja. Y ya tenéis una exacta representación de lo que es el planeta de acuerdo con la hipótesis de Mr. Reed: esto es, una esfera hueca con un agujero superior, correspondiente al polo norte, y otro inferior, que corresponde al polo sur.

Antes de pasar adelante, advertiremos que no es ésta la primera vez que se ha lanzado la hipótesis de la concavidad de la Tierra; lo que hay es que Mr. Reed ha encontrado originalísimos y muy científicos argumentos en pro de la misma.

Dice el geólogo yanqui, que esta teoría comienza por dar una explicación satisfactoria del achatamiento de los polos. A su juicio, un globo con dos aberturas diametralmente opuestas ha de estar necesariamente aplastado en los puntos de su superficie donde existen dichas aberturas. Para dicho sabio, esto es simplemente una cuestión de existencia ó de no existencia de aberturas, y como Mr. Reed no duda acerca de su existencia, llega hasta á calcular las dimensiones aproximadas de los dos boquetes circulares, boreal y austral; unos señores boquetes, evidentemente, puesto que, según parece, miden 2.000 kilómetros el primero y 3.000 el segundo. De modo y manera, que por de pronto, hay que suprimir esas dos designaciones de polo norte y polo sur; porque según Mr. Reed los polos son puntos imaginarios en el aire, situados en el centro del agujero que da paso al interior de la Tierra.

La consecuencia inmediata es que jamás podrá alcanzar esos polos el hombre, quien, sin darse cuenta de ello, ya ha penetrado varias veces en el interior del planeta creyendo que avanzaba hacia el extremo boreal del mundo. Según esta hipótesis, todos los exploradores que llegaron á menos de 1500 kilómetros del polo se metieron dentro de la Tierra, cual insectos que fueran andando por la superficie de una pelota de goma y que encontraran aquella superficie hendida de repente. ¿Cómo no advirtieron los exploradores tamaña intrusión? Con recordar las dimensiones de la abertura, se comprenderá que pudiesen dar la vuelta al reborde sin darse por enterados de que no marchaban hacia adelante sino hacia adentro.

Para Mr. Reed, una vez admitida la concavidad de la Tierra, todo es coser y cantar en el terreno científico. Las auroras boreales, verbigracia, no son sino el reflejo en la atmósfera de inmensos incendios de selvas ó de tremendas erupciones en el interior del globo. La frecuencia con que los meteoritos caen en las cercanías de los polos, no depende de causas magnéticas, sino de que los creídos por nosotros corpúsculos interplanetarios,



Masas de hielo que se suponen venidas del interior de la Tierra

son simplemente enormes trozos de rocas, lanzados por las aberturas polares en virtud de las titánicas impulsiones interiores de origen volcánico. Los «icebergs» ó montañas de hielo cuya formación y lugar de formación se desconocían, son vastos conglomerados de agua congelada procedente de los ríos interterrestres y en cuanto á la razón de ser menos frías las proximidades de los polos que las regiones situadas á 2.000 kilómetros de distancia, está en que los exploradores que realizaron esa observación se encontraban al efectuarla, claro es que sin saberlo, en el interior de la Tierra, lugar mucho más templado que el exterior.



Cuchillos que se suponen hechos por una raza del interior de la Tierra

Ahora bien, con ser tan atrevida la teoría de Mr. Reed, hay en ella cosas que hacen reflexionar, como las pruebas que aduce el geólogo en apoyo de su afirmación acerca de un mundo interior. Entre ellas está la existencia más allá del grado 60 norte de especies animales y vegetales que desaparecen totalmente, muchos centenares de millas antes de llegar á dicha latitud. Su aparición en dichas regiones sólo se explica si proceden del interior de la Tierra y no del otro lado de los círculos polares, bordeado por infranqueables montañas de hielo. Otras pruebas consisten en dos armas encontradas en las regiones árticas por unos exploradores americanos (armas que por su factura y forma, difieren de todas las construídas por razas humanas primitivas, y que el sabio neoyorkino atribuye á los habitantes del interior de la Tierra) y en que los icebergs llevan sobre sí enormes rocas, que no pueden proceder sino de erupciones volcánicas interiores.

Comprendiendo Mr. Reed que entre los mil argumentos que pudieran oponerse á su teoría está el de que trastorna la ley de gravitación, se apresura á declarar que si los exploradores han podido navegar dentro de las aberturas polares sin caerse al interior de la Tierra es porque el punto central de atracción no está en el centro del globo sino en la mitad de la corteza terrestre. Sea ello lo que quiera, es lo cierto que Mr. Reed propone muy seriamente á sus compatriotas la formación de una expedición científica al interior de la Tierra, atravesando la abertura boreal.

Rareza de un satélite

El noveno satélite de Saturno, es un cuerpo celeste de los más sorprendentes que existen. Gira en dirección exactamente contraria á la de los demás satélites del planeta, y su rotación es también opuesta á la del mismo Saturno con sus enormes anillos.

Este hecho es más que suficiente para que el sistema del planeta constituya una de las piezas más maravillosas de la mecánica celeste. Apártase de la ley fundamental del sistema solar, según la cual todos los satélites deben gira en torno de sus planetas, en igual dirección en que éstos giren en torno de sus ejes.

Esto pide una explicación—dice un astrónomo,—y bien pudiera ser la de que el nuevo satélite es en realidad el más antiguo de todos, que nació mucho antes que los otros, *cuando Saturno giraba en sentido opuesto.*

Hay razones matemáticas para creer que la dirección de la rotación de Saturno en principio era contraria á la actual, y que bajo la influencia de las mareas, el eje del planeta se torció gradualmente y se produjo el cambio de dirección.



El curioso satélite de Saturno

El noveno satélite de Saturno existía antes de verificarse este cambio, pero á él no le afectó como á los otros ocho satélites y á los anillos que están más cerca del planeta, y que empezaron á existir después de haberse verificado el cambio de dirección. El antiguo satélite siguió su marcha acostumbrada sin cambiarla hasta hoy.

El mismo razonamiento puede aplicarse á las particularidades que ofrecen los planetas Urano y Neptuno, que giran en direcciónes que no están de acuerdo con el sistema solar.

En el grabado que reproducimos exponiendo el sistema de Saturno, las órbitas de los satélites más cercanos no están representadas por falta de espacio, y por igual motivo las distancias relativas de los satélites se hallan en proporción menor de la que tienen en realidad. Las direcciones aparecen indicadas con flechas.

El Sol, gracias á la gravitación, retiene á su familia de planetas en sus órbitas, impidiéndoles errar por el espacio. Cuando se desprendieron del astro formando anillos, su tendencia al convertirse en esferas era girar hacia atrás; pero el Sol empezó á levantar mareas sobre ellos, que formaban protuberancias, en virtud de las cuales fué cambiando la rotación de los planetas como el alfarero cambia la marcha de su rueda, hasta que los hizo girar en dirección opuesta á la que en principio seguían.

Pero no lo consiguió con todos: á Urano sólo pudo ladearle en parte el eje; Neptuno se mostró rebelde y siguió girando como en los comienzos de su formación.

Entre los satélites conocidos sólo existe uno recalcitrante, el noveno de Saturno.



COMBINACIÓN GEOGRÁFICA



Sustituir los puntos por letras, de manera que leídas horizontalmente den nombres de capitales europeas y en la vertical del centro, el nombre de un planeta.

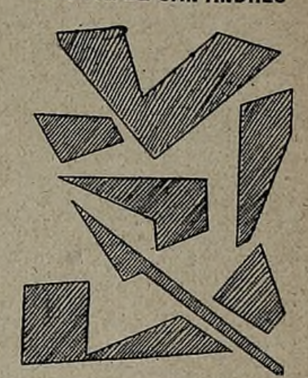
CHARADA

Prima prima es fruto;
prima dos, vehículo:
prima tres, en templos
y en género chico,
óperas, zarzuelas.
¡Segunda! Harto he dicho.
El *todo* es un guía
que peca de altivo,
compadre exigente,
procaz y atrevido.

ROMPECABEZAS

Con las iniciales de los sinónimos de las siguientes palabras formar el nombre de una capital europea: Profeta, epígrafe, urbanidad, ultraje, septentrión, eterno, ciclón, barco, estéril, labor, obediencia, novicio, occidente, unión.

LA CRUZ DE SAN ANDRÉS



Con los adjuntos fragmentos formar una cruz de San Andrés.

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 107

Al *Laberinto poligonal:*

A

A las *Charadas:*

I. JULIANO.—II. CADIZ

Al *cuadrado:*

A M O R
M O R A
O R A R
R A R O

Al *Jeroglífico:*

QUIEN BIEN QUIERE, TARDE OLVIDA

SOLUCIONISTAS

Honorio García, Petrona Alcoba, Adolfina Rosa, Z. Sánchez Díaz, Magdalena Chopo, Albina Calderón, Hercilia Thwiaites, Carlos P. de León, Francisco Carriço, María Martínez Arroyo, Juancito Lechantin E. de Dios Esquivel, Alfredo Lugones, Inés Blanco, Alberto L. Ferretro, Graciana L. Uthurriague, María Elodia Speroni, Modestita Vidal, Armando Gervase, Enrique Bache, Emilio Figueroa, Aurora Longinos, Lidia Latter, Pablo Bordas, Juana Martinoli, Darío Villagra, Sara Alonso, Sara Victoria Guardiviola, María C. de Celavio, Victoria Mob-lio, Blanca Lagomaggiore, Rodolfo Sardá, María Cagnaveri, María Dalagaray, Margarita Say, Anita Etcheverry, Juana Rippetta, Mercedes Ferro, Mario Bouvier, Rita Bula, Antonio Latorre, Andrés Bruno, A. Castelino.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan el refrán QUIEN MÁS TIENE MÁS QUIERE con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de suscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos antes mencionados, es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones, y remitirla antes del 22 del corriente.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.



Boinas de lana, desde $ 2.75



" MOTOR CAPS "
de brin de hilo, á $ 1.50 y $ 2.50

una habitación inmediata al salón y adornada de color de rosa.

—Parece que estáis muy enferma, hija mía,—dijo su tía al ver que se negaba á tomar ningún alimento.

—El viaje me fatigó algo, y si me lo permitís me acostaré, querida tía. Son cerca de las once.

—El descanso os sentará muy bien. Buenas noches, hija mía. Lisette, ¿os acordáis de Lisette? será la que se dedicará á serviros hasta que vuestra doncella se acostumbre á nuestros usos.

El viaje la había fatigado mucho y se quedó profundamente dormida. Al despertar al día siguiente se quedó sorprendida al ver sentada á su tía á la cabecera de la cama.

—Tenéis mejor cara después de haber dormido. Vuestro esposo no quiso despertaros para deciros adiós, y me dejó esta carta para que os la entregue.

—¿Se ha marchado?

—Sí; me dijo que tenía que despachar un asunto urgentísimo, no recuerdo dónde; pero creo que en esa carta os lo dirá. Antes de marcharse lo arregló todo, para que no os faltase nada. Parece un marido muy atento y delicado.

—Es muy bueno, contestó Leonor suspirando.

Su tía salió, y Leonor, tan pronto como quedó sola, abrió impaciente la carta.

Decía así:

«Mi querida Leonor: Cuando recibáis esta carta de despedida estaré camino de Inglaterra. Al acceder á vuestros deseos y al acompañaros á los sitios en donde pasasteis vuestra juventud confío que pensaréis he obrado bien.

«¡Cuán poco me conocéis y cuán equivocada vivisteis acerca de las intenciones que dieron origen á la conducta á que me ví obligado! Lo que sufro por esa terrible equivocación vuestra me es imposible explicároslo. Debemos olvidar ese pasado triste, pues en adelante nuestros caminos en la vida han de ser completamente distintos.

«Si en lo porvenir necesitaseis el consejo de un amigo leal y desinteresado, os ruego que no os dirijáis más que á

ENRIQUE DALTON »

La carta se le escapó de las manos.

—¡Ahora estoy sola! ¡Sola!—murmuró con desconsuelo.

VI

La vida en el *faubourg* Saint Germain pareció muy triste á Leonor, acostumbrada á la sociedad de Londres.

La lista de las personas que asistían á las reuniones de su tía era muy limitada. Cuatro ó cinco ancianas canonesas que creían que las glorias del mundo se habían eclipsado con los Borbones, que en cada esquina se iba á levantar una guillotina y que el mundo marchaba á su perdición, y unos cuantos aristócratas muy bien conservados, cuyos principios políticos eran anteriores á los de 1789 y que, como los relojes de aquella época, servían para embellecer un salón más que para marcar la hora. Hacíales coro un señor melenudo, que decían era poeta y había escrito un libro titulado *Nubes y nieblas*, sin que hasta entonces hubiese tenido la fortuna de encontrar editor.

El día en que llegó Leonor era uno de los señalados para estas recepciones, que le parecieron horribles, y recordó cuán distintas serían si asistiese á ellas Margrave.

—No volveré á ver más á mi tutor —se dijo.

Al día siguiente salió con su tía y pronto se cansó de todo. Cuando volvía á su casa, su coche se cruzó con otro de alquiler en que iba un caballero sólo. Leonor se sobresaltó.

—¿Habéis visto á mi tutor? Hace un momento acaba de pasar en ese coche.

No pudieron alcanzar el coche de Margrave entre la multitud de carruajes que se cruzaban en todas direcciones.

—Si es él, vendrá en seguida á vernos.

—¡Equivocar su fisonomía con otra! No es posible que me suceda, querida tía. ¿Creéis que vendrá á vernos?

—¿Y quién lo duda? Vendrá esta noche, porque sabe que salgo muy raras veces.

—¿Qué será lo que le trajo á París? Desde que notó la frialdad con que le trató mi marido, más parece huir que buscarme. Es casi seguro que vaya á casa esta noche; pero su visita no será para mí...

En vano le esperó aquella noche.

—Deben retenerle asuntos muy importantes—se dijo—y tal vez se haya entretenido y mañana vendrá.

De este modo transcurrió una semana, y se hallaba escribiendo á sus amigos de Inglaterra cuando la llamó su tía, indicándola que deseaban verla y que la esperaban en el salón.

—¿Es un caballero ó una señora?—preguntó.

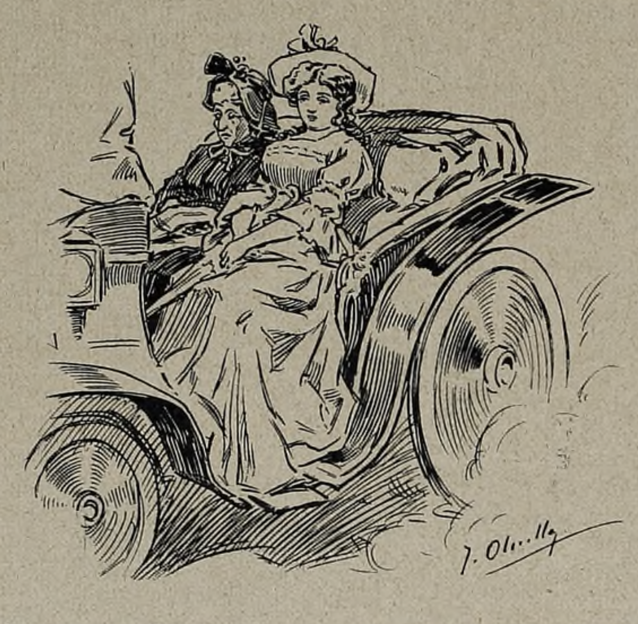
—Una señora.

En el salón encontró á su tía hablando con una hermana de la caridad. Su tía, presentándosela, le dijo:

—Mi hermana desea que la acompañéis á ver un enfermo, cuyo nombre no puede revelar; ¿qué significa este misterio?

—No conozco á nadie en París... no sé quién puede enviarme á buscar.

—Si tenéis confianza en mí y queréis acompañarme — replicó la hermana de caridad,—creo que vuestra presencia prestará un gran servicio á la persona de que se trata. El ánimo del enfermo se halla en un estado de sobreexcitación, que sólo vos y el auxilio espiritual pueden calmarle.



—Iré — dijo resueltamente la señora Dalton.

—Pero, Leonor...—exclamó su tía.

—Si puedo serle útil, sería una crueldad negarse.

—Pero no conocéis á la persona á quien vais á ver.

—Tengo confianza completa en esta hermana. Voy en seguida, señora, esperadme un momento mientras cojo mi sombrero y mi chal.

—Cuando las muchachas se casan no hay medio de contenerlas. Voy á pasar un mal rato.

—Conmigo no corre ningún peligro, señora.

Á los pocos instantes tomaban un coche de punto.

— ¿Vamos muy lejos? — preguntó Leonor.

—Al hotel Maurice.

—¿Entonces la persona á quien vamos á ver no reside habitualmente en París?

¿Sería Margrave ó su esposo? Estos fueron los únicos en quienes pensó; pero ¿á qué tanto misterio?

Llegaron al hotel y subieron al tercer piso.

En una antesala hallaron á dos caballeros que estaban hablando en el hueco de una ventana. Era los médicos que asistían al enfermo.

—¿Cómo sigue vuestro enfermo, señor Delville?—preguntó la hermana.

—Algo más tranquilo, hermana, el delirio pasó, pero está muy débil. ¿Es esta la señora que esperábamos?

—Sí, señor doctor.

—¿Queréis permitirme, señora, que os diga unas cuantas palabras?

—Con mucho gusto, pero dispensadme que os dirija una pregunta; decidme el nombre de la persona enferma.

—Eso es precisamente lo que todos ignoramos; es desconocido para todos, hasta para los dueños del hotel. Su portamantas carece de iniciales, y sin duda no pensaba estar mucho tiempo porque lleva poco equipaje.

—Dejadme que le vea en seguida, porque no puedo sufrir tan cruel incertidumbre. Tengo sobrados motivos para suponer que la persona de que se trata es un amigo querido.

— Vais á verle dentro de diez minutos, señora. ¿Queréis preparar al enfermo para la entrevistas, señor Leruce?

El otro caballero saludó gravemente y entró en la habitación inmediata, cerrando la puerta.

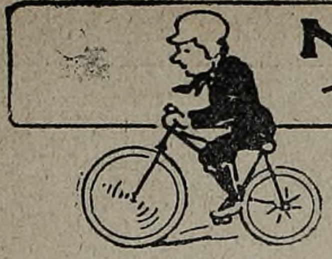
—Hace tres días no más que fuí llamado para asistir al enfermo. Hace muy pocos que la enfermedad adquirió mayor gravedad, complicándose con una afección cerebral, y el señor Leruce creyó debía llamar á otro médico. No sólo teníamos que combatir la debilidad física, sino la moral, y tan grave se presentaba, que ambos creímos que si lográbamos salvar la vida del enfermo no nos sucedería lo mismo con su razón trastornada.

—¡Es terrible! ¡Dios mio!—exclamó Leonor.

—Durante los tres días que le venimos asistiendo no hemos podido obtener hasta hoy un momento de lucidez. En su delirio un solo nombre era el que con tenaz insistencia repetían sus labios, ese nombre era el vuestro, señora, mezclado á continuadas peticiones de perdón por un daño causado hace mucho tiempo y ocultado con mucho cuidado.

(Continuará).

ALMANAQUE	EFEMÉRIDES	ANIVERSARIOS
15 SÁBADO Stos. Ireneo, Cándido y Fortunato. EL SOL sale á las 4.51 » pónese á las 7.9 Temp. en igual día de 1905 máxima: 28.4 Mínima: 18.2	1842.—El general oriental Fructuoso Rivera, al saber que se aproximan fuerzas federales, abandona el pueblo de Paysandú, incendiando la parte próxima al puerto, así como la población de Tacuarembó, después de ordenar al vecindario desaloje sus casas.	El gobierno ruso envía barcos de guerra á la ciudad de Riga, dominada por los huelguistas, que incendian los edificios públicos.
16 DOMINGO Stos. Eusebio ob. y Valentín mr. EL SOL sale á las 4.51 » pónese á las 7.9. Temp. en igual día de 1905 máxima: 29.5 Mínima: 20	1826.—Las tropas argentinas abren la campaña contra el Brasil, penetrando en su territorio. 1869.—La asamblea de Buenos Aires crea una medalla para la guardia nacional que hizo la campaña del Paraguay.	El ministerio italiano presidido por el hon. Fortis, presenta al rey su dimisión á consecuencia de los debates promovidos por el tratado comercial con España.
17 LUNES Stos. Lázaro ob. y Valentín mr. EL SOL sale á las 4.51. » pónese á las 7.9. Temp. en igual día de 1905 máxima: 30 02. Mínima: 19	1851.—Después de pacificado el Uruguay se incorpora al general Urquiza en Entre Ríos una división brasileña, mandada por el barón de Porto Alegre y conducida por siete buques de guerra. El general Mansilla les cierra el paso en el Tonelero, pero después de algunas horas de combate logran pasar.	En el consejo de ministros presidido por Mr. Loubet, anuncia Mr. Rouvier que ha quedado arreglado el conflicto francovenezolano, en conformidad á las reclamaciones de la cancillería francesa.
18 MARTES La expectación de Nuestra Señora EL SOL sale á las 4.51. » pónese á las 7.9. Temp. en igual día de 1905 máxima: 32.4. Mínima: 21.2.	1810.—El general Belgrano declara roto el armisticio ajustado con el jefe paraguayo Thompson y abandona su campamento de la Candelaria.	Los armenios, sublevados en el Cáucaso, atacan los barrios musulmanes de Tiflis y Baku, incendian las casas de los turcos y degüellan á más de trescientos.
19 MIÉRCOLES Stos. Nemesio y Ciriaco mártires. EL SOL sale á las 4.50. » pónese á las 7.10. Temp. en igual día de 1905 máxima: 30.6 Mínima: 19.4	1810.—Una pequeña fuerza del ejército de Belgrano, conducida por el ayudante don Manuel Artigas, ataca, en la margen izquierda del Paraná, á la vanguardia paraguaya, fortificada en el paso del Campichuelo, tomándole una bandera y cañones.	En Sanghai (China) estalla un movimiento contra los extranjeros, siendo asaltadas y robadas varias casas. Los diplomáticos presentan una protesta colectiva.
20 JUEVES Stos. Domingo de Silos y Liberato. EL SOL sale á las 4.50. » pónese á las 7.10. Temp. en igual día de 1905 máxima: 33.4. Mínima: 21.	1851.—El general Urquiza cruza el río Paraná por el paso del Diamante y se pone en marcha hacia Buenos Aires para combatir á las fuerzas del gobernador Rozas.	El general don Bartolomé Mitre, gravemente enfermo desde fines de octubre, experimenta una reacción favorable.
21 VIERNES Témporas.—Sto. Tomás ap.—VERANO. EL SOL sale á las 4.50. » pónese á las 7.10. Temp. en igual día de 1905 máxima: 30.2 Mínima: 19.6	1868.—Los brasileños atacan las posiciones paraguayas de Ita-Ivaté. El marqués de Caxias es rechazado; pero al mismo tiempo el general Mena Barreto logra ventajas contra los paraguayos en Pikisirí.	El Dr. Quirno Costa celebra en París una larga conferencia con el presidente de la república francesa, Mr. Loubet.



NOTAS DE SPORT

La escasa importancia de los premios clásicos al final de temporada, como la ausencia de animales de *clase*, hace que todas las carreras confeccionadas á estilo de *handicaps*, queden de hecho reservadas á campeones de segundo y tercer orden, que las disputan en condiciones fijadas, de acuerdo con las sumas ganadas ó por las *performances* producidas con más ó menos veracidad.

Por esto vemos figurar en el clásico «General Alvear», animales destronados de la élite, como Peligroso, Mamboretá, Manzanares, así como también algunos de orden secundario, como Alférez, Simulacro, Desquite y otros varios, en compañía de algunos de premio Remate como Rataplan, Palafox, Amazona, Citoy n. Bergerac, etc.

Es así como una prueba de esta naturaleza, abierta á todas las pretenciones, se ve disputada por un campo numeroso de animales mediocres, á los que se puede atribuir cierta *chance*, merced á los recargos y descargos á que está sujeto el *handicap*, circunstancia más que suficiente para que con un poco de suerte lleguen á alcanzar un premio en recompensa.

Debemos tener también en cuenta que algunos de los buenos inscriptos que han mantenido su anotación, como Delarey, Gay Simón y Rolando, están ya gastados de correr y que por más de un concepto debe dudarse mucho de las probabilidades que se les asigna.

Creemos, en consecuencia, que el premio «General Alvear» es una prueba abierta y en la que son muchos los animale que pueden aspirar al triunfo.

Peligroso, Rolando, Bijou d'Or y Delarey, que llevan los honores de *top weigt* y que dispensan grandes ventajas á sus rivales, no los creemos ganadores en la carrera. Suponemos que es más lógico buscar el favorito en los pesos bajos. Chisme, Soberbio, Mayoral, Summer, Señorial y Quimbo, se hallan en condiciones de defender sus posiciones en el momento oportuno, pues están acostumbrados á correr holgadamente con el mismo peso en compañía de rivales relativamente buenos.

Mayoral, si es bien conducido, lo creemos capaz de vencer y sin más comentarios le damos nuestro voto. Chisme y Señorial son también dos candidatos serios y si sus formas son completas, pueden muy bien alternar en los últimos tramos.

El resto del programa es bastante interesante, como sucede generalmente al terminar la temporada de carreras, en cuyo tiempo todas las caballerizas anotan sus pensionistas con el propósito de cerrar el año con mayores ganancias.

Son nuestros pronósticos:

1.ª Carrera.— **Llano**
2.ª » — **López**
3.ª » — **Alhaja**
4.ª » — **Tuynti**
5.ª » — **Mayoral**
6.ª » — **St. Lowland Boy**
7.ª » — **Index**



Floreal. Premio «Capital»



Demostración al Sr. Paats por el triunfo de Floreal



Pirapó, Premio «Coronel Pringles»



Olinda. Premio «Las Heras»



Hipódromo Argentino

Reunión del 16 de Diciembre de 1906

PROGRAMA OFICIAL

PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

1.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio "Kifugist"

Para productos de 3 años que no hayan ganado.—Peso: 57 kilos

Distancia: 1.400 m. Premio: $ 3.000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 30

Pálpito	1	Pó	colorad°	3	57	El amigo	Joyeuse	ch. bl., mgs. y g. marrón
Las Pitas	2	Oboé	colorad°	3	57	Ocaso	Insurance	ch. vd., mgs. vl., g. á cas.
Talismán	3	Choele-Choel	zaino	3	57	Porteño	Friolera	ch. naranja, gorra negra
Staffetta	4	Sempione	zaino	3	57	Cleveland	Staffetta	ch. y gor. marr., mgs. oro
Pretender	5	Fausto	zaino	3	57	Osmond	Pepina	ch. nj y vd. á r v., m y g. vd.
Santa María	6	Llano	zaino	3	57	Millenium	Ténébreuse	ch. o. á ln. ng., mg. o., g. ng.
Cap. Pocker	7	Oficial	alazán	3	57	Orbit	Trinidad	ch. tq., al , mg. y g. oro
Titán	8	Záfiro	zai. ng.	3	57	Violín	Serpolette	ch. verde, gorra punzó
Polonia	9	L'Empereur	zaino	3	57	L. wl. Boy	Roxane	ch. azul, gorra marrón
Calchin	10	Jobi	alazán	3	57	Blue Boat	Joan	ch. vde., mgs. y gorra ng.
Pampero	11	Coliqueo	zaino	3	57	Simonside	Bayauca	ch. cel., mg. á braz., g. az.
Idem	12	Fandango	zaino	3	57	Gay Hermit	Cantinera	ídem
Marengo	13	Marengo	alazán	3	57	Lego	Miette	ch. punzó, b. y g. azul
Sterling	14	Centésimo	colorad°	3	57	Chacabuco	Mad'gadora	ch. az. y gr á r. h., m. y g. az.
Cazador	15	Dog Rose	colorad[a]	3	55	Saint Anth.	Aubépine	ch. vd. y bl. á r. h., g. gr.
Solitario	16	Colombienne	alazana	3	55	Tonic	Violette	ch. bl. y ng. á r. vt., g. bl.
Lagrange	17	Welfare	zaina	3	55	Neápolis	Welcome	ch. naranja, gorra violeta

2.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio "Remate"

Para productos de 3 años.—Peso: 58 kilos.—El ganador á venderse con la base de $ 10 000—Descargo de 2 kilos por cada $ 1.000 menos.—Recargo de 3 kilos á los ganadores de premios á venderse.

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 3.000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 30

St. Anthony	1	Strong	colorad°	3	56	St. Anthony	Pelo de Oro	ch. y g. gr. m. marfil
Rivadavia	2	Whisky	zaino	3	54	Wagram	Orgía	ch. gr. b. y g. granate
Cramer	3	Lopez	zaino	3	50	Mariscal	Lola	ch. pun. á l gr. bl.
Hawkins	4	Kifugist	zaino	3	48	Alcalde	Vanish	ch. az. á lun. gr. punzó
Dorrego	5	Yatasto	tostado	3	46	Wagram	Calliope	ch. y gorra azul
Iguazú	6	Lyba	alazana	3	46	Blue Boat	Lycoris	ch. az. y n. á r v. m. y g. az.
Los Cardos	7	Altanera	alazana	3	46	Avril	Czarina	ch. turq gr. gran.
La Mascota	8	Reliance	zaino	3	46	Common	Victoria	ch. y g. am. y n. á r. v.
Keyna	9	Pucho	zaino	3	46	Avril	Marea	ch. g'te y tur. á r h m. y g. t.
Amianto	10	Rosalía	zaina	3	45	Orbit	Rosalvina	ch. bl., m. y g. punzó
Profano	11	Profano	colord°	3	44	Tonic	Liberata	ch. y g. col m. azules
Low. Boy	12	Gigoló	zaino	3	44	Stiletto	Carmen	ch. tur. m. y g. granate
Reliquia	13	Satiné	zaina	3	42	Amer	Muselina	ch y g. azul, m. punzó
Cantón	14	La Cate	zaina	3	40	Valero	Intervention	ch. bl. m. vio. g. á c.

3.ª CARRERA
á las 3.30 p. m.

Premio "Aroma"

Handicap para toda yegua ganadora

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada: $ 40

Lagrange	1	Breva	alazana	6	59	Orvit	Britannia	ch. naranja, g. violeta
Nautilus	2	Glaciére	zaina	5	58	Alerta	Daine	ch. violeta, g. naranja
Suipacha	3	Aroma	zaina	4	58	Alerta	Aaltea	ch. o. vi. alam. y g nar.
Titán	4	Carmela	zaina	5	57	Trébol	Marquesa	ch. verde, g. punzó
La Mai'tte.	5	Alhaja	zaina	3	56	Mariscal	Aguja	ch. y g. turq , banda plata
Montrose	6	Ailsa	alazana	5	56	Sargento	Framboise	ch. pun , banda bl., g. ver.
Zubiaurre	7	Geisha	colorad.	3	55	Stiletto	Aguila	ch. bl. á lunares, g. azul
Iguazú	8	Lyba	alazana	3	55	Blue Boat	Lycoris	ch. az. y n á r. v , m y g. az
Versailles	9	La Veine	zaina	5	54	Orvit	Calandria	ch. verde, g. negra
Zanetto	10	Orianda	alazana	5	53	Orville	Lightouse	ch. bl., mangas y g. azul
Las Mer'des	11	Casta Diva	alazana	3	53	Neápolis	Capuchina	ch. oro, m. bl. g. á cascos
Jubilée	12	Adriática	alazana	3	50	Don Pepe	L. Adriatic	ch. bl. y neg. á r. horiz g. o.
Pifete	13	Ivresse	zaina	3	47	Simonside	Ivette	ch. bl. alam. y g. negra

4.ª CARRERA
á las 4.00 p. m.

Premio "Chisme"

Para productos de tres años ganadores de una sola carrera.—Peso: 57 kilos

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 3.500 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 3[illegible]

Prisionero	1	Caporal	alazán	3	57	Sargento	Cravate	ch. nar. m. viol.g. á cas[illegible]
Iudécis	2	El Zorrino	zaino	3	57	Flying Fox	Quimera	ch. az. y p. á r. v. g. az[illegible]
Hawkins	3	Kifugist	zaino	3	57	Alcalde	Vanish	ch. azul á lun. g. punzó
Lagrange	4	Shamrock	zaino	3	57	Simonside	Cautiva	ch. naranja, gorra viol[illegible]
LasMercedes	5	Flying Boy	zaino	3	57	Orbit	Calandria	ch. oro, m. b. g. á cas[illegible]
Dorrego	6	Yatasto	tostado	3	57	Wagram	Calliope	ch. y gorra azul
Porleño	7	Caymán	zaino	3	57	Alacrán	La Gazza	ch. gris, c. b. y g. azul
R. Fernández	8	Polux	alazán	3	57	Rústicus	Pédale	ch. granate, gorra negr[illegible]
LowlandBoy	9	Don Paco	zaino	3	57	Sargento	Abbesse	ch. turq. m. y g. granat[illegible]
Idem	10	La Niñita	alazana	3	55	Stiletto	Promise	ch. idem
América	11	Ahi Viene	zaino	3	57	Acherón	Hidalga	ch. bl. m. y g. verde
Sea King	12	Sea Fennei	zaino n.°	3	57	Sea King	Florida	ch. solf. m. y g. marrón
La Mascota	13	Blue	zaino	3	57	Lafayette	Judith	ch. y g. amar. y n. á r. [illegible]
Tuyutí	14	Tuyutí	alazán	3	57	Pillito	Fossette	ch. negra, m. col. g. bl.
Reyna	15	Mosquito	tordillo	3	57	Nautilus	Regina	ch. gr. y t. á r. h. m. y g. [illegible]
Clover	16	Sofista	colorad°	3	57	Simonside	Novela	ch. azul, m. oro, g. á ca[illegible]
DonGonzalo	17	La Favorita	alazana	3	55	Kendal	Iena	ch. granate, g. verde

5.ª CARRERA
á las 4.30 p. m.

Clásico "General Alvear"

Handicap para todo caballo que no haya ganado más de $ 25.000 en el año 1906

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 6.000 al 1.°, 500 al 2.° y 200 al 3.° Entrada: $ 4[illegible]

1 Iguazú	62	10 Breva	54	19 Mayoral	52	28 Sea Serf	48	37 Mosquito	43
2 Peligroso	61	11 Chisme	54	20 Catriló	52	29 Encantadora	48	38 Reliance	42
3 Manzanares	58	12 Pilatos	53	21 Summer	51	30 Primoroso	46	39 Dejerine	42
4 Rolando	58	13 Carbell	53	22 Prefecto	50	31 Gil Blas	45	40 Amazona	42
5 Gay Simon	57	14 Robin Grey	53	23 Pescador	50	32 Amarga	45	41 Blue	42
6 Bijou d'Or	57	15 Kg. of Scots	53	24 Rataplán	50	33 Citoyen	44	42 Dulce	40
7 Delarey	56	16 Simulacro	53	25 Señorial	50	34 Desquite	44	43 Paquin	40
8 Mamboretá	58	17 Alférez	53	26 Quimbo	49	35 Palafox	43	44 Stoessel	40
9 Granuja	55	18 Soberbio	53	27 Los Molles	48	36 Flying Boy	43		

6.ª CARRERA
á las 5 p. m.

Premio "Bijou d'Or"

Handicap para todo caballo ganador de más de $ 15.000

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.°, y 100 al 3.° Entrada: $ 40

Mahoma	1	Marte	zaino	4	60	Kendal	Hurí	ch. y g.vl., m. rj.al.y b.or.
D. Gonzalo	2	Pirapó	alazán	3	55	Orange	Fantasía	ch. gr., g. verde
Corrientes	3	Rolando	alazán	4	55	Camors	Roxelane	ch. az.y tur. á r.h., g. azul
Griffón	4	Bijou d'Or	zaino n.	4	54	S. ynthony	Brilliant	ch. y g. celeste
Belgrano	5	Ch ncorro	zaino	3	53	Stiletto	Rada	ch. y g. bl. y c. á r. hor.
Lowl. Boy	6	El Chacho	colorad.	3	52	Neápolis	Ecume	ch. turq., m. y g, granate
Idem	7	Pregonero	colorad.	5	50	Neápolis	Dalriada	ch. Idem
Lagrange	8	Fernet	alazán	4	50	Camors	Fugitive	ch. nar., g. violeta
Jubilée	9	Don Pablo	zaino c.	4	48	Athos II	Morisca	ch. bl. y n. á r. h., g. oro
Montrose	10	Ailsa	alazana	5	48	Sargento	Framboise	ch. pz., b. bl., g. verde
Polvorín	11	Prefecto	zaino	4	47	Cartouche II	Pandora	ch. tur., cue., b.,pñ.y g.n

7.ª CARRERA
á las 5.30 p. m.

Premio "Simbad"

Handicap para todo caballo ganador

Distancia: 2.500 m. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 40

Nautilus	1	Fiscal	alazán	5	61	El Amigo	Felicité	ch. violeta gorra naranja
El Jockey	2	Primr.ª Tiple	zaina	4	60	Tonic	Corista	ch. oro gorra verde
14 de Enero	3	Tala	zaino	6	59	Gay Hermit	Poplín	ch. viol., mgs. y g. nar.
D Gonzalo	4	Index	zai. col.	3	55	Gay Hermit	L. the Way	ch. granate, gorra verde
Villanueva	5	Simulacro	tordillo	4	53	Simonside	Cinisca	ch. rosa,cll.,bt.,pñ.y g ng.
Reyes	6	Piquillín	zai. neg.	5	51	Paysandú	Damieta	ch. oro, banda y gorra bl.
Ayui	7	Summer	zai. neg.	3	51	Simonside	Gitana	ch. marr., mgs. y g. nar.
Polvorín	8	Prefecto	zaino	4	50	Cartouche II	Pandora	ch. tq , c., b., p. y g. neg.
Buenos Aires	9	Quimbo	alazán	4	49	Coquimbo	Lioness	ch. pnnzó, gorra granate
P. Ecurie	10	Armenio	zaino	4	49	Orange	Alejandría	ch. bl., al. oro, g bl. y o.
Zubiaurre	11	Los Molles	colorad.	3	48	Buenos Aires	Porteña	ch. bl. á lun., gorra azul
Gambetta	12	Alarcon	zaino	3	47	Neápolis	Asperge	ch. punzó, gorra blanca
Iguazú	13	Aqueronte	zaino	4	45	Acherón	Thebis	ch. az.y nj.á r.vt.,m.y g.az.



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

Valija Postal



R. B., Buenos Aires.—«*Triste despertar.*—(*Historia que parece cuento*)» Sí, señor, y cuento que parece del tío.

P. P., Buenos Aires.—
P. P. lo que escribes tú
no es de *pé, pé* y doble *ú*

L. de R. (Hijo), Buenos Aires.—Dos sonetos y en uno de ellos leo:
«Surcando el cielo van dos nubarrones
(la forma tienen de dos corazones)».
Y sus dos sonetos
tienen por las trazas
la forma y el fondo
de dos calabazas.

E. F. T., Buenos Aires.—
«Canta el ave en la espesura
de Febo, al primer fulgor».
Pero si es usté el cantor
se va Febo y ¡noche oscura!

S. M. A., Buenos Aires.—
Para hacer consonante con *pasado*
pone usté otro *pasado* ¡qué egoísmo!
eso es casarse usted con usted mismo
¡lo cual es un pecado!

M. L., Buenos Aires.—
Comiéndose las sílabas
demuestra un apetito
tan solo comparable
al del voraz acridio.

M. de S., Buenos Aires.—
No envíe usted su drama
al concurso dramático de autores,
en busca de los premios y la fama
envíelo á un concurso de acreedores.

S. B. A., Montevideo.—
Los cuentos escritos
con títulos de obras
resultan más cándidos
que M. Montes de Oca.

Nelda, Buenos Aires.—
Y más cándido resulta
el cuento que usted envía
que Montes de Oca, Zeballos,
Tedín y Ramos Mejía.

Ignotus, Buenos Aires.—
«Abrigo en el seno de mi alma
un deseo ardiente y sincero
de gozar de la vil muerte la calma
cayendo inerte en mi velero».
¿Le parece correcto ni decente
enseñar esta péñola á la gente?

M. L., Buenos Aires.—
«Ya el sol se levanta y el ave despierta,
ya el aura y las flores se besan allí».
Váyase á otra parte, llame usté á otra (puerta
porque esas zonceras no salen aquí.

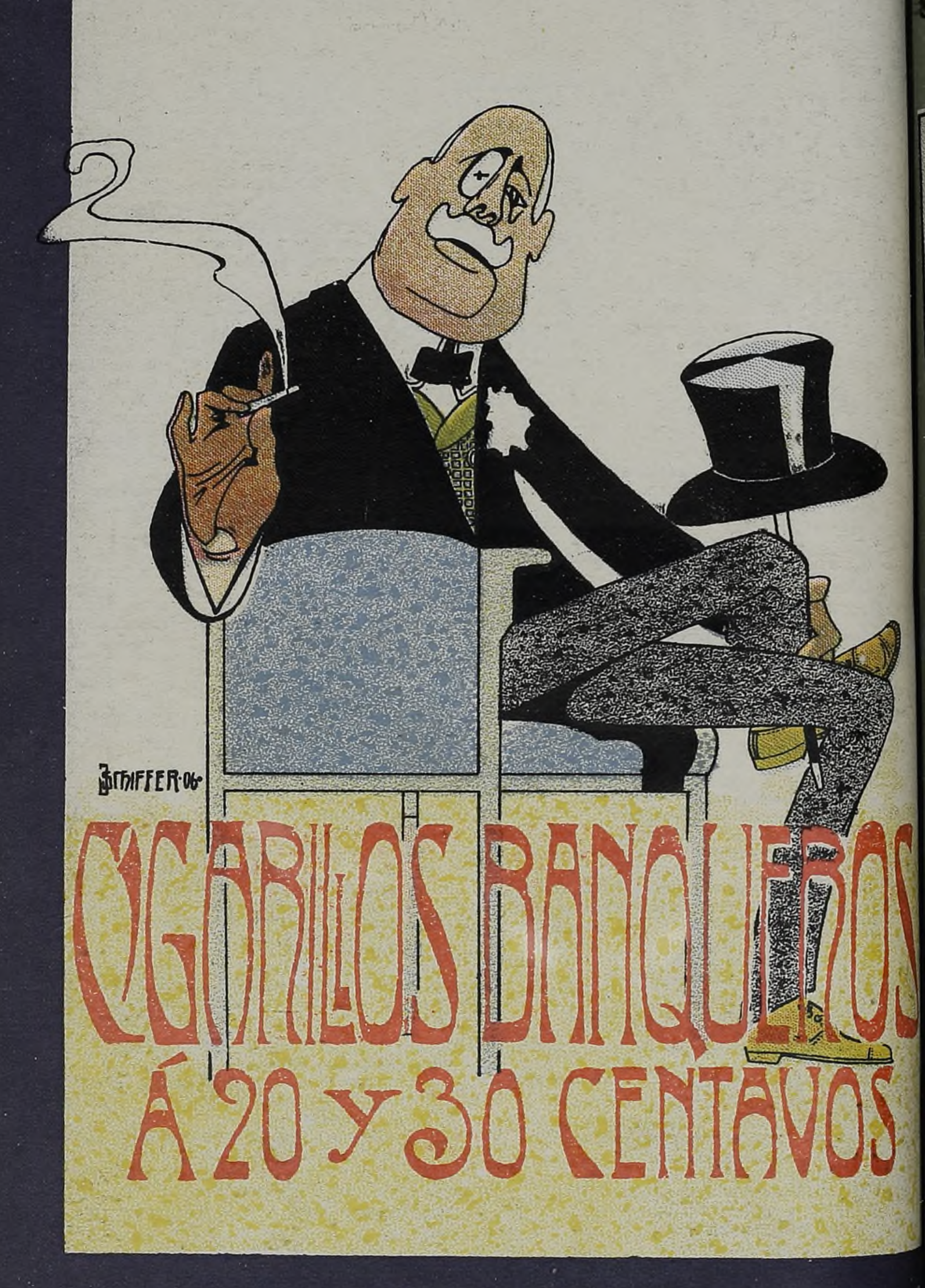
Richase, Buenos Aires.
Como usted tan sólo hay
otro. El elefante Say.

E. E. A., Adrogué.—
Versos á máquina escritos
como malos ¡sí lo son!
no son versos, ni delitos
¡son *una maquinación!*

XI., Buenos Aires.—Parodiemos á Becquer:

De lo poco de vida que me resta
diera con gusto mis mejores años
tan sólo por saber dónde vió escrito
de eso *ahunque* y de *allo.*

Y esta vida mortal y de la eterna
lo que me toque,si es que me toca algo,
tan solo por saber en qué gramática
á usted le han enseñadc.



PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50